

111
2g^o



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

FACULTAD DE ECONOMIA

**DESARROLLO, CRISIS Y PRIVATIZACION
DE LA ECONOMIA BULGARA**

T E S I S

Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN ECONOMIA

p r e s e n t a

YULI YURIEV PCHELINTZEV

MEXICO, D. F.

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

DESARROLLO, CRISIS Y PRIVATIZACION DE LA ECONOMIA BULGARA	1
CAPITULO 1	
DATOS HISTORICOS BASICOS	2
- BULGARIA EN LOS CONFLICTOS BALCANICOS	4
- LA TRANSICION DE BULGARIA AL CAPITALISMO	7
- FORMAS DE PROPIEDAD SEMICAPILISTA	12
- LA ACELERACION DEL DESARROLLO CAPITALISTA	16
CAPITULO 2	
- INDUSTRIA	31
- AGRICULTURA	39
- COMERCIO EXTERIOR	43
CAPITULO 3	
- BASES DEL CAMBIO	62
- LA PRIVATIZACION COMO FENOMENO HISTORICO	77
- PERSPECTIVAS	90
CONCLUSIONES	94
BIBLIOGRAFIA	100

BULGARIA. DATOS BASICOS 1992.

INDICADOR	UNIDAD	BULGARIA
SUPERFICIE	km2	110 912
POBLACION	millones	9,00
POBLACION URBANA	%	68
PIB		1980-1990
(crecimiento anual)	%	2,5
1991	%	-23,0
Deuda ext. total	miles de mill.\$	11,2
Servicio deuda/export.	%	16,7
Inflación	%	249,8
Desempleo	%	10,1
COMERCIO		
Imports.	millones \$	14,420
Exports.	millones \$	11,979
PRINCIPALES CLIENTES		
Importaciones	%	EX URSS 71,7
	%	PCD 14,5
	%	PVD 10,5
Exportaciones	%	EX URSS 80,1
	%	PCD 7,7
	%	PVD 10,1

PCD= Países Capitalistas Desarrollados

PVD= Países en Vías de Desarrollo

FUENTE: Le Monde, *L'état du monde 1993*. Anuario económico y geopolítico mundial, Editions La Decouverte, Paris, Francia, 1993. pps 484/485.

DESARROLLO, CRISIS Y PRIVATIZACION DE LA ECONOMIA BULGARA

La presente tesis tiene como finalidad analizar el desarrollo y la crisis de la economía búlgara moderna.

En una primera parte, el trabajo se propone estudiar los principales antecedentes de la economía búlgara moderna (fines del siglo XIX -principios del siglo XX), para comprender las bases sobre las cuales despegó el régimen socialista (1944-1989).

En una segunda parte, se analiza el desarrollo de la economía socialista en Bulgaria, para explicar cómo el éxito del modelo extensivo (años 50/'60) quedó relativizado por las dificultades posteriores para adaptarse al crecimiento intensivo y la competencia mundial.

En una tercera parte, se trata de determinar cuáles fueron las principales causas de la crisis del sistema económico búlgaro, y qué medidas se están instrumentando para superarla. Se analiza la crisis como consecuencia del agotamiento del modelo de desarrollo extensivo y su cambio a un modelo intensivo, todo expresado en el deterioro del nivel de vida de la población, la desaparición del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y el desarrollo industrial equívoco, que no permitieron satisfacer los requisitos esenciales para la reproducción del modelo seguido. Se explora en esta tercera parte, cómo surgió la necesidad de reestructuración económica en base a la economía de mercado y a la apertura, como una salida para la inserción en la economía mundial, que se expresa en mayores beneficios económicos.

En lo que respecta a la privatización, se trata de analizar las medidas propuestas para salir de la crisis y en particular, las estrategias de privatización y de reinserción en el mercado mundial.

CAPITULO 1

INTRODUCCION

Datos históricos básicos

Para comprender las transformaciones de la economía búlgara en el siglo XX, son necesarios algunos antecedentes. La economía búlgara se distingue de las de Europa Occidental y tiene, también, particularidades que la diferencian de otras de Europa Oriental. De una manera general, dicha economía ha sido vista como "atrasada" respecto de las de Occidente. Esto, porque el paso del feudalismo al capitalismo se hizo lentamente, luego de cinco siglos de dominación otomana, y en medio de guerras que, intermitentemente, se prolongaron hasta el siglo XX.

Debe considerarse que la historia de Bulgaria ha quedado moldeada por su posición geográfica, que la convierte en una ruta obligada entre Occidente (Europa Occidental y Central) y Oriente (Oriente Medio, Asia Menor). Bulgaria ha sido también "frontera" entre varios imperios y civilizaciones, en particular la ortodoxa y la árabe musulmana. Como resultado de ello, hasta la fecha existen en Bulgaria importantes minorías turcas (aproximadamente 10%). Por otra parte, y como resistencia a la presión de conquista que por siglos ejerció el imperio otomano, los búlgaros han desarrollado una afinidad particular (cultural) con los rusos.

Los Balcanes llevan hasta hoy la huella de este vaivén de imperios y civilizaciones, lo que hace que la región se distinga de otras de Europa Oriental, en particular del norte, en donde la población es más homogénea, tanto desde el punto de vista étnico como del religioso. Un ejemplo de lo abigarrado de los Balcanes desde el punto de vista "nacional" lo constituye la antigua Yugoslavia (por ejemplo, Bosnia-Herzegovina, en donde, a pesar de que toda la población es eslava, "conviven" (vivían) católicos croatas; ortodoxos serbios y musulmanes bosnios). Existe asimismo una importante población musulmana en Kosovo (al sur de Serbia, provincia autónoma) y Albania (aunque la población albanesa no es eslava, sino iliria). Si trazáramos una línea "de

civilización" en los Balcanes, nos encontraríamos con una divisoria que separa a cristianos (ortodoxos o católicos) de musulmanes.

Por su carácter estratégico, en el paso de Occidente a Oriente, los Balcanes han sido constantemente objeto de codicia para los grandes imperios y potencias, que además han fomentado las divisiones "nacionales". Del siglo XV al siglo XVIII, la región fue la frontera entre el Imperio Austro-Húngaro y el Imperio Otomano. A este último estaban incorporados los actuales territorios búlgaros, además de Serbia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina, Albania, Macedonia y Grecia (Eslovenia y Croacia formaron parte del Imperio Austro-Húngaro).

La liberación definitiva del Imperio Otomano no se logró sino hasta la primera mitad del siglo XX (con la Primera Guerra Balcánica, 1912-1913). La Segunda Guerra Balcánica (1913-1918) se caracteriza por las disputas territoriales entre los pequeños Estados formados tras la expulsión de los turcos. De una manera general, cabe subrayar que los Estados de los Balcanes son, históricamente hablando, de reciente formación, lo que contrasta con otras regiones de Europa (en particular Europa Occidental). En un caso como la ex-Yugoslavia, han vivido cinco guerras en el siglo XX (dos mundiales, dos balcánicas, y la actual), lo que representa un caso único en el mundo.

En este siglo, las grandes potencias han apoyado a los contendientes balcánicos, o han intervenido directamente. Para Occidente, los países de la región han sido importantes en el control del paso hacia Oriente y, en los años '30, en el establecimiento de un "cordón sanitario" para aislar a Rusia, lo que llevó a las potencias a aceptar regímenes monárquicos o abiertamente fascistas. Para Rusia, ha sido importante tener aliados en la región, dada la necesidad de asegurar una salida marítima (Bósforo, Dardanelos) y tener acceso al Mediterráneo. Para Alemania, durante la Segunda Guerra Mundial, también contó el control de los Balcanes (acceso al Mediterráneo, ruta de Oriente).

En la actualidad, frente al conflicto balcánico, las grandes potencias se han caracterizado por su actitud parcial, dictada por la política de esferas de influencia. Así, por ejemplo, Alemania ha apoyado a Croacia y Eslovenia en el

separatismo. Los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), entre los cuales se encuentra Turquía y Grecia (enemistados a su vez por Chipre), han buscado la inclusión de Albania en la alianza. Francia y Gran Bretaña, en un principio, se negaron a aceptar la desintegración de Yugoslavia (en la primera mitad del siglo XX, apoyaban a Serbia).

Bulgaria en los conflictos balcánicos

En la actualidad, existe una disputa por una república recién independizada de Yugoslavia, que es Macedonia, y que ha vuelto a sacar a la superficie las diferencias y las alianzas de principios de siglo. Sólo Rusia, Turquía y Bulgaria han reconocido a Macedonia. La Comunidad Europea (CE) no lo ha hecho, por lo oposición de Grecia, país que considera que "Skopje" no puede llevar el mismo nombre que una región griega, puesto que esto daría pie para posteriores reivindicaciones territoriales. (Adicionalmente, cabe mencionar que Macedonia incluyó en su nueva Constitución el derecho a reclamar "territorios históricos").

Así, Bulgaria está inscrita hoy en las nuevas tensiones balcánicas, básicamente a partir del territorio macedonio (que es una vieja reivindicación búlgara) y de los problemas de la minoría turca en Bulgaria. En 1985, el régimen de Todor Jivkov decidió "bulgarizar" a la minoría turca, lo que implicaba cambiar los nombres de los turcos, la destrucción masiva de las iglesias turcas (mezquitas/jamihah), la prohibición de hablar el turco en el sur de Bulgaria, etc. Ello motivó que los turcos empezaran a huir en masa a Turquía (700 mil turcos salieron de Bulgaria a Turquía), aunque regresarían, primero porque Ankara les cerró la frontera, y segundo porque no encontraron condiciones socioeconómicas propicias.

Como se comprenderá, todos estos problemas han hecho que los Estados de los Balcanes no cuenten con condiciones "normales" (es decir, con estabilidad) para desarrollar sus economías. En términos generales, se ha tratado de países "atrasados", aunque adquirieron en las últimas décadas niveles

económicos superiores a los de muchos países del Tercer Mundo.

La historia del Estado búlgaro puede dividirse en los períodos siguientes:

Primer período

El Estado búlgaro se fundó en 681. En el año 1018 cayó bajo el dominio bizantino (Constantinopla, parte oriental del imperio romano) que se prolongó hasta 1187. En el siglo XIV, los territorios búlgaros cayeron bajo la dominación otomana.

A grandes rasgos, la economía entre 681 y 1018 era típicamente feudal: artesanos, campesinos libres y siervos. Estos últimos pagaban una renta feudal en especie y trabajo. También había un reducido número de artesanos, la mayoría de los cuales eran libres y vivían en las grandes ciudades trabajando usualmente por encargo del cliente aunque en varios casos también se producía para el consumo general.

Segundo período

El segundo período es el de la dominación otomana. Los rasgos más importantes de ésta se analizarán más adelante, tomando en cuenta que la liberación búlgara data de la guerra ruso-turca, en la segunda mitad del siglo XX. Se verá más detalladamente por qué las formas feudales de producción, consolidadas por los turcos en los territorios búlgaros, constituyen el antecedente inmediato en la transición de Bulgaria al capitalismo. Esta transición se hizo "tomando prestadas" muchas de las formas de propiedad del pasado otomano, en particular en el campo.

Tercer período

El tercer período va desde la guerra de liberación ruso-turca, que puso fin al dominio otomano (1878), hasta la Segunda Guerra Mundial. En este período,

la transición de Bulgaria al capitalismo se hace en las condiciones de un país atrasado, con una pesada herencia feudal, y en medio de conflictos regionales constantes, en particular durante las primeras décadas del siglo XX (guerras balcánicas y guerras mundiales). Durante este período, Bulgaria tuvo regímenes monárquicos¹ y fascistas²

Cuarto período

El cuarto período arranca al final de la Segunda Guerra Mundial, con la instauración en Bulgaria de un régimen socialista (intervención de los soviéticos en la liberación de Bulgaria). Las características de la liberación búlgara y las culturales hicieron que, a diferencia de otros Estados en la región, Sofía mantuviera posteriormente relaciones estrechas con Moscú. Este período se estudiará, desde el punto de vista económico, en el capítulo 2.

Quinto período

Este período coincide, en términos generales, con el derrumbe de la comunidad socialista en el Este de Europa y la extinta Unión Soviética, que lleva en el caso búlgaro al término de más de tres décadas de régimen de Todor Jivkov. Con este período, se abre la transición de Bulgaria a la economía de mercado, la cual se analizará en particular por lo que respecta a los modelos de privatización en el capítulo 3.

¹ El primer monarca búlgaro después de la liberación del yugo otomano fue Kniaz (rey) Aleksandar Batemberg, el cual fue impuesto por el zar ruso y era miembro de la dinastía rusa de los Romanov, lo cual quebrantaba el acuerdo de Berlín por medio del cual Bulgaria había sido reconocida como Estado soberano en 1878. Kniaz A. Batemberg fue impuesto el 17 de abril de 1879 y fue destituido y expulsado del país por medio de un golpe de Estado en junio de 1881. El 2 de agosto de 1887 las grandes potencias aprobaron a Ferdinand Saks Koburg Gota como segundo monarca búlgaro, quien abdicó al trono en 1913 a favor de su hijo Boris, fallecido en 1943. El resto de la familia real búlgara fue expulsada del país después de un referendun nacional en 1945.

² El gobierno de Bogdan Filov, el cual firma la Alianza Búlgara al Pacto Tripartita el 1o. de Marzo de 1941 en Viena, Austria.

LA TRANSICION DE BULGARIA AL CAPITALISMO

1. ANTECEDENTES

1.1. Antecedentes: Formas de Propiedad bajo el Imperio Otomano.

Bajo el Imperio Otomano se instalaron en tierras búlgaras formas de propiedad feudal que habrían de determinar incluso la transición al capitalismo a finales del siglo XIX. El Imperio Otomano se estableció en el siglo XIV y duró hasta el XIX, por lo que sus huellas en cinco siglos de conquista serían duraderas en la estructura económica.

1.2. El "Feudalismo Asiático".

La ocupación de las tierras búlgaras por los turcos condujo a una grave sacudida de la vida económica. Hay muchos documentos históricos que evidencian el hecho de que la ocupación se acompañó de grandes destrucciones, puesto que la población búlgara, en principio, prestó una tenaz resistencia a los conquistadores, como una reacción no sólo frente a la agresión de una nacionalidad, sino también como forma de lucha contra una religión ajena. Ello no significa de que no hubieran casos de sumisión voluntaria y hasta de colaboración con los conquistadores.

La dominación otomana trajo una economía feudal del tipo "asiático" diferente de las formas clásicas del feudalismo en Europa Occidental y Central. Los rasgos más importantes de dicha economía incluían la propiedad estatal suprema sobre la tierra, concentrada en manos del sultán, considerado como representante de Dios en la tierra; el uso que le daba la nueva aristocracia feudal a la tierra, obtenida temporalmente por servicios brindados al sultán y el hecho de que la renta feudal se igualaba por su forma a los impuestos. Ello significó para algunos estudiosos, un retroceso a formas tempranas de organización de la sociedad feudal.

Los feudales turcos, llamados "espajies", eran una capa inferior de la nueva aristocracia feudal y un fuerte apoyo social al poder del sultán. Los "espajies" constituyeron la base de la nueva organización de la sociedad feudal en tierras búlgaras. Al principio ellos descendían de soldados que habían destacado en el combate o de personas allegadas a la corte.³ Los sultanes otorgaron a los "espajies" propiedades a la vez condicionadas y vitalicias en caseríos y aldeas como recompensa a sus méritos y por haber cumplido su obligación militar. De acuerdo con el monto del ingreso obtenido de la propiedad, el "espají" estaba obligado a dar uno o más soldados completamente armados como forma de tributo a la hora de convocar el ejército. La propiedad sobre la tierra estaba en manos del sultán y el "espají" no tenía derecho de vender, hipotecar o heredar su hacienda. Después de su muerte, la propiedad podía pasar a sus hijos sólo a condición de que éstos, con recomendaciones y garantías sólidas, asumieran las mismas obligaciones. El sultán vigilaba a los "espajies" y en caso de no cumplimiento o mal cumplimiento de las obligaciones militares, los privaba de las propiedades entregándolas a los guerreros que hubieran cumplido con lo estipulado.

Bajo el imperio Otomano las ciudades adquirieron un aspecto musulmán, con su población improductiva cada vez más numerosa de militares y empleados de aquél. Los campesinos estaban obligados a vender parte de su producto para pagar los impuestos y las cuotas monetarias. Se introdujeron algunas relaciones monetario-mercantiles, puesto que los conquistadores reemplazaron viejas obligaciones feudales ya cumplidas, por un impuesto personal sobre la tierra, e introdujeron también una serie de nuevos impuestos, tasas y multas.

La economía instalada por los turcos hizo abortar el desarrollo natural de la economía feudal previa en los territorios búlgaros, dando paso a una forma distinta de organización socioeconómica, más de tipo "asiático" que "europeo". Esta forma de organización se mantuvo estable, con los rasgos principales descritos durante los siglos XIV, XV y XVI. En el campo imperaron los "espajies"; en la ciudad, empleados y militares improductivos; y en algunos casos, se introdujeron relaciones monetario-mercantiles.

³ Además de los "espajies" turcos, al principio fueron determinados como tales también muchos boyardos (feudales regionales durante el reino búlgaro), búlgaros que se habían sometido voluntariamente.

1.3. La Decadencia del Imperio Otomano.

El Imperio Otomano se basó en el tributo de pueblos conquistados y la guerra. La decadencia de dicho imperio se originó en las derrotas militares, e implicó cambios importantes en la organización de la economía, que se reflejaron en los territorios búlgaros.

Los grandes descubrimientos geográficos entre los siglos XV y XVI resaltan en Europa Occidental, como "lindero" entre el período de florecimiento y el de decadencia y disgregación de la economía feudal. En los Balcanes, bajo el poder turco, y en especial en las tierras búlgaras, los primeros indicios de la descomposición del feudalismo turco aparecieron un siglo más tarde, hacia finales del siglo XVI y aún más claramente en el siglo XVII, cuando comenzó la crisis generalizada del Imperio Otomano. Las derrotas en la batalla marítima de Lepanto en 1571, en la guerra contra Austria en 1593-1606, en la batalla de Saint Gotard en 1664, en el sitio de Viena en 1683, en la batalla de Mojarch en 1687 y otras, demostraron que el feudalismo turco había perdido la supremacía militar en la lucha contra sus enemigos europeos.

La decadencia del poderío militar del imperio Otomano se relacionó con cambios importantes en su economía. El Estado Otomano perdió la posibilidad de enfrentar los gastos para las guerras mediante el saqueo de otros pueblos y se vio obligado a dirigirse a fuentes internas. Ello condujo a una aguda crisis financiera, la cual originó un rápido incremento de los impuestos, pero sin aumentar la parte de los ingresos que les correspondían a los "espajjes".⁴

Así el período entre los siglos XVII-XVIII y principios del siglo XIX se caracterizó por el empeoramiento de la situación de la población búlgara. La decadencia del poderío militar del imperio Otomano originó la disminución y desaparición del botín militar que había sido una fuente importante de ingresos. Ello llevó a reforzar la explotación de la población en las tierras que se les entregaban.

Los otomanos aspiraban a convertir su propiedad condicional sobre la tierra en propiedad incondicional pues temían las sanciones del poder del sultán por desacato a las obligaciones militares. La nueva forma de latifundios consistía en

⁴ Los "espajjes" tenían también la obligación de recolectar los impuestos correspondientes al sultán a cambio de lo cual recibían una comisión la cual no cambió pese al incremento de los impuestos.

la creación de grandes haciendas mercantiles en las cuales los latifundistas turcos eran de hecho propietarios de la tierra y utilizaban diferentes variantes del trabajo semiforzado y en parte asalariado. La decadencia y el derrumbe del feudalismo turco iniciado en dicho período se acompañaron de grandes problemas financieros.

Como ya se había dicho, el Estado no podía cubrir los gastos militares a expensas del saqueo de otros pueblos y se orientó hacia fuentes internas; elevó por lo tanto los impuestos y puso en circulación monedas de plata con un valor cada vez menor. Esta inflación originó inseguridad en la vida económica. La venta de cargos estatales y de terrenos que eran propiedad del Estado, junto con el sistema de compra del derecho de recaudar los impuestos, provocaron la desmoralización y la corrupción en la administración otomana; el orden y la legalidad fueron socavados. Todo el aparato militar y administrativo del imperio Otomano se vio turbado y este hecho abrió posibilidades para todo tipo de actos ilícitos contra la población. Los campesinos oprimidos por los impuestos cada vez mayores y por los acopios obligatorios que cada año debían hacer al estado a precios más bajos, como también por las requisiciones y el atropello de la legalidad, no tenían interés en producir excedentes y cultivaban solamente la tierra que les era necesaria para alimentarse y pagar los impuestos. Gran parte de la tierra permaneció sin cultivar y la producción agrícola apenas aumentó. En el avance de los oficios hasta fines del siglo XVIII también se notó cierta inercia.

1.4. Los años previos a la Liberación.

En el transcurso de los siglos XVII, XVIII y XIX, a la par de la decadencia militar del imperio Otomano, surgieron algunas actividades económicas que más tarde servirían de base para la transición al capitalismo.

Aunque a partir de la segunda mitad del siglo XVII se observa la ampliación de las relaciones monetarias y mercantiles, es sobre todo en el segundo tercio del siglo XIX cuando cobran impulso. En 1832-1834 fue liquidada definitivamente, mediante un decreto, la propiedad de los "espajés", quienes se debilitaron como institución aunque la reforma no fue realizada inmediatamente en todas partes. Las fincas feudales se afirmaron como un

escalón en la transición a formas capitalistas de hacienda. Naturalmente, no todos los espajjes quisieron o lograron convertir sus propiedades en fincas.

La suspensión de los acopios obligatorios en 1838-1842 originó el aumento del interés material de los campesinos y motivó el incremento de las superficies sembradas y de la producción agrícola mercantil. También fueron dados algunos pasos en el transporte y las comunicaciones. Algunas fincas no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones (sobre todo después de la crisis que sufrieron los precios de los cereales en 1872 y 1873 cuando bajaron sensiblemente). Debido a ello parte de los latifundios turcos empezaron a venderse y a pasar a manos búlgaras iniciando un proceso que se generalizó tras la liberación (1878 y hasta finales del siglo). La acumulación de capitales por vía de la usura, el comercio, la compra del derecho de cobrar impuestos y otras medidas conllevó la gestación de un reducido sector precapitalista.

Los campesinos acomodados búlgaros, incluso algunos comerciantes y usureros, comenzaron también a comprar tierras turcas. La venta de propiedades turcas se intensificó hacia mediados del siglo XIX puesto que en vísperas de la liberación, sobre todo después de 1873, las fincas atravesaron por una crisis causada por la rápida baja de los precios de los cereales debido a la presión de la crisis agraria europea y a la competencia de los trigos americanos en el período del triunfo del transporte con buques a vapor en el Atlántico.

Tuvieron importancia también en las transformaciones finales del imperio Otomano, los cambios relacionados con los nuevos convenios comerciales, firmados en 1838 por el imperio Otomano con Inglaterra y Francia, en razón de los cuales Turquía se vio obligada a liquidar definitivamente los suministros obligatorios estatales y las restricciones para la exportación de cereales, ganado y lana, e implantar el comercio libre de productos agropecuarios. En las tierras búlgaras la reforma fue aplicada después de ciertas vacilaciones en 1842.

En el segundo y el tercer cuarto del siglo XIX, se operaron importantes cambios también en la producción industrial. Aunque las primeras manifestaciones del descontento de los artesanos búlgaros, en algunas ramas y en distintas ciudades, por la competencia de la producción de las fábricas europeas, se remontan a los años 20 del siglo XIX, de todos modos en el segundo cuarto del siglo fue registrado un auge económico retardado. Mientras tanto, el viraje industrial ya triunfaba en los estados desarrollados de Europa: en

Inglaterra ya había terminado, en Francia transcurrió ante todo en el segundo cuarto del siglo XIX, y en Alemania y Austria empezó en el segundo, y se aceleró en el tercer cuarto del siglo XIX.

En el segundo cuarto del siglo XIX, los industriales y comerciantes de Europa Occidental no se habían dirigido todavía muy activamente a los mercados del imperio Otomano. Un papel de defensa de la competencia de la producción barata de las fábricas europeas lo desempeñaba el caro transporte por tierra desde los puertos hasta el interior de las tierras búlgaras. Junto a esto estaban las tasas relativamente altas para el transporte por mar lo que se mantuvo hasta el triunfo del transporte por buques a vapor en los años 60-70, del siglo XIX. Un papel en cierto grado retardador lo desempeñó el hecho de que hacia mediados del siglo XIX el comercio de importación estaba concentrado ante todo en Estambul y Salónica, desde donde los artículos industriales europeos llegaban a tierras búlgaras pasando a través de las manos de gran número de intermediarios comerciales. Esto elevaba su precio a un nivel no tan peligroso para el artesano local.

De esta manera, antes de la liberación, Bulgaria contaba con algunos elementos de actividad económica capitalista, pero también con la carga de la herencia feudal, que la colocaba en una posición de gran atraso en el mercado occidental. Estos antecedentes, que no podían superarse en unos cuantos años, habrían de llevar a un "capitalismo híbrido", con muchos elementos precapitalistas.

2. FORMAS DE PROPIEDAD SEMICAPITALISTA

2.1. Formación de la pequeña propiedad en el campo

La guerra liberadora ruso-turca de 1877-1878 permitió la ocupación de las tierras abandonadas por los grandes terratenientes turcos. Se ocuparon también las tierras y los inventarios de los campesinos turcos que huían junto con las tropas turcas. Los campesinos búlgaros poseedores de pocas tierras y los

criados de las fincas turcas tuvieron acceso a la tierra. También muchos latifundistas búlgaros en las aldeas lograron apoderarse de cantidades considerables de tierras.

Pronto se inició una política ofensiva contra los campesinos que se habían apoderado de tierras turcas. El curso general estaba orientado a la devolución de las tierras turcas ocupadas por campesinos a sus propietarios "legítimos", excepción hecha de aquellas tierras en litigio que habían sido reconocidas por vía jurídica como propiedad búlgara. Los campesinos búlgaros estaban obligados a comprar aquellas tierras ocupadas que no querían desalojar o devolver a sus propietarios turcos.⁵

Los terratenientes turcos se persuadieron de que no podrían reestablecer su poder y métodos anteriores de hacienda; comenzaron entonces a vender en masa sus tierras y mudarse definitivamente a Turquía. Los grandes latifundios turcos desaparecieron de Bulgaria, aunque algunos terratenientes turcos retrasaron la venta de sus tierras hasta los últimos años del siglo XIX.

Los campesinos búlgaros satisficieron temporalmente sus necesidades de tierra, puesto que incluso los criados de las fincas de antes de la liberación habían adquirido tierra propia y se habían convertido en dueños independientes. Durante cierto tiempo Bulgaria llegó a ser un país de pequeña producción agrícola.

2.2. Acumulación originaria en el campo búlgaro.

Los campesinos que no poseían tierra, o que la poseían en poca cantidad, estaban obligados a comprar las tierras turcas sin disponer de los recursos necesarios. Las cajas agrícolas⁶ no pudieron auxiliarlos porque disponían de recursos muy reducidos, puesto que el Estado no aseguraba créditos a los campesinos. Estos se veían obligados a recurrir a los usureros. El interés para los préstamos era muy alto, en muchos casos hasta el 100-150%⁷, ya que la demanda de préstamos era muy grande, y las ofertas relativamente escasas. En

⁵ Esta medida gubernamental tenía como fin obligar a los campesinos a comprar o a desalojar las tierras ocupadas a favor del estado búlgaro, todo esto para liquidar definitivamente la propiedad turca en Bulgaria.

⁶ Institución oficial con fondos para los pequeños productores agrícolas.

⁷ Varios, *Bulgaria ot drevnostta do nashi dni* (Bulgaria desde la antigüedad hasta nuestros días), Edit. Nauka i Izkustvo, Sofia, 1985, p. 386.

esta situación, las deudas crecían rápidamente y conducían a la ruina de gran parte de los campesinos búlgaros que habían comprado tierras turcas.

La crisis agraria a fines del siglo XIX, condujo a una considerable baja en los precios de los productos agrícolas, al tiempo que iban en aumento los precios de los productos industriales. Esta crisis, así como los impuestos relativamente altos en la aldea, contribuyeron al empobrecimiento masivo de los campesinos. En los primeros años después de la liberación, hasta 1893, se arruinaron más de 97,000 agricultores.⁸ Muchos usureros, comerciantes y especuladores se convirtieron en propietarios de grandes extensiones de tierra que pertenecían a los campesinos arruinados.

La pequeña producción agrícola cedió el lugar a un nuevo proceso de concentración de la tierra, esta vez en manos de terratenientes y administradores búlgaros. Sin embargo, el grado de concentración de la producción agrícola era mucho más débil que la propiedad sobre la tierra, porque la mayoría de los grandes terratenientes preferían dejar su tierra para que fuera cultivada en pequeñas parcelas por los propios campesinos sin tierra, utilizando diferentes formas de arriendo. Dado el nivel primitivo de la técnica agrícola, los agricultores difícilmente podían competir con los baratos productos alimenticios americanos (en especial los granos) en el mercado europeo. Por eso preferían traspasar el cargo de esa competencia sobre los arrendatarios pobres, quienes vendían sus productos a precios inferiores, a costa de su propio nivel de vida y hasta del nivel de vida del propio jornalero. El terrateniente recibía un ingreso superior a la ganancia que habría obtenido si hubiera cultivado él mismo con métodos capitalistas su tierra. Se liberaba así de todos los riesgos y el trabajo necesario para mantener una hacienda capitalista independiente. Los métodos feudales de cultivo de la tierra, entonces, no desaparecieron del todo con la producción para el mercado capitalista, más bien, fueron utilizados en su provecho.

2.3. Bases para el desarrollo industrial

Un serio obstáculo para el desarrollo de la industria eran las bajas tasas aduanales para los productos industriales extranjeros. Al principio estas tasas

⁸ Ludjev, Dimitar. *Drebnata burjuazija y Bulgaria* (La pequeña burguesía en Bulgaria), Edit. Sofia Press. Sofia, 1988, pp. 58-59.

representaban sólo un 5-6% del precio límite, como herencia de los viejos convenios comerciales de Turquía con el exterior, y más tarde, hasta 1895, un 8-14%. Otros obstáculos eran: el mercado interno relativamente limitado; la falta de una política verdaderamente proteccionista; y el porcentaje bastante elevado de los intereses que desviaban los capitales de las inversiones en la producción, entre otros. Debido a todo ello, hasta 1887, fueron creadas tan sólo 36 empresas importantes, con más de 10 obreros, mientras que hacia el año 1895 su número ascendió a más de 70 con 3,000 obreros.⁹ La industria búlgara, muy atrasada tratándose de un país semifeudal, no estaba en condiciones de competir en el mercado capitalista.

Inmediatamente después de la liberación, comenzaron a arruinarse rápidamente miles de artesanos de aquellas ramas, cuyos productos sufrían la competencia de la gran producción de las fábricas. Las razones fundamentales de la quiebra masiva fueron la pérdida de los mercados del Imperio Otomano; la emigración masiva de la población campesina; los cambios en el gusto y el modo de vida de la población local, sobre todo la urbana; y la competencia cada vez más fuerte de la producción de las fábricas locales y extranjeras. A consecuencia de esto, el número de artesanos en el principado de Bulgaria, según los censos de población en 1888, disminuyó de 60,000 a 33,000 personas. Más tarde, este número comenzó a crecer nuevamente a causa del desarrollo de otras ramas de la producción artesanal, las cuales no estaban bajo los golpes de la competencia de las fábricas.¹⁰

2.4. Una nueva estructura social

Después de la liberación, la burguesía búlgara era una nueva clase sin tradición y experiencia. Faltaban profesionales que pudieran servir eventualmente de centros organizativos para su cohesión y la expresión de sus intereses y conceptos. Los terratenientes, los comerciantes y los productores de manufacturas sufrieron grandes pérdidas durante la guerra ruso-turca, a consecuencia de las destrucciones, el saqueo de bienes y las pérdidas de las

⁹ Op. cit., p. 71.

¹⁰ Generalmente fueron ramas de la producción artesanal relacionadas con la industria textil, como algunos talleres que trataban previamente la lana para entregarla después a las fábricas o talleres para el proceso de artículos de piel, entre otros.

grandes deudas de los turcos que habían huído a causa de la violencia contra ellos por parte de la población local inmediatamente después de la liberación. Parte de esa capa de terratenientes que había perdido su poder económico se incorporó a la intelectualidad, o bien ocupó cargos en la administración.

Paralelamente después de la liberación, por vía de la usura, las actividades emprendedoras y el comercio, comenzó a crecer un nuevo sector dirigente que tenía a menudo cierto parentesco con las antiguas familias acomodadas de antes de la liberación. La parte principal de esa nueva capa intermedia que aspiraba a la riqueza no tenía tradiciones capitalistas. Esa capa de pequeños comerciantes, artesanos, constructores, usureros, empleados estatales y otros, comenzó a acumular capitales, por lo general insuficientes para empresas capitalistas más grandes, con lo cual quedó en una situación de inseguridad ante el presente y el futuro. El proceso de aparición de esa nueva capa interna era muy dinámico, pero con muchas oscilaciones, vaivenes y fracasos personales, lo cual conducía a una gran movilidad en su composición. Muchos de los capitalistas menores o mayores que aspiraban a ascender eran rechazados de nuevo al campo de los pequeños propietarios o bien se arruinaban por completo. Muchos de ellos tampoco podían buscar mercados externos para sus productos ya que generalmente eran incapaces de competir con los productos de los países de Europa Occidental.

Cabe destacar que el aparato burocrático y, en general, la organización administrativa y jurídica del Estado en los años 80 y 90 del siglo XIX, se perfeccionaban en la medida que imitaban en grado mayor o menor las formas organizativas de los países capitalistas desarrollados. Este no era un proceso fácil ya que a menudo la implantación de nuevas formas organizativas chocaba con las estructuras sociales heredadas del yugo otomano de casi cinco siglos.

3. LA ACELERACION DEL DESARROLLO CAPITALISTA

En el siguiente período de desarrollo del país, que va desde los últimos años del siglo XIX hasta las guerras de 1912-1918 y posteriormente hasta la Segunda Guerra Mundial, se operó un viraje en los distintos dominios de la vida económica y social. En aquellos años fueron creadas las premisas fundamentales

para la afirmación del mercado capitalista en Bulgaria.

3.1 Agricultura

3.1.1. La agricultura hasta 1917-1918.

El desarrollo del capitalismo en la agricultura marcó un considerable avance. Lo prueban los cambios en el volumen anual de la importación de maquinaria agrícola, que creció en 199 toneladas, en término medio, para el período de 1888-1891, 356 toneladas para 1891-1899 551 toneladas para 1900-1905 y 2,512 toneladas para 1906-19, en término medio anual.¹¹

La nueva etapa en el desarrollo de la agricultura se manifestó más claramente en el rápido aumento del número de trabajadores asalariados, registrados durante los censos de la población. De 59,000 personas en 1890, su número creció a 161,000 en 1910, lo cual es muestra del aumento relativo del número de haciendas capitalistas más grandes.¹²

La comparación de los datos de los censos efectuados en cuanto a la propiedad de la tierra en el país en 1897 y 1908, demuestra que el área total y la parte relativa de los latifundios más grandes no cambiaron considerablemente. Cabe destacar que las propiedades de más de 20 hectáreas de tierra, en 1897 ascendían a 990,900 hectáreas, o sea un 24.7% de las propiedades privadas, frente a las 107,000 hectáreas, o bien un 23.2% en 1908.¹³ Ello demuestra que un número considerable de haciendas más grandes, sobre todo usureras, que hasta entonces eran cultivadas mediante su arrendamiento a campesinos pobres, pasaron en la primera década del siglo XX a las formas capitalistas de propiedad de la tierra, al utilizar el trabajo de trabajadores agrícolas asalariados. Así, la gran propiedad heredada del feudalismo sirvió para sentar las bases de la propiedad capitalista. Los elementos capitalistas en la agricultura no estaban distribuidos de manera igual en todas las regiones del país. Destacaba la región de Dobruzha, así como algunas otras comarcas danubianas y tracias, que eran los centros agrícolas tradicionales.

¹¹ Varios, *Bulgaria ot drevnostia do nashi dni* (Bulgaria desde la antigüedad hasta nuestros días), Edit. Nauka i Izkustvo, Sofía, 1985, p. 417.

¹² Varios, *Bulgaria ot drevnostia do nashi dni* (Bulgaria desde la antigüedad hasta nuestros días), Edit. Nauka i Izkustvo, Sofía, 1985, p. 417.

¹³ Varios, *Bulgaria ot drevnostia do nashi dni* (Bulgaria desde la antigüedad hasta nuestros días), Edit. Nauka i Izkustvo, Sofía, 1985, p. 417.

El desarrollo del capitalismo en la agricultura significó el endeudamiento creciente de la mayoría de los agricultores pequeños y medios. Muchos de ellos que no lograron enfrentar el endeudamiento pasaron a formar parte de las grandes haciendas capitalistas.

El desarrollo de la agricultura se retrasó, sin embargo, debido a numerosos factores. Debe mencionarse el insuficiente desarrollo de la industria local, la cual utilizaba todavía pequeñas cantidades de materias primas agrícolas, sobre todo cultivos técnicos como: algodón, remolacha azucarera, semillas, oleaginosas y otros. El débil desarrollo de la industria local, ejerció una influencia negativa también sobre las posibilidades de utilizar máquinas agrícolas modernas.

Una influencia complementaria en ese sentido la tuvo también la mano de obra barata en la agricultura. El insuficiente desarrollo de la industria local estaba relacionado también con el limitado mercado interno para los productos alimenticios.

La política estatal de fomento al capitalismo en la industria era mucho más insistente que el fomento equivalente en la agricultura. Es cierto que la importación de maquinaria agrícola estaba exenta del pago de aranceles, como igualmente la importación de máquinas y equipos para las empresas industriales fomentadas. Pero la burguesía agraria no estaba exenta de impuestos directos. Tampoco gozaba de un terreno estatal o social gratuito para la construcción de edificios económicos, del empleo gratuito de canteras, de tarifas rebajadas para el transporte de mercancías por los trenes, de ventajas en los suministros estatales, y otras facilidades y privilegios garantizados al sector industrial. En esta situación, la norma de ganancia del capital privado invertido en empresas agrícolas capitalistas resultaba muchas veces inferior al porcentaje de interés en el mercado de las aldeas o a la norma de ganancia del capital industrial y comercial. Como resultado de esto, los capitales disponibles se orientaban ante todo fuera de la agricultura. Además, los capitalistas agrícolas obtenían con mayores dificultades créditos bancarios en comparación con la burguesía comercial e industrial.

En los años del siglo XIX hasta las guerras de 1912-1918, el proceso de arruinamiento masivo de los agricultores y la concentración de la propiedad de tierra en Bulgaria registró un estancamiento, eso se debió al hecho de que la compra de las tierras turcas, en líneas generales, había terminado ya en los años

80 del siglo XIX. La mayoría de los campesinos que compraron tierras turcas y no lograron cubrir sus deudas a los usureros, se arruinaron en los años 80 y en parte en los años 90.

Los deudores que lograron resistir como dueños de la tierra en la primera década del siglo XX, fueron aliviados en cierto grado por la disminución del porcentaje del interés en el país.

Como segunda causa deberíamos mencionar también la elevación de los precios de compra de los artículos agrícolas en el país en un 40% respecto a los años 80, luego de la superación de la crisis agraria a finales del siglo XIX, de la disminución de los gastos para el transporte interno hasta los centros consumidores, y hasta los centros de exportación, y de la construcción de la red ferroviaria y de carreteras en el país. Después de los motines campesinos en Shabla, Durankulak, y una serie de otros lugares contra el diezmo,¹⁴ tan pesado en las aldeas, el agobio de los impuestos disminuyó, lo cual también se reflejó en la situación de los campesinos. Después de una disminución considerable hasta 1895, el número total de los propietarios agrícolas en el país comenzó a crecer.

En el período examinado hasta 1912-1918, los campesinos continuaron el proceso de ocupación y cultivo de las tierras libres en los marcos de las aldeas, los bosques, los pastizales, las tierras estatales y otras. El poder estatal en el país no se opuso a este proceso, a consecuencia de lo cual el área cultivable aumentó considerablemente. Creció también el volumen total de la producción agropecuaria en más de dos veces, en comparación con el período de 1876-1877.¹⁵ Este aumento no fue tanto el resultado del aumento de los rendimientos por unidad de área cultivable, como la consecuencia de un modelo extensivo en el sector agrícola. Aunque se trató de fomentar una nueva técnica productiva, la mayoría de las haciendas agrícolas no cambiaron. La sustitución del arado de madera por el arado de hierro se había llevado a cabo sólo en un 18% de las haciendas para 1910.

El desarrollo del capitalismo en la agricultura condujo asimismo a la activación de las cooperativas en las aldeas, con cooperativas agrícolas que tenían una actividad en la esfera del intercambio, y cuyo inicio data de 1890.

¹⁴Impuesto que consistía en pagar el 10% de la producción en especie para lo que el Estado creyera conveniente.

¹⁵Varios, *Bulgaria ot drevnosta do nashi dni* (Bulgaria desde la antigüedad hasta nuestros días), Edit. Nauka i Izkustvo, Sofia, 1985, p. 418.

En 1907, el número de cooperativas en las aldeas llegó a más de 400,000 y fueron ayudadas con créditos por el Banco Agrícola Búlgaro, porque tenían recursos propios limitados. Algunas cooperativas se plantearon tareas más amplias: la creación de queserías, tiendas de depósitos, el suministro de ganado de pura raza y semillas de calidad, la venta de los excedentes de leche, lana y cereales, y el fomento de sistemas perfeccionados de la rotación de cultivos, entre otras. El desarrollo de las cooperativas agrícolas estaba también en cierta relación con el interés de los campesinos más acomodados, los cuales podían contar con créditos más grandes y obtener mayores beneficios de la venta común de la producción agrícola a través de las cooperativas, debido a los niveles más amplios de su producción mercantil. El principio adoptado en las cooperativas de una responsabilidad material ilimitada de todos sus miembros para asegurar su capacidad productiva, llevaba a los elementos latifundistas y capitalistas a abstenerse de formar parte de ellas. El movimiento cooperativo abarcaba, ante todo, a dueños agrícolas pequeños y medios agrupados contra las prácticas abusivas del comercio y la usura.

3.1.2. El período de entreguerras.

En el período entre las dos guerras mundiales, en la agricultura (que seguía alimentando a casi 3/4 de la población del país) se operaron nuevos cambios, pero la técnica agrícola y, por consecuencia, la productividad del trabajo en la agricultura no mejoraron sustancialmente. En realidad, sólo a finales de los años 30 el arado de hierro sustituyó el arado de madera en casi la mitad de las haciendas agrícolas. En las propiedades más pequeñas de hasta 5 hectáreas de tierra sólo una quinta parte adoptó el de hierro.

Creció asimismo la importación de maquinaria agrícola, sobre todo de 1938 a 1941, en comparación con la situación anterior a la guerra balcánica. Por el número relativo de los tractores, las sembradoras en líneas, las segadoras y otras importantes máquinas agrícolas en aquel entonces correspondientes a una unidad de área laborable, Bulgaria marchaba atrasada en 15 ó 20 veces respecto a los países de vanguardia.

La mayor parte de las máquinas agrícolas disponibles estaban en manos de los grandes latifundistas-capitalistas. Era un fenómeno raro que la masa de propietarios pequeños y medios utilizara estas máquinas, debido a su alto precio y mantenimiento, así como a la imposibilidad de utilizar de forma más o menos satisfactoria la capacidad de dichas máquinas sobre pequeñas parcelas de tierra.

La propiedad cooperativa de las máquinas agrícolas no se aplicó ampliamente. La mano de obra barata en la agricultura, dada la enorme superpoblación agraria, también jugaba un papel de freno sobre el empleo de maquinarias agrícolas.

En esas condiciones, la mecanización de la agricultura hubiera provocado en las aldeas centenas de miles de desocupados, a los cuales los sectores dirigentes no podrían asegurar el pan, por eso, así como por razones políticas, ella no apoyaba las ideas de cultivo cooperativo de la tierra y predicaba las teorías de la "vitalidad" de las pequeñas haciendas.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, Bulgaria era un país fundamentalmente agrícola, con un atraso considerable respecto de los países capitalistas más avanzados. El mercado capitalista en la agricultura no se impuso linealmente sino que tuvo que lidiar con las formas de producir precapitalistas. Ello provocó que, con algunas excepciones, no desplegaran por completo las formas de propiedad idóneas para el mercado capitalista.

3.2. Industria.

3.2.1. Creación de la gran industria hasta 1912-1918.

En 1911 existían en Bulgaria, 345 empresas industriales con 15,900 obreros. En 1896 la producción industrial local ofrecía un 13% del consumo total de productos industriales en Bulgaria, mientras que para 1911, ese porcentaje llegó al 43%.¹⁶ Todo ello se debió en gran medida a la ampliación del mercado interno: la construcción de líneas ferroviarias, puertos, caminos,

¹⁶Statisticheski barometer na Balkanbank (Barómetro estadístico del Balkanbank), No. 10 de 1991. Sofía, p. 7

edificios administrativos y viviendas en las ciudades; al aumento de las tasas aduaneras de los productos industriales importados del 14 al 65%;¹⁷ sobre todo después de la adoptada en 1904, y a la organización de una formación profesional y la elevación de la capacitación de la mano de obra.

También jugó un papel importante la disminución del tipo del interés. Esto se debió a la competencia de los bancos privados más grandes, creados en 1895-1905, y la modificación en la correlación entre la demanda y la oferta de créditos. Un papel no menos importante en el país desempeñó también la primera ley para el fomento de la industria local, de enero de 1895 la cual aseguraba ventajas fiscales considerables de transportes y otras. Esto atrajo a parte de los capitales disponibles, a la creación de empresas industriales. Este "sistema de fabricación artificial de fabricantes" era necesario para un país de economía atrasada como lo era Bulgaria. Ese sistema, junto con las tasas aduaneras elevadas, formó en el sector industrial búlgaro un espíritu de estabilidad y seguridad.

Los empresarios búlgaros se acostumbraron a trabajar en condiciones de "invernadero", asegurados por el fuerte proteccionismo estatal, sin estar obligados a luchar en la competencia y a mejorar la técnica y la organización de la producción. En la economía del país se creó una capa de dirigentes económicos con pocas cualidades y sin iniciativa.

3.2.2. El período de entreguerras.

En el período de entre las dos guerras mundiales se ampliaron las condiciones para el desarrollo de la industria capitalista local, aunque algunas ramas experimentaban a veces serias dificultades.

El nivel de preguerra de la producción había sido superado ya en 1921, aunque algunas ramas fueron seriamente afectadas por la crisis. La razón principal de este avance radica en la creación de muchas empresas nuevas. Desempeñó cierto papel, también la aparición de la industria tabacalera como una nueva rama después de adquiridas las nuevas tierras al sur que eran propicias para la producción de tabacos orientales de calidad, y la transformación de Bulgaria en gran exportador de tabaco para el mercado europeo; era de importancia también la política económica del Estado.

¹⁷Statisticheski barometar na Balkanbank (Barómetro estadístico del Balkanbank), No. 10 de 1991. Sofía, p. 7

En el período de la crisis económica de postguerra, entre 1921 y el principio de la gran crisis mundial en 1929, la producción de la industria se duplicó principalmente en los años 1926-1929. Se observó un desarrollo particularmente rápido en la industria textil y en la producción de energía eléctrica y aceites vegetales. Aparecieron asimismo, una serie de nuevas producciones en la industria del metal, la industria química y otras. Un papel importante para ello desempeñó la elevación ulterior de las tasas aduaneras.

La importación de productos industriales competidores era dificultada también por las restricciones monetarias del Banco Nacional Búlgaro hasta 1928. Ello condujo a la rápida disminución de la importación de artículos industriales para el amplio consumo, mientras que la parte de la producción local para el consumo general en el país aumentó, del 37% en 1921 al 61% en 1929.¹⁸ La ampliación del mercado interno, así como la implantación de alivios especiales en los impuestos para las ganancias reinvertidas, fueron también de importancia para el incremento de la industria capitalista. La crisis económica mundial de 1929-1933 condujo a un estancamiento de cuatro años en el desarrollo de la industria, en el sentido de que el volumen físico de la producción permaneció a un nivel invariable. Una serie de ramas de la producción industrial, como la alimenticia, la industria del metal, la producción de materiales para la construcción y otros, sintieron agudamente la crisis, puesto que habían sustituido casi por completo la importación extranjera y habían conquistado el mercado interno aún antes de 1929. Otro grupo de subramas industriales, encabezado por la textil de algodón, la alimenticia, la del caucho y otras, lograron mantener su producción al nivel de antes de la crisis y hasta registraron incrementos, incluso con la creación de nuevas empresas.

Esas nuevas subramas no habían conquistado aún el mercado interno, y en los años de crisis fueron estimuladas por algunas medidas de protección complementarias. En octubre de 1931, el Banco Nacional Búlgaro reestableció, en un espíritu aún más proteccionista, el régimen monopólico del comercio con divisas extranjeras, revocado bajo la presión del capital extranjero en 1928. En 1932 fueron implantados contingentes determinados para la importación, disminuyendo, de hecho, el volumen a la mitad en comparación con 1931.¹⁹

¹⁸ *Ikonomicheski Napredak* (Avance económico), No. 8, Sofía, 1990, p. 21.

¹⁹ *Bankov život* (Vida bancaria), Edición del Banco Nacional de Bulgaria, No. 4, Sofía, 1990, p. 14.

Al mismo tiempo, en los años de crisis aumentó espontáneamente el monto relativo de las estables tasas aduaneras específicas, debido a la disminución de los precios en el mercado. En 1931-1932, el porcentaje promedio de las tasas que se imponían a los productos importados aumentó al 51%. Todo ello coadyuvó a la repentina disminución de la importación de productos industriales competitivos y permitió a las subramas mencionadas aumentar su producción a costa de la importación reducida, pese a la limitación del mercado interno en época de crisis y la disminución general del consumo de productos industriales en el país.

De 1934 a 1941, en la industria se registró cierta animación temporal. La suma anual de las inversiones industriales en aquel período se duplicó, en comparación con 1930-1933. El número medio anual de obreros ocupados en la industria aumentó a 104,000 personas en 1941. La suma anual de la producción industrial aumentó considerablemente, pero el porcentaje medio anual de crecimiento de la producción era inferior en comparación con los períodos anteriores de animación económica en Bulgaria. Para el período de 1904 a 1911, el ritmo de crecimiento ascendía al 13%, por término medio anual, frente al 7.7% para 1921-1931, y el 5.3% para 1931-1941.²⁰

En el período entre las dos guerras mundiales disminuyó la eficiencia de la producción industrial. La producción industrial en Bulgaria requirió mucho más capitales, en comparación con los países capitalistas desarrollados. Las causas de ello se originaban en la organización poco racional de la producción, la pequeña dimensión de la empresa, la técnica anticuada, el aprovechamiento incompleto de la capacidad y otros factores.

Pese al aumento de la producción logrado en 1935-1941, la industria capitalista en Bulgaria, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial estaba ante una barrera invencible. La industria búlgara había aumentado su producción sobre todo utilizando las últimas reservas obtenidas por vía de la sustitución de la importación de artículos industriales extranjeros de amplio consumo. Las viejas ramas tradicionales de la industria ligera se toparon con el tamaño reducido del mercado interno, cuya capacidad de asimilación crecía lentamente y no creaba premisas para un aumento ulterior considerable de la producción. En realidad, en vísperas de la guerra, el pensamiento económico planteó el problema de la asimilación de nuevas producciones ante todo en el

²⁰Edición del Banco Nacional de Bulgaria. (Boletín), Sofía, 1991, p. 23

dominio de la industria pesada.

Tales producciones, sin embargo no fueron creadas, salvo escasas excepciones, puesto que se prefería la industria ligera, ya que allí eran necesarios capitales más pequeños. Dado el carácter cerrado, muchas veces familiar, de la mayoría de las asociaciones accionistas, era difícil recolectar los capitales necesarios para crear empresas mayores en la industria pesada. No disponía tampoco de la experiencia organizativa y técnica para tales empresas. El reducido mercado interno también creaba dificultades a su desarrollo, dada la falta de una posibilidad real de abrirse camino en el mercado internacional con excedentes de las nuevas producciones industriales. La industria que Bulgaria logró crear hasta 1941 contaba con 3,872 empresas. La mayoría de ese número de empresas grandes a primera vista, eran establecimientos menudos ya que a una empresa le correspondían solo 26 trabajadores en término medio y 110 caballos de fuerza de potencia instalada de los motores. Junto con el predominante sector privado (3,467 empresas), existía también cierto sector estatal representado por las minas Pernik, Bobovdol y Maritza, las centrales eléctricas municipales, la imprenta estatal, los talleres de reparación de las vías férreas estatales y otros establecimientos. En total, este sector estatal tenía un total de 130 empresas que rendían un 8-9% de la producción industrial global. Existía también un sector cooperativo con 275 empresas con un 6% de la producción, que abarcaba las empresas de la cooperativa de consumo "Napred" de distintas otras uniones cooperativas, centros tabacaleros, bancos populares, etc.

La parte relativa al capital extranjero en la industria en el período de postguerra disminuyó al 16-18% y a un 12% en 1941, a causa de la retirada de los capitales de los países occidentales en vísperas de la guerra, así como debido a la preferencia de inversiones liquidables en el comercio y el crédito, después de los acontecimientos revolucionarios de 1918-1923.²¹

El aspecto de la industria hasta 1941 no cambió considerablemente. La industria alimenticia seguía ocupando el primer puesto, con un 45% de la producción, seguida por la industria textil con un 24%. La distribución territorial de la producción industrial en Bulgaria era muy desigual. Muchas regiones estaban casi por completo privadas de una industria local propia. Por el grado de industrialización, Bulgaria seguía bastante atrasada respecto de los

21 *Bankov život* (Vida bancaria), Edición de Banco Nacional de Bulgaria. No. 4, Sofía, 1990.

países capitalistas desarrollados. Una de las razones principales de ello radica en el hecho de que el sector industrial búlgaro y en general, la burguesía búlgara se convertía cada vez más en un sector dirigente inerte, con una selección interna cada vez más débil. En el capitalismo, esa selección se realiza espontáneamente, bajo la presión de la competencia pero en Bulgaria los sectores dirigentes buscaban la seguridad y la tranquilidad al garantizar su situación mediante altas tasas aduaneras, restricciones monetarias rigurosas para la importación de carácter competitivo y la sofocación de una eventual competencia, mediante declaraciones estatales de "saturación" en una serie de ramas de la industria en los años 30. En esas condiciones artificiales faltaban estímulos para el mejoramiento del trabajo de las empresas. Todo ello se reflejaba desfavorablemente sobre el nivel técnico y de organización de la industria en Bulgaria, y conducía a una más baja productividad.

Como acotación al margen, pero importante para comprender la estatización posterior a la II Guerra Mundial, cabe señalar que llegó a formarse en la segunda mitad de la década del 30, un importante sector estatal monopólico en el comercio interior que abarcaba más de la mitad del intercambio comercial con productos agropecuarios y que abarcó incluso la actividad del Banco Agrario y Cooperativo Búlgaro para la compra de parte de la producción de tabaco, algodón y cañamo. Se afirmó un considerable sistema cooperativo representado por las cooperativas agrícolas en la compra de una serie de productos agrícolas y en los suministros comunes de algunos artículos necesarios para la aldea, así como para las cooperativas urbanas de consumo. La parte relativa de las cooperativas ascendía al 10% del intercambio interior en 1936, y al 15% en 1939.²² Todo ello significaba la formación de cierto sector social que más tarde facilitó la reestructuración del comercio con sus cuadros y la experiencia acumulada.

Como en la agricultura, el desarrollo industrial búlgaro se hizo en condiciones de atraso y gran protección que limitaron las posibilidades de competencia en el mercado mundial. El despliegue de las formas de producir capitalistas no se había completado en Bulgaria en vísperas de la Segunda Guerra Mundial.

²² *Zemledelsko Znanie* (Bandera agrícola), Órgano Oficial del periódico BZNS (Unión Popular Agrícola de Bulgaria), Sofía, 13 de agosto de 1990, pp. 3-4.

3.3. Comercio Exterior.

El Estado no intervenía directamente en el comercio exterior, puesto que sólo determinaba las condiciones aduaneras para la exportación y las importaciones. La balanza comercial del país fue por lo general deficitaria, a excepción del período 1901-1905. El comercio exterior, sobre todo la exportación, estaba en gran medida en manos del capital extranjero. Los créditos para el comercio exterior, al igual que para el interior, estaban también en manos, ante todo, del capital extranjero, representado por varios grandes bancos, filiales a su vez, de grandes monopolios bancarios europeos, creados en la primera década del siglo XX.

El intercambio comercial con el exterior para el período de 1887-1911 se triplicó. Se impuso cierta especialización del comercio, así como la división del comercio al por menor y al por mayor. A finales de los años 90 fueron creadas las primeras bolsas mercantiles en Burgas y Varna, mientras que en 1892 fue organizada la primera exposición industrial en Plovdiv. Al desarrollo del comercio contribuyeron también las Cámaras de Comercio e Industria, creadas hacia mediados de los años 90 como organizaciones para la defensa de los intereses industriales y comerciales.

En el período entre las dos guerras mundiales creció la importancia del comercio exterior. La suma anual global de la importación del país, igualada en francos oro suizos, a fin de eliminar la influencia de las grandes fluctuaciones en el poder adquisitivo del lev en 1908-1912, oscilaba entre 242 y 397 millones de francos, y en 1919 ascendía ya a 406 millones de francos, en 1929 a 549 millones de francos y, luego de una brusca caída hasta 117 millones de francos en 1934, llegó a 1,023 millones de francos en 1941.²³

El balance comercial de Bulgaria en los años 20 era deficitario y con muchas oscilaciones; pero en los años 30, sobre todo en su segunda mitad, llegó a ser atractivo en las condiciones del reforzado control estatal a través del Banco Nacional Búlgaro y la orientación a favor de Alemania, país que no cubría con una cantidad suficiente de artículos importados sus compras de Bulgaria.

Se operaron cambios considerables también en la estructura de las

²³ БТПП Бюлетин · Boletín de la Cámara de Comercio e Industria. Sofía, 1991, p. 9.

exportaciones y en las importaciones. La parte de los cereales y las harinas en la suma global de la exportación, de un 66% anual para 1907-1911, disminuyó al 15% en término medio para 1936-1940; el ganado, del 5.6 al 2.6%; el aceite de rosas, del 4.1 al 1.5%; los artículos textiles como telas, galones, etc. del 6 al 0.8%, aumenta la parte del tabaco del 1.3 al 35.4%; de las frutas y legumbres, del 1.9 al 18.4% y de los productos animales, incluso el huevo, del 10.4 al 14.7%.

Estos cambios tuvieron, en general, una importancia positiva para la economía del país. En realidad, significaron una disminución de la parte de la exportación de productos industriales, como telas de lana caseras a Turquía y de harinas al Mediterráneo Oriental, antes de la guerra.

Los cambios restantes en la estructura de la exportación significaron cierta variedad de la exportación de productos agrícolas entre los que una parte mayor les correspondía a los productos semielaborados, como tabaco procesado, frutas y legumbres conservadas en vez de cereales, productos animales no procesados, ganado, etc. Además dichos cambios empujaron a la agricultura del país a una intensificación ulterior, lo que fue un paliativo para el desempeño en el campo y un pequeño aumento de los ingresos de la población agrícola. Pero de esta forma, en el marco de la división internacional del trabajo en el mundo, Bulgaria quedaba en la situación de abastecedor sólo de productos agrícolas. lo cual la exponía a los golpes de la tendencia desfavorable que se perfilaba en el desenvolvimiento de los precios de los productos agropecuarios en el mercado mundial hasta la Segunda Guerra Mundial. Junto con ello gran parte de la renta nacional del país, especialmente esa parte que pasaba por los canales del comercio exterior, continuaba dependiendo de los caprichos de la naturaleza, lo que no creaba condiciones favorables para ritmos más estables del desarrollo económico.

En el período entre las dos guerras mundiales cambió también la estructura de la importación. Disminuyó bruscamente la parte del azúcar, los aceites vegetales, los productos de ultramar, la hulla, las pieles, el textil y otros artículos de amplio consumo por cuenta del considerable aumento de la parte de la importación de los metales y productos metálicos que sube del 12.4% de la suma global de la importación para el período 1907-1911 al 21.1% en 1936-1940.²⁴ Igualmente aumentan los rubros correspondientes a las máquinas, aparatos, instrumentos y medios de transporte del 12.6 al 31.3%

²⁴ БТПП Бюлетин - Boletín de la Cámara de Comercio Industria. Sofía, 1991, p. 9.

respectivamente.²⁵ Eso significaba, en líneas generales, la disminución de la parte de la importación de los medios de consumo, como resultado del desarrollo de la industria local y el gran aumento de la parte de la importación de medios de producción, en gran medida para inversiones básicas en la industria, la agricultura y el transporte. Estos cambios en la estructura de la importación, reflejaban de hecho una tendencia positiva del desarrollo: el país satisfacía cada vez más sus necesidades con una producción propia de los elementales productos industriales de amplio consumo, y se orientaba cada vez más a la importación de productos industriales más complejos, como máquinas y materias primas que faltaban para la industria. Pero junto a ello, los datos demuestran que Bulgaria continuaba siendo dependiente por completo en el sentido económico, de los Estados de Europa Occidental. El país importaba del extranjero un 98% de las máquinas y medios de transporte necesarios, dada la reducida producción local de algunas máquinas agrícolas elementales, máquinas o piezas de maquinarias para la industria alimenticia, y otros. Bulgaria dependía por completo de los países capitalistas desarrollados también en cuanto a la importación de algunas elementales materias primas industriales, tales como casi todos los metales necesarios, por falta de metalurgia local. También grandes cantidades de productos básicos para la industria química, importantes cantidades de lana, algodón y otros. De todos modos, está claro que el país estaba lejos de producir todo lo que podía producir en las condiciones de la época.

Se operaron cambios considerables también en la orientación del comercio exterior del país. La parte del intercambio comercial con los países occidentales disminuyó notablemente; en cambio hubo un brusco crecimiento del comercio con Alemania, país que representaba un 60% de las importaciones y un 56% de las exportaciones en término medio para 1936-1939.

Esta orientación del comercio exterior hacia la Alemania hitleriana tuvo consecuencias extremadamente dañinas. Las limitadas posibilidades de exportar capitales impulsaban a Alemania a explotar a los países que de ella dependían, sobre todo mediante maquinaciones en el terreno del comercio exterior, tarea facilitada por el sistema de dirección estatal monopolista sobre el comercio exterior, creado por los hitlerianos. Bulgaria podía utilizar los marcos alemanes obtenidos de su exportación sólo para comprar mercancías

²⁵ БТТФ Бюлетін - Boletín de la Cámara de Comercio e Industria. Sofía, 1991, p. 10.

de Alemania, y perdía cada vez más su libertad de elección en el mercado mundial.

Los precios de los artículos importados de Alemania eran en general superiores a los precios en el mercado mundial. Alemania lograba imponer también precios inferiores para los principales artículos búlgaros de exportación, como el tabaco por ejemplo. El déficit del intercambio comercial desigual entre Bulgaria y Alemania ascendía a unos 15 millones de levas²⁶ de acuerdo con el poder adquisitivo de la leva en 1939.

En los años 30 se formó cierto sector estatal en el comercio exterior mediante la exportación de cereales y semillas oleaginosas por parte de la dirección "Hranoiznos", y la exportación de tabacos, aceites de rosas y capullos de gusano de seda por parte del Banco Agrario y Cooperativo Búlgaro. En 1940 fueron creadas asimismo dos grandes asociaciones accionistas de comercio exterior "Bulgarska Promishlenost"²⁷ y "Bulgarska Targovia",²⁸ controlados directamente por el Estado. Estos organismos actuaron como centrales de importación de la Unión de Industrias y la Unión de Comerciantes Búlgaros, bajo el control de delegados del Banco Nacional Búlgaro y con grandes créditos estatales. El sector cooperativo en el comercio exterior se manifestaba principalmente en la creciente participación de las cooperativas agrícolas en la exportación de huevo, aves domésticas, tabaco, frutas, verduras y otros productos, que totalizaron en 1939 un 8% de las exportaciones del país. El papel del capital extranjero en el comercio exterior era considerable en ese período.

En las condiciones de atraso, el análisis del comercio exterior hasta la víspera de la Segunda Guerra Mundial muestra que la inversión de Bulgaria en el mercado capitalista la convirtió en un país dependiente, en particular respecto de Alemania. La estructura de exportaciones e importaciones búlgaras subrayan este carácter dependiente, muy parecido al de los países del Tercer Mundo.

²⁶Finansi (Finanzas), No. 11, Sofía, 1990, pp. 8-14.

²⁷Industria búlgara.

²⁸Comercio búlgaro.

CAPITULO 2 INTRODUCCION

En los últimos meses de la guerra, los comunistas tomaron el poder y se propusieron instaurar un régimen de tipo socialista, apuntalado con la intervención soviética. Esta toma del poder se hizo en un contexto en el cual el grado de desarrollo en particular en la industria era muy bajo, por lo que en el nuevo esquema se le daba el sector obrero el papel decisivo en la conducción de la sociedad fue sustituido por un Estado fuerte y centralizado y el apoyo de una potencia foránea.

Paradójicamente, aunque con esto se trataba de crear la llamada "base material" económica para el socialismo, lo que se llegó a hacer fue perpetuar la herencia del atraso, e incluso, el legado de la dominación otomana: un Estado y una "política" fuertes, con una forma de organización socioeconómica dependiente. Pese al éxito en la reconstrucción y la industrialización durante el período socialista, la necesidad de una intervención estatal fuerte fue a la larga en detrimento del progreso económico.

El 9 de septiembre de 1944 se proclamó en Bulgaria el socialismo, cuyas bases serían la propiedad social de los medios de producción y la dirección planificada de la economía por parte del Estado. El socialismo se proponía satisfacer las necesidades materiales y espirituales de todos los miembros de la sociedad. Cabe indicar que el socialismo empezó a construirse sobre una base económica atrasada, puesto que había pasado muy poco tiempo entre el desmoronamiento del régimen feudal impuesto por los otomanos y el "despegue" de la industrialización búlgara, subordinada por lo demás, y en buena medida al exterior. En el período previo al inicio del socialismo, Bulgaria era un país más bien dependiente, con rasgos del Tercer Mundo. Con la excepción de Albania, era Bulgaria el país más atrasado de todo el continente europeo.

Ante el atraso económico, y para lograr un "despegue" industrial que permitiera equipararse con los países capitalistas más desarrollados (en el marco de la competencia entre sistemas), fue necesaria una intervención decidida del Estado, el cual pasó a regir prácticamente todas las esferas de la actividad productiva.

Las formas de propiedad existentes en Bulgaria durante el período fueron

cuatro: estatal, cooperativa, personal y propiedad de las organizaciones sociales. En virtud de la constitución, todas las empresas industriales, las fuentes de energía, las riquezas del subsuelo, los bosques, los pastos, las aguas, las carreteras, el transporte público, el correo, el telégrafo, los teléfonos, los bancos, la radio y la televisión, eran propiedad del Estado. Después de la transformación de las Haciendas Cooperativas del Trabajo Agrícola (HCTA) en Complejos Agroindustriales (CAI), el sector cooperativista de la economía poseía un peso relativo bastante limitado. En 1981, de un total de 1,389,000 personas ocupadas en la industria, solamente 89,000, o sea el 6% (con una tendencia a la disminución progresiva), correspondían a las empresas cooperativizadas, (ver nota 34) y del total de 7,844 millones de levas de inversiones básicas en el mismo año, solamente 90 millones de levas, o sea el 1% correspondían a las empresas cooperativizadas. La propiedad personal se restringía a los medios de consumo (viviendas, objetos de uso duradero, una parte de las parcelas de chalets, el ganado en las haciendas personales auxiliares, etc.). La parte predominante del fondo de viviendas en el país era y sigue siendo propiedad privada.

El Estado ejerció la dirección centralizada de la economía por medio de los planes quincenales o anuales. El órgano de coordinación fue el Comité Estatal de Planificación. La dirección central planificada era considerada necesaria para guardar las proporciones entre los distintos sectores de la economía búlgara y para la estrategia de la política económica del país.

En las condiciones de atraso ya señaladas, la planificación le dió la prioridad a la industria pesada en particular entre los sectores de la economía. Esta prioridad tuvo que ver asimismo con el lugar asignado a la producción militar.

Esta dirección "desde arriba" se combinó en principio con la iniciativa de los trabajadores "desde abajo", por la línea de los llamados planes concretos. El plan concreto de la empresa representaba un sistema de índices discutido y aprobado por el colectivo de obreros y empleados, y buscaba asegurar el cumplimiento y, el algunos casos, el sobrecumplimiento de las tareas estatales planeadas y estaba orientado hacia el logro o la superación de las normas de largo plazo establecidas.

A pesar de estas declaraciones de principio, se verá más adelante que los esquemas de la planificación central y, más aún, sus prácticas, llegaron a ser incompatibles con el fomento de las iniciativas individuales.

La estrategia de los cambios operados en la estructura por sectores de la economía de Bulgaria fue orientada hacia la industrialización acelerada del país a la par con la modernización de todas las ramas. Bulgaria, que hasta la Segunda Guerra Mundial fue principalmente un país agrario, se convirtió rápidamente en un país industrial-agrario, con un predominio de la industria en la economía. Esta transformación fue relativamente exitosa en las primeras décadas de posguerra, bajo un patrón de crecimiento extensivo, pero se convirtió después, por la carga del aparato estatal, en una traba a la reconversión de la economía búlgara.

En este capítulo se verá cómo se desarrolló la economía socialista en los sectores más importantes, cuáles fueron los éxitos relativos y cuáles los obstáculos, y cómo se relacionó esta forma de crecimiento con el comercio exterior y la inserción de Bulgaria en las relaciones económicas internacionales.

1. INDUSTRIA

La industria fue la rama más dinámica de la economía de la República Popular de Bulgaria. Esto obedeció al hecho de que, en los esquemas de la planificación central socialista, se consideró al sector industrial (en especial la industria pesada) como la clave para el desarrollo económico, bajo la influencia de lo que había sido la experiencia soviética. Según los datos estadísticos, en 1981 trabajaban en la industria 1,373,000 obreros y empleados, lo que representaba el 35.5% de la población económicamente activa del país. La industria contribuyó a la renta nacional en un 47.7%, lo que viene a demostrar que la productividad del trabajo en esta rama era la más alta.²⁹

La industria de Bulgaria resaltó por los ritmos relativamente elevados de incremento anual de la producción. En los años 60, dichos ritmos oscilaban entre el 9 y el 10% de crecimiento al año y en los años 70, entre el 4 y el 7%.³⁰ Bulgaria se adelantaba en el ritmo de industrialización a los países capitalistas que cuentan con un mayor grado de desarrollo en este sector, como también

²⁹ Statisticheski Spravochnik (Manual de Estadísticas). - "varios números". Editorial Tzentralno Statistichsko Upravlenie (Dirección Central de Estadísticas), Sofía, 1989.

³⁰ Statisticheski Spravochnik (Manual de Estadísticas). - "varios números". Editorial, Tzentralno Statistichsko Upravlenie (Dirección Central de Estadísticas), Sofía, 1989.

a algunos países socialistas (excepción hecha de Checoslovaquia y la RDA). En un período histórico breve se creó una industria desarrollada, de técnica y organización modernas, la cual satisfacía la mayor parte de las necesidades del país, participaba en la cooperación industrial, en el intercambio entre los países socialistas y en el resto del mercado internacional.

El desarrollo de la industria en las últimas décadas fue posible con las grandes inversiones básicas que todos los años se asignaban a esta rama siempre dentro del esquema ya mencionado. En el decenio de los 70's un promedio del 42 al 45% de la suma anual de las inversiones básicas fueron absorbidas por la industria. Como resultado de ello, sólo en el período entre 1970 y 1981 la suma de los fondos básicos en la industria casi se triplicaron (de 11 mil millones a 28 mil millones de levas). Hasta el fin de los años 60 el desarrollo de la industria seguía principalmente la vía de construcción de nuevas empresas, pero a partir de los años 70 el acento recayó sobre los factores intensivos de crecimiento: la reconstrucción y modernización de las empresas existentes, como medio para el incremento de la producción y de la productividad del trabajo. Como se verá más adelante, fue la incapacidad para completar esta transición de un modelo extensivo a uno intensivo la que abrió las puertas a la crisis de la economía búlgara. El nacimiento industrial, por lo tanto, fue exitoso mientras se trató de la reconstrucción y la creación de una base industrial, pero creó también rigidez que le impidieron la adaptación posterior a nuevas condiciones.

A raíz de la nacionalización de la industria en Bulgaria (1947), la forma principal de propiedad en dicha rama fue la empresa del Estado. Del total de 1,373,000 obreros y empleados ocupados en la industria en 1981, eran 1,279,000, o sea el 93%, los que trabajaban en las empresas estatales. El resto estaba ocupado en empresas cooperativas, predominantemente en los oficios artesanales de la industria ligera como son, por ejemplo, los servicios de confección de ropa, las empresas para el mantenimiento de electrodomésticos, etc. Más adelante, se verá también que esta forma de propiedad frenó la iniciativa individual (pese a los incentivos buscados) y obstaculizó el paso a una modalidad intensiva de crecimiento.

El Estado sostenía una política de distribución territorial relativa y proporcional de la industria, por las exigencias de una ubicación más provechosa de las empresas industriales con miras a conseguir la proximidad de las materias primas a los consumidores, y a minimizar los gastos de

transporte. Por eso, los ritmos de incremento de la producción industrial en los distritos menos industrializados del país fueron como regla general más altos que los ritmos en las regiones con un grado más alto de desarrollo. Existía una tendencia a la creación de empresas industriales en los pueblos y en las pequeñas ciudades con miras a aprovechar más racionalmente la mano de obra local y a prevenir el éxodo de la población de los pueblos a las ciudades más grandes. En los pueblos y las ciudades pequeñas se crearon filiales y talleres de grandes empresas industriales o bien se organizaron talleres locales de servicios industriales a la población, empresas para el procesamiento de los productos agropecuarios, de producción de materiales de construcción, etc. Se trató así de lograr una industrialización comparable a la del mundo capitalista, sólo que en un tiempo breve y tratando de evitar los efectos nocivos de una "acumulación originaria", que las condiciones de atraso que heredaba Bulgaria volvían por lo demás más difícil.

La estructura ramal de la industria, según la suma de la producción total para el año 1981, se perfilaba así:

Producción de medios de producción (Industria pesada)	65.2%
Producción de medios de consumo (Industria ligera)	34.8%
Generación de energía eléctrica y térmica	3.8%
Industria de la hulla	1.3%
Siderurgia (incluida la extracción de minerales)	4.0%
Industria mecánica y de procesamiento de metales	15.6%
Industria electrotécnica y electrónica	8.1%
Industria química y del caucho	8.2%
Industria alimenticia	23.7%
Industria de materiales de construcción	4.8%
Extracción y procesamiento de madera	3.3%
Industria de celulosa y papel	1.6%
Industria del vidrio y la porcelana	1.0%
Industria del textil y tejido de punto	5.1%
Industria de confección de ropa	1.9%
Industria de pieles, de cuero y calzado	1.2%

Industria poligráfica	0.5%
Otros	5.9%

Puente: *Statisticheski Spravochnik* (Manual de Estadísticas). - 1982. Editorial, Tzentralno Statistichesko Upravlenie (Dirección Central de Estadísticas), Sofía, 1989.

Estos cuadros muestran el lugar que se le otorgó a la industria pesada (relacionada en parte con el sector militar, como en el caso soviético), y el detrimento de la industria ligera. Esta opción, que desestimuló la producción de artículos de consumo, también traba el peso de un modelo extensivo a uno intensivo.

El peso relativo más bajo de la industria química se debió en gran medida a la insuficiencia de algunas materias primas (Bulgaria se ve obligada a importar casi la totalidad del petróleo que necesita), lo mismo que a consideraciones ecológicas. Bulgaria tiene un territorio pequeño, con una estructura morfológica compleja en forma de mosaico, posee muchas cuencas en las que la contaminación del medio ambiente por la industria química se siente con mayor vigor. En la costa del Mar Negro existen tanto una fuente de materias primas para algunas producciones como condiciones naturales y geográficas propicias (buena ventilación del terreno). Pero allí la industria química se ponía en contradicción con las exigencias del turismo ya que la contaminación que inevitablemente implica, se refleja en mayor o menor grado en las estaciones de veraneo construidas en el litoral.

El sector más importante de la industria búlgara lo constituyó la industria metalúrgica y la mecánica, que desempeñaba un papel decisivo en la producción de medios de producción de maquinaria. Su gran importancia para la economía nacional se derivaba en primer término del hecho de que las máquinas producidas dependía en gran medida de la eficiencia de la producción en las demás ramas. En segundo lugar, debe tomarse en consideración el importante papel que desempeñó la industria mecánica para el comercio exterior del país (sobre todo con los países socialistas). La especialización se explica asimismo por el atraso de Bulgaria antes de esta etapa, lo que obligó a cumplir con el equivalente de la primera industrialización capitalista, aunque bajo otra forma social.

La década que se inició en el año 1971 fue decisiva para el desarrollo de las construcciones mecánicas búlgaras. En el lugar de los factores extensivos que

predominaban hasta entonces, destacaron los factores intensivos, aunque éste fue el principio de la crisis posterior, disminuyó en los '70 el número de las fábricas nuevas y la atención se orientó a la reconstrucción, modernización y ampliación de las fábricas existentes. Se intensificó la especialización y la cooperación entre las empresas de construcciones mecánicas.

En tres subramas: máquinas de transporte, electrotecnia y electrónica, se concentraban dos terceras partes de la producción de la rama.

En la construcción de maquinaria de transporte, tenían una participación importante las construcciones navieras, representadas por el combinado "Jorge Dimitrov" de Varna y los astilleros de Burgas y Ruse. Estas empresas mantenían relaciones con toda una serie de plantas industriales, especializadas en la producción de equipos navieros (parte de estos equipos se importaba de la URSS, la RDA, Checoslovaquia, Yugoslavia y Polonia). Otra rama importante de la construcción de máquinas de transporte era la producción de carretillas eléctricas y polipastos. La producción de carretillas eléctricas estaba concentrada en las grandes plantas industriales "6 de septiembre" de Sofía y "Dunav" de Lom, junto con las fábricas más pequeñas de Pleven y Vratsa. El montaje de los montacargas estaba concentrado en el combinado "Rekord" de Plovdiv, mientras que las fábricas más importantes de polipastos eléctricos se encontraban en Gabrovo y Gorna Oriajovitsa. Bulgaria producía toda una serie de líneas y piezas (arrancadores, dinamos, bobinas de inducción, acumuladores, reguladores de tipo relé, filtros de aceite y de aire, etc.) para la construcción de automóviles en serie en la URSS. Asimismo se fabricaban vagones, motores de combustión interna, líneas continuas de abasto, hidroautomática para la construcción de máquinas de transporte, etc. De esta manera se especializó Bulgaria en la división del trabajo establecida al interior de la comunidad socialista (CAME), con especial dependencia de la URSS.

Bulgaria producía también grandes cantidades de máquinas herramientas, máquinas de escribir, grúas, bulldozeros, hormigoneras, tractores, sembradores, molidores de forraje con martillo, combinadas de ensilaje, máquinas de siembra de plantones, bombas para sistemas de riego, instalaciones de riego por aspersión, máquinas para el procesamiento de la madera, máquinas para la industria alimenticia, para la industria química, etc.

La industria química estaba concentrada en los complejos industrial-agrarios especializados de Burgas, Devnia, Sofía, Dimitrograd y

Vidin, junto con seis núcleos menores en Plovdiv, Ruse, Vratsa, Pleven, Razgrad y Svishtov. En ella, la mayor parte estaba ocupada por los fertilizantes minerales, cuya producción se encontró concentrada en los combinados químicos de Divitrovgrad, Vratsa y Stara Zagora. Un segundo por su importancia lo ocupó la industria petroquímica. Más de 4/5 partes de su producción le correspondía al combinado petroquímico de Burgas y el resto, al combinado petroquímico de Pleven.³¹ La producción de fibras sintéticas se desarrolló en Burgas (fibras de policrílico), Yambol (poliéster), Vidin (poliamida) y Svishtov (combinadas). También estaban muy bien desarrolladas la industria farmacéutica, la cosmética y perfumería, la del caucho y lacas.

La industria energética estaba representada por una docena de grandes centrales termoeléctricas (algunas de ellas de calefacción, situadas en las inmediaciones de las grandes ciudades), 63 centrales hidroeléctricas (18 de ellas con niveladores de día y de noche), y dos centrales nucleares en Kozloduy y Belene.

La siderurgia en Bulgaria está representada sobre todo por el gran combinado metalúrgico "Kremikovtsi" cerca de Sofía que produce hierro colado, acero y laminado. A él se añade la fábrica metalúrgica "Lenin", situada cerca de Pernik. La metalurgia no ferrosa tuvo dos centros: en los Rodopes y en Sredna Gora. El país satisfacía por completo sus necesidades de cobre, zinc y plomo y exportaba ciertas cantidades al mercado internacional.

La industria de materiales de construcción está dispersa por todo el país a causa de su orientación sobre todo a los yacimientos de materias primas.

La industria textilera destacaba por la alta concentración ramal de la producción que está agrupada en grado considerable en grandes empresas de 800 y 1000 obreros cada una (los combinados textiles de Sofía, Gabrovo, Pleven, Plovdiv, Vratsa, Blagoevgrad, etc.).

La industria alimenticia disponía de más de 300 empresas, plantas y combinados.

La industria de celulosa y papel estaba representada por una docena de grandes plantas. Esto satisfacía de dos terceras a tres cuartas partes de las necesidades del país a pesar de que se estaba trabajando en gran medida con madera importada de la Unión Soviética, a semejanza del caso de la industria

³¹ Durante el período socialista el 90% del petróleo se importaba de la URSS y el resto se adquiría de los países árabes (generalmente Irak).

de elaboración de la madera.

A pesar de la enorme industrialización que se dió en los últimos años, cálculos comprobados revelan una productividad del trabajo mucho más baja que en los países más avanzados. Se llevaron a cabo políticas orientadas al mejoramiento de la organización y a la elevación incesante de la productividad del trabajo, pero no se operaron cambios considerables. En algunos casos se observó un número muy elevado de obreros o de personal administrativo y técnico ocupados por eslabón productivo. También existían problemas en cuanto a la calidad de la producción en toda una serie de empresas y talleres. Hacía falta observar más estrictamente las normas ecológicas, independientemente del empeño de cumplir los índices del volumen de la producción.

Puede decirse, entonces, que la industrialización búlgara después de la Segunda Guerra Mundial tuvo éxito en el cumplimiento de la fase extensiva, pero no en el paso a la fase posterior intensiva y la adaptación a las nuevas condiciones científico-tecnológicas de productividad y competencia en el ramo.

2. AGRICULTURA³²

Por su importancia, la agricultura sigue siendo la segunda rama de la economía búlgara que, según datos estadísticos, aseguraba para 1981 el 16.3% de la renta nacional. Su peso relativo dentro de la economía nacional se evidenciaba también por el hecho de que en 1981 en el sector estaba ocupado el 23.2% de la población activa. Este índice señala un nivel de ocupación bastante más alto que el de los países capitalistas más desarrollados y el de algunos países socialistas. Esto se explica hasta cierto punto por la estructura según edad, calificación y sexo más desfavorable de la población que trabaja en esta rama (un mayor número de mujeres y gente de edad avanzada y de calificación más baja), así como por algunas deficiencias en la organización de la técnica y la producción que jamás fueron superadas. Por la densidad de la

³² Para todas las estadísticas de este apartado se ha utilizado el manual de estadística, *Statisticheski Spravochnik*, Editorial Tzentralno Statistichesko Upravlenie (Dirección Central de Estadísticas), Sofía, "varios años".

población rural, Bulgaria se situó en un nivel un poco debajo del medio, en comparación con los demás países socialistas y la mayoría de los países de Europa Occidental.

Los cambios más importantes para la agricultura búlgara se dieron en la década de los 70. En este período tenían que ser resueltos graves problemas planteados ante la economía rural a fines de los años 60. La necesidad de una agricultura más desarrollada, capaz de satisfacer las necesidades crecientes del país en cuanto a víveres y materias primas, exigían la transformación socioeconómica y técnica de la producción. Esto era indispensable para la aplicación de métodos industriales en base a la mecanización múltiple y la automatización gradual de los procesos productivos, como condición para elevar la eficiencia. En cierto modo, la agricultura habría de tener a la larga dificultades de adaptación similares a las del sector industrial.

Una nueva etapa se inició a fines de los años '60, cuando comenzaron a difundirse las empresas intercooperativas y cooperativo-estatales con la participación de más de una Hacienda Cooperativa de Trabajo Agrícola, para ganado porcino, terneros y pollos, la producción de frutas y vegetales, las construcciones hidráulicas y de mejoramiento de los suelos, etc. En los '70, el complejo agroindustrial³³ se reafirmó como nueva forma organizativa para la especialización y concentración de la agricultura y su reconversión industrial.

En un principio, los complejos agroindustriales se constituyeron como cooperativas de un tipo nuevo, con la participación de miembros colectivos: las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola, las Haciendas Agrícolas Estatales, y otras organizaciones. La mayoría de los Complejos Agroindustriales partían de la unión de 4 ó 5 Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola o Haciendas Agrícolas Estatales que conservaban su autonomía jurídica y económica y el régimen de automantenimiento mediante el interés y la responsabilidad por los resultados de la producción. La dirección de la producción, la orientación de las inversiones de capitales y el abastecimiento material y técnico, la organización de los servicios y la venta de la producción fueron concentrados en la dirección del complejo de acuerdo con las tareas comunes que se le planteaban. Esta forma de concentración de la agricultura

³³Por medio de los CAI se sustituyeron las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola, las Haciendas Agrícolas Estatales.

permitía aprovechar con mayor efectividad los recursos materiales y laborales, distribuir mejor por regiones los cultivos y el fondo ganadero según las peculiaridades del clima y la naturaleza en las determinadas poblaciones, etc. Las formas de propiedad iniciales ayudaron al despegue de una agricultura "de tipo capitalista" (funcional para la acumulación), pero, como en el caso de la industria, obstaculizaron después el espíritu de empresa y la iniciativa individual.

A mediados de la década de los '70, junto con el desarrollo acelerado de la técnica y la concentración y especialización de la producción de los Complejos Agroindustriales, surgieron contradicciones entre la estructura organizativa (administrativa, planificada con rigidez) de los complejos y la necesidad de introducir métodos industriales nuevos. La autonomía económica y jurídica que conservaron las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola y las Haciendas Agrarias Estatales, miembros de los Complejos Agroindustriales, creó obstáculos para la concentración de la producción y la división regional correcta de las granjas ganaderas y de los macizos de plantas o determinados cultivos en los marcos del complejo. Las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola habrían desempeñado un papel importante en la reorganización de la agricultura, pero en las nuevas condiciones, después de la creación de los Complejos Agroindustriales, agotaron sus posibilidades de desarrollo. En estas condiciones, en el período 1974-1975, fue recomendada la eliminación gradual de la autonomía jurídica y económica de las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola. Esto permitió que en el lugar de la estructura territorial organizativa (condicionada por la independencia de las Haciendas Cooperativas de Trabajo Agrícola) se creara una organización nueva en base al principio interramal, a través de empresas especializadas de la agricultura, la ganadería y los servicios que se auto-financiaban. La reorganización conservó algunos principios democráticos de la agricultura cooperativista.

Bulgaria fue el pionero en la creación de los Complejos Agroindustriales y las Uniones Industriales Agrarias a principios de la década de los 70 entre los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica. Lo positivo en las formas organizativas experimentadas por ella se estudiaba y aplicaba a menudo con diversas modificaciones en otros países socialistas.

En 1976 fue constituido el Complejo Agroindustrial Nacional como eslabón estructurado de dirección independiente de la economía nacional que reunía

a todos los eslabones de agricultura y la industria alimenticia junto con las actividades de servicio (la agroquímica, el riego, las estaciones de máquinas y tractores y los centros de reparación, la industria forrajera, eslabones científicos, institutos docentes para la preparación de cuadros de nivel medio y superior, organismos de proyección, etc.).

El índice general del volumen de la producción agrícola para el tiempo comprendido entre 1970 y 1980 señala un aumento de un 26% (el crecimiento anual es vacilante pero asciende a un promedio de 2%). Naturalmente a este resultado aportaron no sólo las nuevas formas organizativas sino también el rápido incremento del equipamiento técnico de la agricultura.

El sector público de la agricultura de la República Popular de Bulgaria (Complejos Agroindustriales, Complejos Industrial-agrarios, Unidades Científico-Productivas, etc.) abarcó el 87% del área cultivada y rinde la parte fundamental de la producción agrícola. Alrededor del 13% de la tierra pertenecía a las haciendas personales y auxiliares de los trabajadores agrícolas y parte de los obreros y empleados de las urbes, esto para el año de 1979. La producción de estas haciendas desempeña un gran papel para la elevación del bienestar material de sus propietarios y asegura parte del fondo mercantil de una serie de productos agrícolas (frutas, vegetales, carne de cerdo, etc.) La parte relativa del sector público en la producción de cereales asciende al 87%, en la horticultura al 78%, de melones y sandías a 63%, manzanas y melocotones al 78% y hasta el 85%; albaricoques y uvas el 64%, ciruelas el 43%, cerezas y peras el 32%, la leche el 76%; la carne el 64%, los huevos 47%, etc. Esto demuestra la posición predominante de las empresas estatales.

Una rama fundamental de la agricultura ha sido la producción de cereales que, a principios de los '80, ocupaba un 47% de las áreas sembradas. El sistema de precios vigente en el país definió como más rentables a los cereales, a diferencia de los demás cultivos. Gracias al alto grado de mecanización y quimización del cultivo de cereales, los rendimientos por hectárea estaban al nivel de los países más desarrollados. Los cereales se cultivan en casi todos los distritos del país, y ante todo en la parte septentrional del país.

El segundo lugar por su parte relativa estaba ocupado por las plantas forrajeras (el 16%). Entre ellas las de mayor importancia eran la alfalfa y el maíz para forraje y los frijoles verdes. Se cultivan también la espeseta, el trébol, la remolacha para forraje, y el algarrobo. En la década de los 70's aumentó

considerablemente el área de los pastizales y prados; con la mecanización intensiva de la agricultura y la falta de mecanización adecuada de los terrenos inclinados, algunas áreas labradas hasta entonces fueron abandonadas y concedidas a la cría extensiva del ganado en prados.

En los 80's los cultivos técnicos ocuparon alrededor de un 9.5% de la tierra cultivable, vislumbrándose una leve tendencia a la reducción de su peso relativo por la escasez de mano de obra y la mecanización insuficiente de algunos cultivos. Entre ellos destacó el girasol (el 43% como promedio del área global de los cultivos técnicos), seguido del tabaco (23%), la remolacha de azúcar (13%) y plantas fibrosas (6%). La producción de tabaco (sobre todo el oriental) tuvo una importancia económica especial.

3. EL COMERCIO EXTERIOR

3.1 Bulgaria en la Comunidad Socialista.

Por lo que toca al grado de desarrollo socio-económico, Bulgaria ocupó un lugar intermedio entre los países socialistas, como lo muestran los cuadros 1, 2 y 3. Si se toman en cuenta las dimensiones territoriales y demográficas, se verá que Bulgaria era un país más desarrollado que Rumania y Polonia, desde el punto de vista industrial (número de empresas). Asimismo, se puede considerar que Bulgaria era una nación con rezago frente a Checoslovaquia y la República Democrática Alemana (RDA), que fueron las de mayor desarrollo industrial. Al respecto, cabe recordar que tanto Checoslovaquia como Alemania tenían ya, antes de la Segunda Guerra Mundial, una base industrial importante, que sirvió como punto de partida para el desarrollo posterior. La base industrial búlgara era menor, como se vió en el capítulo anterior. Bulgaria, en efecto, era un país predominantemente agrícola, con un desarrollo industrial incipiente, antes de la Segunda Guerra Mundial.

En lo que respecta al rezago de Bulgaria ante la RDA y Checoslovaquia, en la década de los '80, ya no era tan grande como en décadas anteriores, debido a que el modelo extensivo se había agotado más rápidamente en Checoslovaquia y la RDA, considerando su mayor desarrollo económico antes

de entrar en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

Si se toma por separado cualquiera de las repúblicas yugoslavas, incluyendo a las más prósperas (como Eslovenia y Croacia), puede decirse que Bulgaria tenía un grado de desarrollo superior. La misma afirmación vale para Albania, la más pobre de las naciones del área y de toda Europa.

Cuadro 1
PAÍSES SOCIALISTAS: CRECIMIENTO DEL NIVEL DE VIDA
(1960-1975)

	Tasas medias anuales del incremento de los salarios reales de los trabajadores (%)						
	Bulgaria	Hungría	Polonia	RDA	Rumania	Checoslovaquia	URSS
1961-70	3.7	2.6	1.8	3.1	3.9	2.6	3.0
1971-75	3.5	3.4	7.2	3.7	3.8	3.4	3.7
	Tasas medias anuales del incremento de las percepciones reales por habitante en (%)						
1961-70	5.3	4.7	---	3.4	---	4.6	4.7
1971-75	5.8	4.6	9.6	5.5	8.0	4.5	4.4

Fuente: Lavigne, Marie, *Les Economies Socialistes Soviétique et européennes* (Las economías socialistas soviética y Europeas). Armand Colin, Collection U Paris, Francia, 1979. p. 221.

Cuadro 2
PAISES SOCIALISTAS
TASAS ANUALES DEL CRECIMIENTO DEL INGRESO
NACIONAL (%)

	1951- 1970	1951- 1955	1956- 1960	1961- 1965	1966- 1970	1971- 1970	1976- 1980	1976- (plan)	1977	1988
Países miembros del CAME	8.1	10.7	8.3	6.1	7.4	6.1	5.3	5.2	4.2	4.3
Bulgaria	9.3	12.2	9.6	6.7	8.7	7.9	7.7	6.7	6.3	6.0
Hungría	5.6	5.7	6.0	4.5	6.8	6.3	5.4	3.0	7.8	4.0
Polonia	6.8	8.6	6.6	6.2	6.0	9.7	7.0	7.1	5.6	2.8
RDA	7.2	13.2	7.4	3.3	5.2	5.4	5.0	3.7	5.2	4.0
Rumania	9.4	14.2	6.6	9.1	7.7	11.3	11.0	10.5	8.6	7.6
Checoslov.	6.0	8.1	7.0	1.9	6.8	5.7	4.9	3.7	4.5	4.0
U.R.S.S	8.7	11.3	9.2	6.6	7.2	5.1	4.7	5.0	3.5	4.0
Yugoslavia	6.9	5.7	8.5	7.3	6.1	6.3	6.7	3.9	7.3	6.6

Fuente: Lavigne, Marie, *Les Economies Socialistes Sovietique et europeennes* (Las economías socialistas soviética y Europeas). Armand Colin, Collection U Paris, Francia, 1979. p. 176.

A grandes rasgos, puede localizarse una diferencia marcada entre los países del Norte (lo que fue la RDA, Checoslovaquia, Polonia) y los del Sur (Yugoslavia, y Albania), que ya existía antes del periodo socialista, y que de alguna manera se reprodujo durante éste, aunque las diferencias se relativizarán. En este cuadro -cabe insistir- Bulgaria ocupó un lugar "intermedio" como país industrial-agrícola. Cabe anotar que las mismas diferencias entre Norte y Sur pueden ubicarse (con algunas excepciones) en la Unión Soviética: por ejemplo, entre las repúblicas "desarrolladas" del Báltico (Letonia, Lituania y Estonia) y las

repúblicas atrasadas del Asia Central (Ucrania, Bielorrusia, Moldavia y Rusia serían casos intermedios, más adelantados que las repúblicas del Cáucaso).

Por lo que se refiere al endeudamiento externo, Bulgaria ocupaba también un lugar intermedio, si se compara con Polonia, Hungría, Yugoslavia y Rumania (hasta hace 20 años en este caso). Sin embargo, la situación de Bulgaria fue modificándose en años recientes, de tal forma que, en el marco de la crisis en Europa del Este, Bulgaria terminó por ser uno de los países con mayores problemas para el pago de la deuda externa, como se verá en el capítulo siguiente.

Estos señalamientos son importantes porque, aunque bajo los regímenes socialistas se trató de reducir "desde arriba" mediante la planificación de los intercambios y del tipo de especialización las desigualdades entre países integrantes de la comunidad, esto no se logró del todo. También es importante señalarlo porque la apertura de los países de Europa Oriental al mercado se hace hoy reproduciendo las disparidades, en particular entre Norte y Sur (mismas que existían al interior de la federación yugoslava y que contribuyeron a minarla). La Comunidad Económica Europea (CEE), en su búsqueda de mecanismos de integración de los mercados esteuropeos, ha favorecido más a países como Polonia, Checoslovaquia y Hungría, o a Eslovenia (en el caso de la antigua Yugoslavia). Rumania, Albania o la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) tienden en cambio -por varias razones- a un rezago relativo.

No puede dejar de notarse que, tanto en el periodo socialista como en la apertura actual, los grados de desarrollo económico y los motivos geopolíticos están entremezclados. Los países de mayor desarrollo en Europa Oriental son aquéllos que más "integrados" están a la economía alemana.

3.2 Bulgaria, y la Unión Soviética.³⁴

Para Bulgaria, la integración económica con los miembros del CAME y, en primer lugar, con la Unión Soviética, permitió construir combinados y fábricas que correspondían a la especialización local. Esta especialización era llevada en base a factores de desarrollo regional, aunque la mayoría de las veces las decisiones se tomaban en base a actos normativos, con los cuales se definía el futuro desarrollo económico de regiones y países.

Ciertamente, la Unión Soviética mantuvo relaciones de corte "imperial" con las naciones de Europa Oriental. Dichas relaciones se reflejaron en la injerencia permanente en asuntos internos, en las intervenciones directas (Hungría en 1956 y Checoslovaquia en 1968) y en la presencia militar. La particular "amistad ruso-búlgara" no estuvo exenta de motivos geopolíticos (control del Mar Negro, vecindad con Turquía y Grecia, miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte-OTAN).

Sin embargo, desde el punto de vista económico, la relación "imperial" era sui géneris, puesto que gran parte (si no la mayoría) de los países de Europa Oriental tenía un grado de desarrollo superior al de la Unión Soviética, y de Rusia en particular, en términos relativos, lo que se reflejaba por ejemplo en el hecho de que los turistas soviéticos fueran con frecuencia a las capitales esteuropeas en busca de artículos de consumo inexistentes o escasos en su país. Luego entonces, resulta que, en el marco "imperial", las "colonias" tenían un nivel de desarrollo superior al de la "metrópoli", algo que no existe en Occidente. Cabe indicar, al respecto, que la Unión Soviética tendía a exportar a Europa Oriental materias primas, y a importar de la segunda productos industriales (relación "invertida" si se compara con las situaciones coloniales occidentales). Otro ejemplo lo constituyen los suministros de petróleo y gas natural, que Moscú daba a las naciones de Europa Oriental a precios inferiores a los del mercado mundial (el intercambio desigual funcionó aquí "al revés" entre centro y periferia).

El mayor socio comercial de Bulgaria fue la Unión Soviética, a la que le correspondió el 61.1% de las exportaciones y el 56.4% de las importaciones del país para 1986. Bulgaria, por su parte, ocupó el tercer puesto entre todos los socios comerciales de la URSS.

3.3 Bulgaria y el CAME.

En 1986, a los países socialistas les correspondía el 80 por ciento del intercambio comercial global de Bulgaria. La parte que le correspondió a los

³⁴ Para todas las estadísticas de este apartado se han utilizado los manuales de estadísticas, *Statisticheski Spravochnik*, Editorial Tzentralno Statisticheskó Upravlenie (Dirección Central de Estadísticas), Sofía, "varios años".

países del CAME ascendió a 78.7 por ciento (cabe recordar que no todos los países socialistas eran miembros del CAME). En el cuadro 4 se pueden apreciar, para casi dos décadas, las importantes partes relativas que tuvo para los países de Europa Oriental y la Unión Soviética el comercio al interior del bloque.

CUADRO 4
ESTRUCTURAS GEOGRAFICAS DEL COMERCIO EXTERIOR
DE LOS PAISES EUROPEOS MIEMBROS DEL CAME

	Parte correspondiente a la URSS en el comercio exterior total de los países miembros del CAME en %			Parte correspondiente del CAME en el comercio exterior total de la URSS (%)			Parte de cada país miembro en el comercio exterior mutuo en 1977 (%)
	1950	1960	1977	1950	1960	1977	
Bulgaria	52	53	53,4	5,1	5,6	8,1	7,9
Hungría	27	31	33,5	6,5	5,0	6,4	8,4
Polonia	27	30	30,2	13,9	7,8	9,6	11,7
R.D.A	40	43	34,2	10,6	17,7	10,6	14,6
Rumania	52	40	19,2	7,8	4,8	3,2	4,8
Checoslovaquia	28	34	34,1	13,0	11,5	8,1	11,2
U.R.S.S.	---	---	---	---	---	---	36,4
Total países del CAME	---	---	---	57,4	53	52,5	100

Fuente: Lavigne, Marie, *Les Économies Socialistes Soviétique et européennes* (Las economías socialistas soviética y Europeas). Armand Colin, Collection U Paris, Francia, 1979. p. 359.

Bulgaria también mantuvo relaciones de intercambio importantes con la RDA, Checoslovaquia, Polonia, Hungría y los demás países socialistas.

Las particularidades que caracterizaron el comercio exterior de Bulgaria con los países socialistas fueron:

- En primer lugar hay que señalar que la Unión Soviética y los demás países socialistas les correspondía desde hace muchos años una parte notable en el intercambio comercial que realizó Bulgaria. Es un hecho que tuvo importancia de principio y desempeñó un papel decisivo para la estabilidad de la economía del país y de sus relaciones económicas con el exterior.

- El comercio con los países socialistas era dinámico. Estaba en proceso de desarrollo continuo. En el periodo de 1970 a 1986 las exportaciones búlgaras a los países socialistas crecieron de 1,858.9 millones de levas divisa a 11,019.9 millones de levas divisa. Semejante desarrollo acelerado registraron asimismo las importaciones de los países socialistas que en el mismo periodo pasaron de 1,632.0 millones de levas divisa a 11,071.7 millones de levas divisa.

- El rápido incremento de las exportaciones de productos que se fabricaban en virtud de acuerdos de especialización y cooperación, contribuyó en mucho al dinamismo del intercambio. El volumen global de las exportaciones de máquinas y equipos producidos en virtud de los acuerdos de especialización ascendió en 1986 a 3,601.1 millones de levas, lo que supone el 33.1% de las exportaciones globales a los países del CAME.

- La estructura de las exportaciones e importaciones se diversificaba continuamente, con lo que se trataba de cubrir las necesidades de la población y de la industria.

La lista de exportaciones de Bulgaria a los países socialistas era muy amplia y variada y comprendía productos de las construcciones mecánicas, las industrias electrónica y electrotécnica, química y farmacéutica, la metalurgia, la industria ligera, la agricultura y la industria alimentaria. La mayor parte de las exportaciones iba con destino a la Unión Soviética. En 1986 por ejemplo, el volumen global de las exportaciones de máquinas y equipos de computación electrónica y de gestión empresarial ascendió a 2,314.6 millones de levas divisa, de los que a la Unión Soviética le correspondían 1,681.5 millones de levas divisa, o sea, el 72.6%. En 1986 fueron exportadas 73,824 carretillas eléctricas y térmicas de manutención, de las que 50,674 unidades fueron destinadas a la URSS, es decir, a ese país le correspondió el 68.6%.

Los demás países miembros del CAME ocupan el segundo lugar en las exportaciones búlgaras. La parte que le correspondía ascendió a casi 21% de las exportaciones globales del país y fue de gran importancia para la economía nacional.

El principio del comercio equilibrado y de veloz crecimiento de las exportaciones, suponían el desarrollo continuo de las importaciones procedentes de la Unión Soviética y los demás países socialistas.

Las dos primeras posiciones en las importaciones globales de los países socialistas les correspondían al grupo de los combustibles, metales y minerales (un 46%) y al grupo de las máquinas y bienes de equipo (un 41%). Hay que notar que la integración socialista y la amplia cooperación económica con los países del CAME, y en primer lugar con la URSS, permitieron a Bulgaria resolver sus problemas energéticos y de materias primas.

La participación de Bulgaria en varios grandes proyectos de producción conjunta le aseguraron importantes suministros de gas natural, metales ferrosos y no ferrosos, fosfatos, celulosa y otras materias primas y materiales.

Para el CAME, Bulgaria se encargó de la producción especializada de 600 tipos de máquinas y equipos. Bulgaria se especializó también en la producción de carretillas eléctricas, esfera en la que el país era uno de los máximos exportadores a escala mundial, (satisfacía del 90 al 95% de las necesidades de este tipo de producción de los demás miembros del Consejo). Otros procesos integracionistas en el CAME se desarrollaron en la energética, la metalurgia ferrosa y no ferrosa, la industria química, etc. Bulgaria suministraba a los países del CAME todo una serie de tipos de aceros aleados, fibras sintéticas, sosa calcinada, sosa cáustica, y una gran variedad de productos plásticos, entre otras muchas cosas.

Por otro lado ocupan un puesto destacado en las importaciones de los países socialistas las máquinas herramienta para trabajar metales. Las importaciones de equipos para centrales nucleares, que procedían sobre todo de la URSS, rebasaban los 270 millones de levas anualmente. Una parte importante les correspondió también a los equipos de comunicación, los equipos metalúrgicos, las máquinas destinadas a la industria química alimentaria y textil, etc.

Bulgaria fue tal vez el país más favorecido por el proceso de industrialización en los marcos del CAME, y esto no sólo por ser un país subdesarrollado en el periodo hasta la Segunda Guerra Mundial, sino muchas veces porque estas decisiones eran tomadas en base a factores políticos y militares.

Fue en base a estos actos normativos como fueron creadas las grandes

empresas monopólicas con las cuales se definía la especialización de Bulgaria en los marcos del CAME. Estas empresas monopólicas se desarrollaban a cuenta de otras similares en los demás países miembros del Consejo, estas empresas eran las encargadas de suministrar su producto para las necesidades de todos los demás países del CAME, como también para cubrir las necesidades nacionales.

3.4. Comercio Búlgaro con Occidente.

Además de la integración económica y la cooperación industrial en los marcos del CAME, Bulgaria desarrolló parte de su comercio exterior con los países no socialistas, a base del intercambio comercial tradicional con el clearing o bien de pagos en moneda libremente convertible. Con la mayoría de los países occidentales de Europa y con muchos de los países en vías de desarrollo se firmaron acuerdos y programas corrientes a largo plazo. En 1981, Bulgaria mantuvo relaciones comerciales con un total de 113 países. La suma total del intercambio comercial de Bulgaria con el extranjero para la década de los ochentas osciló entre los 19,000 y los 21,000 millones de levas en divisa (la leva en divisa era una cantidad monetaria convencional que prácticamente estaba por encima de la capacidad adquisitiva de la leva en el mercado nacional³⁵). El comercio exterior se caracterizaba por un balance comercial casi equilibrado a favor de las importaciones (importaciones ligeramente superiores a las exportaciones).

A los países occidentales les correspondía en 1981 el 16.7% del intercambio comercial, y a los países en vías de desarrollo, el 11% con la tendencia al incremento. Entre los países occidentales el intercambio fue más activo con la República Federal de Alemania, Suiza, Italia, Francia, Gran Bretaña, Austria y Grecia. Bulgaria importaba de ellos sobre todo productos acabados, equipos y materiales primas. Una de las dificultades importantes en el comercio de Bulgaria con algunos países fue la discriminación aduanera en el marco de la Comunidad Económica Europea.³⁶ Dicha discriminación influyó negativamente

³⁵ Según la paridad oficial, la leva búlgara tras la reforma monetaria de 1962 equivale a 07595548 g. de oro.

³⁶ Actualmente Bulgaria es miembro asociado de la CEE.

en la capacidad competitiva de los artículos búlgaros de exportación.

Entre los países en vías de desarrollo, los más importantes en el intercambio comercial de Bulgaria fueron: Libia, Irak, Turquía y Argelia, seguidos por Siria y Brasil, entre otros. Las exportaciones de Bulgaria a estos países estaban compuestas sobre todo por equipos industriales-agrícolas, a veces armas, etc., a cambio de importaciones de algunas materias primas, petróleo, etc. (las exportaciones con frecuencia eran superiores a las importaciones, porque se estimulaba la exportación por la concesión de créditos).

El efecto del sistema socialista sobre el desempeño de la economía búlgara podría ser medido solamente si pudiéramos comparar sus logros con los que podrían haberse logrado en Bulgaria bajo otro sistema. De otra manera sería imposible identificar otras importantes causas que afectan su desempeño y que abarcan desde el elemento humano hasta los recursos naturales disponibles.

CONCLUSIONES

Hacer una comparación entre los éxitos y las dificultades del desarrollo económico socialista logrados en los últimos 45 años en la dimensión histórica es importante para entender la gestación de la crisis. Destaca el hecho que Bulgaria fue un país en vías de desarrollo antes de la llamada revolución socialista y que ha compartido algunos de los problemas comunes a tales países. Estos problemas sirvieron para identificar y utilizar criterios de eficiencia económica en el contexto de un cambio estructural conscientemente dirigido hacia la industrialización acelerada durante el periodo socialista, que define hoy en día el carácter industrial-agrario de la economía búlgara. Actualmente la crisis se ha gestado porque la estructura de la planificación fue diseñada teniendo en cuenta las necesidades y condiciones socioeconómicas en la Unión Soviética en un periodo de industrialización ultrarápida, que conllevó a la creación de factores económicos desfavorables, como por ejemplo la monopolización del comercio exterior por parte de los ministerios y la industrialización en sectores poco evolucionados e incompatibles con los recursos del país (producciones metalúrgicas y militares).

Uno de los efectos negativos del sistema socialista que imperó en la

posguerra tiene que ver con la dependencia excesiva que se creó respecto de un modelo de planificación con poca flexibilidad, y respecto de la Unión Soviética. Este efecto negativo provocó, entre otras cosas, que no se valoraran una serie de diferencias en los ritmos y tipos de desarrollo de las naciones de Europa Oriental. En gran parte, puede decirse que los criterios políticos e incluso militares se impusieron sobre la evaluación de las condiciones económicas reales, desde los puntos de partida hasta las posibilidades de desarrollo. En general, estas observaciones serían válidas tanto para Bulgaria como para los otros países de Europa Oriental.

Ciertamente, el periodo socialista logró elevar el nivel de vida de la población para crear un símil de "Estado de Bienestar". Cabe recordar también que no es sencillo juzgar el tipo de desarrollo con los valores de esta época, predominantemente de mercado, dado que el contexto de la posguerra era diferente. En efecto, en el mundo occidental también se desarrolló, hasta los años '70/80, un modelo que daba un lugar importante a la intervención estatal (varios países occidentales desarrollaron la llamada "planificación indicativa"). De ahí que pueda afirmarse, guardando las distancias, que en los países de Europa Oriental y la ex Unión Soviética se desarrolló un sistema particular de "Estado de bienestar", que en su tiempo llegó a llamarse "capitalismo de Estado".

Esto hace que en la confusión de objetivos, no quede claro si los países de la región trataron de crear realmente un sistema alternativo, de tipo socialista, o trataron más bien de superar el atraso y "equipararse" en la competencia con "Occidente" utilizando otros métodos, marcadamente correctivos. Luego entonces, puede decirse que el éxito relativo en el desarrollo económico de estos países consistió en superar situaciones de atraso relativo en el punto de partida, lo que se reflejó en el grado de industrialización. Sin embargo, de ningún modo puede afirmarse que se hayan creado sistemas con capacidad para competir en el mercado internacional, ni mucho menos "superiores" a los de Occidente. Esta "confusión de objetivos" se evidenció en la incapacidad para pasar de un modelo extensivo, basado en la superación del atraso, a otro intensivo, centrado en la competencia y la productividad. Asimismo, cuando los valores predominantes dejaron de ser los de la intervención estatal y del bienestar social, para colocarse en el mercado entendido como competencia, las economías de Europa Oriental perdieron toda "funcionalidad", por lo que volvieron a situaciones de desventaja originarias frente a las economías

occidentales. Paradójicamente, entonces, al final del periodo socialista se reproducen, aunque bajo otra forma y desde un grado de desarrollo distinto, todas las diferencias que marcaron el punto de partida.

Otro de los problemas es que, en la medida en que se adaptaba el funcionamiento de una economía particular a modelos originados en un contexto global externo, la población no llegó a hacer suyos (puesto que eran impuestos) los objetivos planteados para la economía y la sociedad. Esto derivó en un abismo entre el discurso oficial y la realidad, y en la disposición de la población para adoptar otros modelos, que favorecieran la iniciativa individual. Sin embargo, no puede dejar de anotarse una paradoja, que se verá con más detalle en el próximo capítulo: el nuevo modelo (esta vez, de privatización) viene también del exterior, por lo que a la larga se plantearán también problemas de "ajuste" a las condiciones particulares de Bulgaria. Como en otros países, no socialistas, las nuevas tensiones surgirán entre la necesidad del mercado y los efectos negativos del mismo sobre los niveles de bienestar previamente adquiridos.

Cabe señalar que, en el discurso oficial del periodo socialista, las "contradicciones" habían desaparecido para dar lugar a un "ideal" más o menos perfectible. Lo que se tiene al final del periodo, es la herencia de numerosas contradicciones, de las cuales la más importante probablemente sea ésta: Bulgaria aspira a lograr niveles de desarrollo que la equiparen con los de Occidente, pero lo tiene que hacer desde un punto de partida dependiente, poco diversificado (incluido el comercio exterior, en donde se sigue dependiendo en gran medida de la ex Unión Soviética), y atrasado si se compara con la competitividad de las economías occidentales. Curiosamente, las ventajas con las que cuenta Bulgaria para la inserción en el mercado son, en gran parte, aquéllas que se crearon durante el periodo socialista, en particular en el sector industrial.

Actualmente la encrucijada para la economía búlgara es privatizar los grandes complejos industriales que son la base económica del país fruto de la industrialización y de la especialización en los marcos del CAME. La privatización es vista como una salida real a la crisis económica que están viviendo los países postsocialistas con el respectivo apoyo político que se ha dado a dicho proceso.

Un problema muy importante sería la falta de créditos para estimular el

proceso de privatización, créditos que han faltado por parte de los bancos privados, de por sí desequilibrados por la crisis mundial que tienen los montos de las deudas no pagadas.

En Hungría, Polonia y Bulgaria, en donde los cambios políticos han sido muy radicales la privatización de la industria no (o casi no) ha comenzado. Su cuadro jurídico en general no ha sido establecido: la palabra privatización cubre de hecho una desestatización que puede tomar múltiples formas y que hace surgir múltiples preguntas ¿quiénes serán los propietarios y los gestores reales? ¿qué necesidades estarán satisfechas?; y en caso de crisis, ¿cuáles serían las posibilidades de que las divisas permanecieran en los países cuando éstos están confrontados a crecientes deudas externas?.

Aparte de todo esto, el principal problema es que en Bulgaria no existe una sociedad dotada de capitales. Esta se forma a partir de los sectores privados marginales y de las filas de la burocracia, pero con pocos montos de capitales tomando en consideración los fondos privatizables.

¿Quién puede comprar empresas o acciones? fundamentalmente el capital extranjero. Pero por una parte la reserva mundial es limitada y los capitales privados están deseosos de invertir en lugares más rentables, por otra parte sirven a tomar por asalto a sectores clave de la economía, harán surgir problemas de soberanía nacional.

Se hacen estos señalamientos sobre los problemas de la privatización, de los que se tratará en el capítulo siguiente, para hacer énfasis en el carácter dependiente del exterior de la economía búlgara; en los problemas que plantea la "desestatización", que en cierto modo se parecen a los que plantearon programas de ajuste estructural en otras latitudes; y en la ausencia de una clase empresarial, que es el mismo problema con el que se topó recurrentemente Bulgaria incluso antes del periodo socialista (ya se había observado, al principio de este capítulo, que fue en cierta medida la ausencia de esta clase, y de un desarrollo industrial importante, la que llevó a la "intervención forzosa" y coercitiva del Estado para lograr el "despegue" de la economía en la posguerra).

CAPÍTULO 3

INTRODUCCION

Al analizarse la crisis en Europa del Este, debe tomarse en cuenta que no se inició en 1989, con los acontecimientos políticos y la caída de los regímenes comunistas, sino que más bien, todo esto fue el resultado de una problemática que venía de tiempo atrás, y sobre la cual ya se trató en el capítulo anterior (en particular sobre el agotamiento del modelo extensivo, la imposibilidad de pasar al intensivo, y la falta de adecuación a las nuevas condiciones económicas internacionales).

Las relaciones mercantiles, como se verá a continuación, no se empezaron a introducir en 1989, sino antes. En algunos casos —Yugoslavia era el más acabado— existía ya incluso una economía mixta que combinaba la propiedad estatal con la privada (textil, distribución de automóviles, turismo, alimentos), y un grado de apertura importante a la inversión extranjera.

Cabe recordar, como ejemplo de esta vinculación a los mercados occidentales, que por lo menos dos de los países de Europa del Este —Polonia y Yugoslavia— se encontraban en los años '80 entre los diez países más endeudados del mundo. Esto llevó a que se implementaran programas de "ajuste" bajo las directrices de organismos financieros internacionales, el FMI (Fondo Monetario Internacional) en particular. En el caso de Rumania, el régimen de Nicolae Ceaucescu también llegó a contratar una deuda externa importante, que pagó incluso antes de tiempo, a costa del nivel de vida de los rumanos. A raíz de estos procesos, ya había antes de 1989 una protesta social importante (como en el caso de los mineros rumanos de Brasov a finales de los años '80). Por otra parte, la vinculación de mercado con el mundo occidental también llegó a favorecer los privilegios de la burocracia (además de la existencia de un mercado negro importante, vinculado ocasionalmente con Occidente). Así, se fue creando, en el contexto de la crisis económica, una distancia cada vez mayor entre gobernantes y gobernados.

Las condiciones históricas en que se llegó a la construcción del socialismo en cada país no resultaron necesariamente favorables para ello. Los procesos de lucha antifascista desarrollados en diferentes países no apuntaban

necesariamente a un desarrollo de tipo socialista. Fue la presencia del ejército rojo en Europa del Este la que "orientó" la actividad democrático-popular, a favor de una de las fuerzas de izquierda: los comunistas después de 1945. Esto llevó a que se "confundiera" el proceso de liberación nacional con el cambio político interno, y a forzar desde afuera las transformaciones.

La aceleración de los procesos políticos por presiones externas sobrepasó el potencial real de las corrientes progresistas, subvaloró las características históricas nacionales de estos procesos, y llevó al inicio de la construcción socialista a partir de condiciones artificiales en muchos países, como Polonia y Hungría.

La ausencia en muchos casos de un pensamiento socialista autóctono y la copia del modelo soviético, a despecho de la realidad nacional, sumados a la aparición de una burocracia de partido colocada "por encima" del proceso, condujeron a serios errores que llegaron a su manifestación más crítica en la ex-República Democrática de Alemania en 1953; en Hungría en 1956; en Polonia en 1956, 1970, 1980; y en Checoslovaquia en 1968, aunque también afectaron en mayor o menor medida a Rumanía y Bulgaria.

La hostilidad sostenida del capitalismo frente a los países socialistas produjo también un desgaste que abarcó, desde los crecientes recursos militares que fue necesario destinar para enfrentarla, hasta los recursos empeñados para tratar de seguir determinados patrones de la sociedad de consumo. Habría que agregar el bloqueo al acceso a ciertos mercados occidentales, el de la tecnología en particular.

Como resultado de este contexto y de las deficiencias a la hora de enfrentarlo, se produjo la influencia en diferente grado de las formas de vida consumistas occidentales en distintos niveles y estratos más o menos amplios de la población. Esto pesó más en cuanto que los países del Este tenían un atraso histórico considerable frente al bloque occidental (Europa y EU).

La falta de adecuación de los mecanismos de dirección social a los niveles de desarrollo alcanzados por los diferentes países impidió la legitimación política y económica de la dirección socialista en Europa del Este sobre todo a partir de los años setentas. En otras palabras, la centralización extrema y el papel de la burocracia se convirtieron en un freno a la posibilidad del cambio y la adecuación a nuevas condiciones mundiales.

Por último, el proceso de cambios que se inició con la perestroika en la Unión Soviética en 1985, catalizó en las antiguas democracias populares la aparición de tendencias anti-socialistas, que se desarrollaron a partir de las contradicciones engendradas en cada país.

La Orientación al Mercado.

La necesidad de introducir cambios en la política económica y el sistema de dirección de la economía socialista se hizo sentir en diferentes momentos históricos, ante el agotamiento de mecanismos económicos que impulsaban el desarrollo de la sociedad. Los procesos de la reforma económica se desarrollaron en la década de los años sesenta y volvieron a plantearse como una necesidad impostergable en la década de los años ochenta. Un rasgo común de ambos procesos de reforma, fue la asignación de un papel creciente al uso de las relaciones monetario-mercantiles en la economía socialista.

El aislamiento económico relativo que subsistía entre los productores, los obligaba a vincularse a través de mecanismos monetario-mercantiles. Por otro lado, la experiencia histórica existente sobre todo en la ex-Unión Soviética, mostró que las soluciones de mercado resultaban convenientes, cuando se trataba de lograr el crecimiento en la producción a corto plazo. Pareció posible que se utilizaran cada vez más ampliamente estos mecanismos de estimulación, sin que ello resultara estratégicamente comprometedor para el futuro del socialismo.

Sin embargo, la absolutización del papel de los factores económicos en este proceso, por encima de consideraciones políticas y sociales; la orientación de mercado presente en forma creciente en las reformas, constituyeron finalmente caminos, que acabaron por acelerar la frustración y el desmoronamiento del socialismo en Europa del Este.

Las Bases de la Transición.

La transición de la propiedad social (estatal), y la dirección planificada de la economía a la creación de condiciones para el desarrollo de una economía mercantil capitalista, se fue manifestando de diferentes formas entre los antiguos países socialistas europeos. En un grupo de países como Hungría,

Bulgaria y Polonia, era posible encontrar elementos que apuntaban al desmantelamiento de la propiedad social aún antes de que se efectuaran cambios políticos más explícitos.

Así, con la promulgación de la Ley de Asociaciones Económicas en Hungría a finales de 1988, la aprobación del Decreto Ley No. 56 en Bulgaria en enero de 1989, y la puesta en marcha en febrero del Plan de Consolidación Económica 1989-1990 en Polonia, se dieron pasos efectivos para iniciar una transformación profunda en las relaciones de propiedad, que apuntaban a una desarticulación de la propiedad social.

Por el contrario, la reforma en el caso de Checoslovaquia no se había planteado este tipo de cambios. Tampoco en los casos de Rumania o la República Democrática de Alemania, las transformaciones efectuadas hasta finales de 1989 apuntaban en esa dirección. En estos casos, especialmente en la República Democrática de Alemania, se preveía un mayor nivel de participación de los trabajadores en la gestión estatal, sin alterar las formas de propiedad existentes y con un tratamiento mucho más limitado de las relaciones monetario-mercantiles en comparación con los restantes países.

Con las transformaciones políticas que se llevaron a cabo durante los últimos cuatro meses de 1989, aparecieron claramente programas dirigidos a la modificación radical de las relaciones de propiedad, que se encaminaban a establecer una economía mercantil capitalista.

En el diseño de estos programas pueden establecerse dos momentos diferentes:

Por un lado, se trata de poner en práctica programas de estabilización que ayudarán a neutralizar la crisis a corto plazo. Y por otro, se diseña una estrategia para transformar la estructura de la propiedad. Tomando en cuenta la situación de cada país en el momento en que se introducen los cambios y el carácter de la política económica a aplicar, se presentaron diferentes tipos de programas o medidas de estabilización económica.

En los casos de Polonia y Hungría, a finales de 1989 se aprobaron programas de estabilización controlados por el FMI, con el objetivo de reducir drásticamente la inflación y eliminar los grandes desequilibrios financieros internos y externos, mediante la adaptación de medidas de ajuste radical. En el caso de Checoslovaquia, durante el primer semestre de 1990 se fueron acordando algunas medidas para adaptar al país a la nueva situación y sólo en

julio se llevó al parlamento un programa de desarrollo para dos años en el que se contemplaba la transición rápida a la economía de mercado.

En Bulgaria no se logró aprobar un programa de estabilización en enero, adoptándose entonces diversas medidas para hacer frente a la crítica situación que había venido enfrentando el país. Tampoco en Rumania, se había aprobado como tal un programa de estabilización, acordándose sólo un conjunto de medidas para hacer frente a la crisis. Por último, en el caso de la República Democrática Alemana, se aprobó originalmente un programa de acción en noviembre de 1989 que trazaba la nueva política económica a emprender por el gobierno. Sin embargo, este programa fue sustituido rápidamente por otros en medio de la lucha electoral. Una vez efectuadas las elecciones, el programa económico del gobierno electo se concretó prácticamente en la creación de condiciones para integrarse a la República Federal de Alemania.

No se puede desdeñar el hecho de que, a raíz de los vínculos ya establecidos desde años atrás con el mercado occidental, los países hegemónicos (Europa, con Alemania a la cabeza, y EU) y los organismos financieros internacionales lograron presionar al Este para obtener un cambio de orientación favorable a la generalización de los procesos mercantiles capitalistas, y a la privatización.

En lo relativo a las transformaciones en la estructura de la propiedad, los antiguos países socialistas europeos constataron en primer lugar, que los procesos de privatización debían transcurrir mucho más lentamente que lo previsto.

Ello obedecía ante todo a la necesidad de asegurar cierta estabilidad social, a la complejidad y masividad del proceso y a la dificultad para movilizar los capitales requeridos con ese fin, tanto en los marcos nacionales como en los internacionales.

Los requerimientos de estabilidad social estaban dados sobre todo por la propia necesidad de subsistencia de los gobiernos, la mayoría de los cuales había sido electo, amparado en programas que aseguraban una transición pacífica a la economía de mercado. En tal sentido, la caída de los gobiernos de Tadeusz Mazowiecki en Polonia y Andrei Lukanov en Bulgaria, así como la tensa situación que enfrentaron los gobiernos de Jozsef Antall en Hungría e Ion Iliescu en Rumania en 1991, han mostrado hasta qué punto la difícil situación económica puede alterar el panorama político y social. Por otro lado, un clima

social tenso pondría en peligro la indispensable recuperación económica y también alejaría a los inversionistas extranjeros.

De igual modo, la velocidad de transición se vería frenada por la necesidad de ordenar y controlar un proceso de enorme magnitud.

Así por ejemplo, en el caso de Bulgaria se trataba de un patrimonio productivo valorado en miles de millones de dólares. No obstante, existen discusiones en torno al verdadero valor de los activos estatales, debido a los diferentes sistemas de contabilidad empleados con anterioridad en Europa del Este.

También es un tema objeto de fuerte discusión, las formas a través de las que se regulará el acceso de los distintos grupos sociales a los medios privatizados. Al respecto se discute sobre los derechos de los antiguos propietarios, de los actuales trabajadores y de los empresarios potenciales en el país y el extranjero. Especial preocupación provoca en los actuales gobernantes el potencial económico que puede mostrar la antigua burocracia estatal de los anteriores gobiernos comunistas y el peso que se va a otorgar al capital extranjero. En general, la ausencia de empresarios capitalistas eficientes constituye otro obstáculos de importancia.

Por último, la velocidad del proceso de privatización se ve disminuida por la dificultad de movilizar capitales con ese objetivo.

En los marcos nacionales, no parece que exista el capital originario dispuesto a la compra acelerada de activos estatales, cuyo valor real también es cuestionado, sobre todo cuando se trata de empresas no rentables.

Este último aspecto tiene importancia, ya que bajo las condiciones del mercado mundial que ahora rigen en esas economías, existe un número significativo de mercancías cuya producción no es competitiva. Por otro lado, diferentes gobiernos, como el de Hungría y Polonia, cuentan con los recursos que liberará la liquidación de activos estatales para hacer frente al servicio de la deuda externa, por lo que si los mismos se ven reducidos sustancialmente, se afectará la capacidad de pago de estos países en el futuro inmediato.

Considerando las dificultades que se observan en Europa del Este para el financiamiento de los mercados nacionales de capitales, que se ven disminuidos adicionalmente por el crecimiento del costo de vida, se han cifrado grandes esperanzas en los flujos financieros externos.

La demanda de capitales para inversión se enfrentará con la demanda de capital compensatorio para amortizar los negativos efectos de los programas de ajuste, a los que se suma el negativo impacto de la crisis petrolera, cuyo costo para Europa del Este, se estimó en 15 mil millones de dólares adicionales para 1991.³⁷

Por otra parte, las inversiones extranjeras en los antiguos países socialistas europeos estarán sometidas a la atracción de altas tasas de ganancias en otras regiones del planeta, cuestión de peso a considerar dado el enorme volumen de recursos que demanda Europa del Este y que se estima entre 18 y 25 mil millones de dólares sólo entre 1990 y 1992.³⁸

En general, el número de joint ventures en Europa del Este incluyendo la ex-Unión Soviética, llegó a 3300 a finales de 1989, pero se prevé que la inversión extranjera directa sólo tendrá un impacto perceptible en los próximos años en la ex-República Democrática de Alemania.

Estos factores explican los hasta cierto punto pobres resultados del proceso privatizador en Europa del Este a finales de 1990, cuyo potencial de venta se estima en unos 100 mil millones de dólares actualmente.

1. Las bases del cambio.

En los ocho países Este-Europeos, con una población que suma 145 millones de habitantes, se vive un verdadero shock con el ajuste de sus estructuras económicas, sociales y políticas cuyo desenlace y resultados son aún impredecibles. En otras palabras, se trata de cambios y transformaciones fundamentales que abarcan sin excepción todos los espacios de la vida social, cultural, de los valores, de la economía, de la política y del estado. Hoy en día, todos los sectores, políticos y la mayoría de la población están de acuerdo en llevar a cabo esos cambios y transformaciones, pero pocos pueden prever cuál será el futuro más probable frente al derrumbe de la estrategia socialista.

³⁷ Esta cifra está basada en un precio de 30 dólares por barril de petróleo, estimación del Instituto de Estudios Comparativos Internacionales de Viena.

³⁸ Duma (palabra) # 8 de 1992.

El cambio político en los países de Europa del Este, del socialismo burocrático de Estado hacia el establecimiento del marco formal de un sistema pluripartidista parlamentario ya se ha llevado a cabo, relativamente muy rápido y sin mayores complicaciones, gracias a que la inevitabilidad de este hecho ha logrado crear conciencia entre la mayor parte de la sociedad. De ello ni siquiera los miembros de la nomenclatura han sido la excepción. La vieja élite política incluso en algunos casos, como por ejemplo en Bulgaria, ha tomado el papel de indicador de los cambios de sistemas, aún cuando en un principio este no ha podido medir la dinámica completa y los alcances finales de la transformación que emprendió.

Sin embargo, en lo que respecta al cambio del sistema económico que en este momento está en marcha, se va a necesitar un periodo de mucha mayor duración, debido a que los costos sociales son muy grandes, incomparablemente más elevados que los del cambio político. Resulta ilusorio evitar algunos conflictos fuertes dentro de las mismas sociedades. Una de las causas de la agudización de la crisis que actualmente se vive en estos países, se encuentra justamente en el aplazamiento de dichos conflictos. La situación social crítica de estos países se explica por el hecho de que la vieja élite política no pudo asumir la tarea de dinamizar los diferentes intereses que existían en la sociedad, porque el puro reconocimiento de ello dentro del sistema de socialismo de Estado hubiera minado su legitimidad. Un ejemplo de esto son los grupos sociales con afinidades políticas distintas a los del régimen gobernante, como lo fue el movimiento ecológico "ecológánost".

Las perspectivas para un mejor futuro se enfocan más que nada al cambio del modelo económico socialista seguido durante las últimas cuatro décadas, y su reemplazo por el sistema de mercado, a través de los modelos de privatización. Es necesario medir con exactitud la encrucijada que representan los modelos de privatización. Hasta ahora se ha propuesto privatizar la mayor parte de una industria cuyos equipos son obsoletos, de reintroducir los mecanismos del mercado en el cambio de la economía que los que había suprimido desde más de cuatro décadas y de confrontar dichas sociedades en plena crisis con el capitalismo mundial, y esto sin protección alguna.

1.1. Las orígenes inmediatos de la crisis.

1.1.1. Antecedentes.

Desde principios de los años setenta la economía búlgara mostró una tendencia sistemática al estancamiento. La tasa de crecimiento del ingreso nacional disminuyó del 7.8% durante la primera mitad de la década, al 6.1% para el periodo de 1976 a 1980, para caer a menos de 4% en el primer lustro de los años ochenta. Este descenso se expresó tanto en la industria como en la agricultura. La producción industrial, que crecía quinquenalmente a un ritmo superior al 9% en los años sesenta, disminuyó al 4.3% en promedio al año, en la primera mitad de los ochenta, y disminuyó todavía más para el periodo 1986-1987. La agricultura, que ya mostraba al principio del periodo considerado una tasa de expansión significativamente menor que la del conjunto de la economía, redujo aún más su dinamismo, hasta llegar en el lapso 1981-1985 a niveles de -0.6%.³⁹ De ahí la necesidad de la reestructuración económica para contrarrestar esta tendencia de largo plazo.

Según el diagnóstico oficial, esta falta de dinamismo se debió al agotamiento del modo extensivo de crecimiento, aplicado en la economía desde la revolución de 1944, que fue exitoso hasta finales de los años sesenta.

A medida que la economía se enfrentó a la creciente escasez de fuerza de trabajo, a partir de mediados de esa década se planteó con creciente insistencia que la única posibilidad de sostener elevadas tasas de expansión económica consistía en pasar a una modalidad intensiva de crecimiento, y elevar la productividad del trabajo.

En estas circunstancias comenzó el proceso de la reestructuración de la economía búlgara. Cabe destacar que dicho proceso no se ha desarrollado conforme al programa y las leyes dictadas en 1987 para una mayor libertad de las empresas estatales con el fin de obtener el autofinanciamiento de las mismas y para aumentar la eficiencia de las empresas hasta aquel entonces subsidiadas por el estado.⁴⁰

³⁹ Todas las cifras anteriores son del *Statisticheski Spravochnik* (Anuario Estadístico) - 1988, pp. 18-19.

⁴⁰ Todor Jivkov - *Bulgaria por el camino de la paz y la reestructuración*, Edit. Diana. México, 1989.

Más bien este proceso ha ido evolucionando y se ha profundizado desde los planteamientos iniciales, en los que aún no se proponían reformas económicas estructurales, hasta los sucesos del último trimestre de 1990, caracterizados precisamente por los planteamientos de reformas de corte estructural y desmantelamiento del sistema de economía planificada y del sistema administrativo de dirección de la economía. Es posible distinguir dos fases de este proceso: 1987-1989 y 1989-1991.

1.1.2. Fase 1987-1989: el desplome económico.

En el periodo inicial de la reestructuración, los planteamientos se mantuvieron dentro de las líneas programáticas de los anteriores intentos de reforma. El problema básico para dinamizar la economía mediante la productividad del trabajo residía en la eficiencia con que se utilizaría el capital fijo. Por ello, en los planteamientos iniciales se puso el acento en la elevación del coeficiente producto-capital merced a medidas tales como reequipar y modernizar la industria, reducir el periodo de maduración de las inversiones, problema crítico y de enorme magnitud para la economía búlgara, lo que había derivado en la acumulación de enormes inversiones inconclusas durante largos periodos de tiempo.⁴¹; por otro lado, mejorar la calidad de los productos. Pese a algunos éxitos iniciales en términos de dinamización de la economía, no se logró superar la tendencia hacia el estancamiento: en 1986-1987 la producción total de la industria disminuyó en casi 1% en comparación con el periodo 1981-1985 y el comercio exterior se desplomó del 6.6% al 0.9% para el mismo periodo.⁴² No se modificó el patrón de crecimiento de la economía.

Simultáneamente, con el surgimiento de los cada vez más graves desequilibrios macroeconómicos empezó a debilitarse el ámbito fiscal. Los ingresos públicos tendieron a estancarse en virtud del descenso de las percepciones derivadas por la exportación de productos agrícolas debido a las condiciones climáticas desfavorables y a la disminución de los precios en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), como también por el aumento de las pensiones y subsidios, que en el caso de Bulgaria son de enorme

⁴¹ El complejo industrial metalúrgico "Kremikovtsi", inconcluso por más de dos quinquenios.

⁴² *Statisticheski Spravochnik* (Anuario Estadístico) - 1988, pp. 18-19.

relevancia ya que los pensionados eran para 1985 el 21.1% del total de la población, y las pensiones equivalían aproximadamente al triple de los recursos destinados por el Estado para la defensa nacional en tiempos del pacto de Varsovia⁴³. Todo esto derivó en el acrecentamiento del déficit fiscal con respecto al PIB.

Como prácticamente no había un mercado de valores y capitales en Bulgaria, el déficit se cubrió en su mayoría con créditos del Banco Popular búlgaro⁴⁴ con lo que se aceleró la expansión del circulante. Sin embargo, el efecto final en los precios fue relativamente pequeño en ese periodo debido a que la mayor parte de ese dinero se acumuló en depósitos bancarios generalmente de empresas.

A pesar de todo esto, a partir de 1987 se concibieron transformaciones más profundas en el sistema de gestión de la economía, que dieron inicio al desmantelamiento del régimen de planificación. Las expresiones más relevantes de estas reformas fueron la aprobación de una nueva Ley de Empresas Estatales, que sustituyó al antiguo sistema de pedidos de las unidades productivas, en el que se especificaban las cantidades de cada producto que se debían producir y entregar a cada comprador, por otro de negociaciones directas entre las empresas. También se incluyeron en ese sistema directo los precios de los nuevos productos, los cuales debieron negociar entre sí las empresas compradoras y vendedoras.

Se estimuló asimismo la formación de empresas conjuntas con capital extranjero y se comenzó a reformar la banca, aunque este fue un proceso sumamente difícil y complicado por la presión y negativa soviéticas.⁴⁵

Por otra parte, aunque de manera titubeante, se alentó la formación de pequeñas empresas privadas comerciales e industriales, como también de servicios, mientras que en la agricultura se estimuló el arrendamiento de tierras de las granjas estatales y cooperativas para su explotación en pequeñas parcelas.

El rasgo fundamental de estas reformas fue su carácter parcial. El sistema de pedidos estatales a las empresas se continuó aplicando a una fracción importante de la producción, por lo que parte significativa de la distribución

⁴³ *Statisticheski Spravochnik*, 1988, p 181.

⁴⁴ Actualmente se llama Banco Nacional de Bulgaria y ejerce como Banca Central.

⁴⁵ Estenografía de la plática del 16 de Octubre de 1987 en Moscú entre Todor Jivkov y M. Gorbachov.

de los insumos se siguió realizando en forma centralizada con un sistema de precios en lo fundamental inflexible.

En suma, al comenzar el desmantelamiento del sistema de planificación no hubo una sustitución de éste por el mercado, lo que determinó la pérdida de control centralizado de ciertas variables clave que tampoco quedaron incluidas en los mecanismos del mercado. Estos vacíos contribuyeron a agudizar los desequilibrios macroeconómicos. La descentralización del comercio exterior con un tipo de cambio fijo sobrevaluado⁴⁶ estimuló las importaciones y, ante el bajo dinamismo de las exportaciones, derivó en la expansión del endeudamiento externo que para 1988 ascendió a 7,100 millones de dólares.⁴⁷

A todo esto hay que sumar el gran caos político a partir de noviembre de 1989, tras la renuncia del hasta aquel entonces Secretario General del Partido Comunista Búlgaro Todor Jivkov y las reformas políticas y sociales emprendidas a partir de aquel momento que culminaron con la convocatoria de elecciones libres y multipartidistas por primera vez desde 1944.

Tal cúmulo de acontecimientos negativos se tradujo en una fuerte caída de las tasas de crecimiento en 1989, y profundizó todavía más la crisis económica para 1990 y 1991.

1.2. La economía a partir de 1990 y los programas de reforma.

La situación económica, que había comenzado a deteriorarse considerablemente desde fines de 1989, aceleró su descenso en 1990. Se estima que el ingreso nacional de ese año cayó y que por primera vez en muchas décadas, en la economía búlgara hubo desempleo abierto, el cual afectó a poco menos de 200,000 personas.⁴⁸

La caída de la producción general y la desaparición del CAME, mercado que absorbía el 78.3% del volumen global del comercio exterior nacional,⁴⁹ tanto

⁴⁶ En el mes de enero de 1988, 100 dólares estadounidenses equivalían a 83.25 levas.

⁴⁷ *Almanaque Mundial para 1992 - Bulgaria.*

⁴⁸ *Almanaque Mundial para 1992 - Bulgaria.*

⁴⁹ *Statisticheski Spravochnik*, 1988, p 181.

de productos industriales como agrícolas, dió el comienzo a la peor recesión en la historia de la economía búlgara.

En 1990 como en años anteriores, el déficit de la balanza de pagos se reflejó en las reservas, que para 1991 disminuyeron a 500 millones de dólares, suficientes para financiar pocos meses de importaciones en divisas.

En la primera parte de 1990 continuó la expansión rápida del circulante. La creciente autonomía de las empresas determinó que los salarios mensuales medios se expandieran en ese año, igual que los ingresos monetarios de las familias. Esto en un entorno de descenso de la producción, provocó un aumento inflacionario, estimándose para 1990 en un 400%.⁵⁰ Sin embargo, ante un sistema de precios básicamente inflexible, los desajustes entre la demanda y la oferta se manifestaron sobre todo en aguda escasez de todo tipo de productos, más que en el aumento de sus precios.

En virtud del creciente deterioro monetario y fiscal, a partir del segundo semestre de 1990 se aplicaron medidas para corregir los problemas presupuestarios. Se buscaron nuevas fuentes de financiamiento de los ingresos públicos, y se contrajeron las inversiones estatales, lo que permitió reducir el déficit fiscal con respecto al PIB.

La crítica situación económica obligó a plantear en el último trimestre del año diversos planes tendientes a superar los problemas mediante la profundización de las reformas estructurales para transitar hacia una economía de mercado lo más rápido posible.

La enorme variedad de programas y proyectos tanto nacionales como extranjeros propuestos se puede ordenar en dos grupos: planes graduales por un lado y programas rápidos por otro.

Entre los más conocidos y apoyados por grupos amplios son:

- El Proyecto Lukanov (ex-primer Ministro de Bulgaria).

Este proyecto refleja el punto de vista del PSB (Partido Socialista Búlgaro), primera fuerza política del país hacia 1989-1990.

- Proyecto de la Cámara Nacional de Estados Unidos.

⁵⁰Actualmente se llama Banco Nacional de Bulgaria y ejerce como Banca Central.

Este proyecto refleja el punto de vista estadounidense y el punto de vista de la UFD (Unión de Fuerzas Democráticas), actual fuerza gobernante.

1.2.1. El Proyecto Lukanov.

El Proyecto Lukanov (10 de octubre de 1990), demuestra el punto de vista del gobierno dirigido por el PSB (Partido Socialista Búlgaro ex-comunistas), que en aquel entonces era encabezado por Peter Mladenov como Presidente de la República y por Andrei Lukanov como Primer Ministro.

El proyecto expone el punto de vista y las acciones a seguir de aquel gobierno para la estabilización social, y para la profundización de la democratización y la transición hacia la economía de mercado.

El proyecto concretiza esta política en medidas para sacar al país de la crisis, y para alcanzar la paz social.

Los objetivos generales fijados por este programa son:

- Estabilización y reforma económica.
- Reformas en la cultura, la educación y la ciencia.
- Defensa de los estratos sociales más desprotegidos y la satisfacción de todas las necesidades en materia social y de salud de la población.
- Integración del país en la comunidad de estados democráticos, a través de la abolición de las estructuras totalitarias todavía vigentes, y el fortalecimiento de la seguridad nacional.⁵¹

En lo referente a la estabilización y reforma económica el Proyecto Lukanov propone:

1.- Asegurar las necesidades básicas de la población y mantener económicamente activas aquellas ramas de la economía que son de gran importancia nacional.

2.- Dar los primeros pasos para la regularización económica interna y externa a través de la reorientación de las prioridades de la política económica, por medio de la disminución del déficit, regularizar el mercado monetario y mercantil, como también limitar los procesos inflacionarios y la caída de la producción.

⁵¹ Programa za po Natatashna Demokratizatsia na Obshchestvoto i Uskoriavane na Prejoda kam Pazarna Ikonomika (Programa para la futura democratización de la sociedad y la aceleración de la transición a la economía de mercado) Sofía 1992..

3.- Imponer cambios radicales en la estructura de la producción, el consumo y el intercambio externo con el fin de crear una economía nacional efectiva, la cual esté en condiciones de desarrollarse en el ambiente de los mercados internacionales más competitivos.

En lo que respecta a la privatización, el Proyecto Lukanov señala que debe asegurarse el cambio radical en las relaciones económicas a través de la transformación de la propiedad estatal y comunal en privada y la creación de condiciones de igualdad para todos los ciudadanos interesados en el proceso, y que las condiciones estén garantizadas por la constitución para todas las ramas de la producción nacional que se privaticen.

El Proyecto Lukanov comprendió por fechas los cambios necesarios a la Constitución en materia de facilitar el proceso de privatización y prometió tener listo el programa para la llamada pequeña privatización, que induciría la venta total de todas las empresas pequeñas y medianas estatales, relacionadas con la industria, agricultura, bienes raíces y construcciones, la industria automotriz y de transporte marino, el comercio, los servicios y el turismo.

De todo este proceso se debía encargar la Agencia para la Privatización, órgano estatal creado especialmente para el cumplimiento de este proyecto.

1.2.2. Proyecto para la privatización de la economía búlgara

a) Bases del proyecto:

La idea general en la cual está basado este proyecto (elaborado por la Cámara Nacional de Estado Unidos y economistas búlgaros) es el éxito comprobado de la economía de mercado, en la cual los derechos de la propiedad privada estén absolutamente garantizados y el marco de los precios es ilimitado, se caracteriza con la utilización efectiva del trabajo, el capital, las materias primas y la iniciativa, que por su parte asegura un crecimiento constante de los ingresos.

Este tipo de economía se caracteriza según el proyecto por un máximo de la libertad individual, justicia, división justa de los ingresos, como también medidas protectoras para el medio ambiente.

b) Elementos generales del proyecto:

Para la aplicación del proyecto en Bulgaria, se requieren varias medidas para la economía en general:

- Privatización de los medios de producción y distribución.
- Reforma total de los sistemas monetario, bancario y financiero.
- Eliminación de todo tipo de obstáculos para la iniciativa privada.
- Aplicación de reformas en materia social, de medio ambiente y educación.

c) Aplicación del proyecto:

- Aprobación e implantación del proyecto.
- Aplicación de una reforma monetaria que permita el libre cambio de moneda nacional por divisas.
- Eliminación de todo tipo de control estatal sobre los precios y los salarios.
- Implantación de medidas para la protección de los grupos sociales de menores ingresos que serán los más afectados durante el periodo de transición a la economía de mercado.
- Crear una nueva Ley sobre los Impuestos y sus alcances.
- Hacer los cambios necesarios a las leyes referentes al comercio y la inversión extranjera.

APLICACION DEL PROYECTO A MEDIANO PLAZO:

- Reforma del sistema bancario.
- Reforma completa del sistema de impuestos.
- Realizar los cambios necesarios a la Constitución o la aprobación de una nueva Constitución.
- Llevar a cabo leyes que eliminen todas las medidas proteccionistas al comercio exterior e incluso eliminar barreras a la inversión extranjera.

APLICACION DE MEDIDAS A LARGO PLAZO:

- Realizar reformas referentes al medio ambiente.
- Realizar reformas a la educación.

Según este proyecto cinco de las seis medidas aplicables a corto plazo son absolutamente necesarias para el funcionamiento inicial del sistema de mercado. Por esta razón este proyecto insistía en su aplicación a más tardar a fines de 1990.

En lo que respecta a las medidas para su aplicación a mediano plazo este proyecto suponía que debían ser aplicadas hasta el primero de mayo de 1991.

En lo que respecta a la privatización de las empresas, este proyecto insistió en que la privatización debe empezar con las 2,200 empresas de gran tamaño con las que cuenta el país.

1.2.3. Diferencias entre los proyectos.

Las diferencias fundamentales entre el proyecto gradual (Lukanov) y el de la Cámara Nacional de Estados Unidos se encontraban en aspectos referidos a las relaciones de propiedad y al desmantelamiento del sistema de dirección centralizada y su sustitución por el mecanismo de mercado.

Estos programas también contenían propuestas diferentes en materia de: equilibrio en el mercado de bienes de consumo; reforma de los precios; déficit presupuestario; periodo de maduración de los proyectos de inversión; relaciones externas y política agrícola.

RELACIONES DE PROPIEDAD:

Con respecto a este sistema los dos planes consideraban el establecimiento de diversos tipos de empresas: estatales, por acciones, cooperativas, familiares y extranjeras. Además el plan de la Cámara Nacional de Estados Unidos se pronunciaba por la formación de empresas privadas con empleo de trabajo

asalariado, aspecto sobre el cual el programa de Lukanov no era plenamente explícito. Sin embargo, la diferencia fundamental entre ambas propuestas se refería a la propiedad de la tierra. Mientras el proyecto radical (Cámara Nacional de Estados Unidos) reconocía el derecho a la propiedad agrícola privada, el programa gradual (Lukanov) insistía en mantener la propiedad estatal, la que podía cederse en arrendamiento a productores individuales.

GESTION DE LA ECONOMIA:

En cuanto al desmantelamiento del sistema administrativo de dirección de la economía, a la privatización de la propiedad estatal, a la desmonopolización, a la ampliación de la competencia y a la creación de la infraestructura para el desarrollo del mercado, las diferencias fundamentales entre las propuestas se referían al ritmo, los plazos y la magnitud del alcance de estos objetivos. El programa radical proponía adoptar medidas durante 1990 y 1991 para centralizar el funcionamiento de la economía mediante la supresión de los ministerios sectoriales. También planeaba concentrar las funciones de la Comisión Estatal para la Planificación, en elaborar los programas estratégicos de desarrollo de interés nacional y los de algunos sectores clave: producción para la defensa, exportaciones y reservas estratégicas. El mercado regularía el resto de la economía, lo que esta propuesta también se pronunciaba por la supresión del sistema de planes quinquenales.

EL MERCADO DE BIENES DE CONSUMO:

Con relación al establecimiento de equilibrio en este mercado, las propuestas compartían muchos elementos: se orientaban a ofrecer vías para producir el circulante en manos del público y las empresas: aumento de las tasas de interés, emisión de bonos de la deuda pública, venta de acciones de empresas estatales, etc. Sin embargo, el plan radical proponía dos medidas no incluidas en el plan gradual: la venta de tierras o su arrendamiento a largo plazo a personas físicas o morales, tanto nacionales como extranjeras, y la venta de los inventarios excedentes de las empresas.

REFORMA DEL SISTEMA DE PRECIOS:

Las propuestas a este aspecto fueron muy diferentes. En el plan gradual se proponía el aumento generalizado de los precios, conservando 85% de ellos bajo control estatal y dejando el 15% al arbitrio del mercado. Dos fueron las propuestas alternativas. La primera, corregir las distorsiones del sistema de precios y lograr que éste se acercara a las proporciones del mercado mundial. Para ello se proponía elevar los precios artificialmente bajos suprimiendo los subsidios y disminuyendo los extremadamente elevados impuestos por venta de productos. Inmediatamente después de aplicar estas medidas, el mercado fijaría todos los precios. El segundo proyecto (el de la Cámara Nacional de Estados Unidos), se acercaba más a un programa de choque y consistía en asegurar cierto nivel mínimo de consumo a la población, ya fuese mediante tarjetas de racionamiento o de precios bajos congelados de los productos básicos. Los precios restantes se establecerían en el mercado.

EL DEFICIT PUBLICO:

Respecto al sistema fiscal como medio para reducir el déficit presupuestario, el plan gubernamental (Lukanov) proponía gravar de manera muy progresiva las ganancias de las empresas, las cooperativas y las empresas individuales. Los críticos de esta propuesta sostuvieron que con ella se obstaculizaría el tránsito hacia una economía de mercado, ya que se frenaría el despliegue del espíritu empresarial y se alimentaría la economía subterránea.

En los dos programas se insistió en reducir el gasto público, aspecto en el cual puso especial atención el plan más radical. En efecto, en éste se subrayó la necesidad de recortar más los gastos de defensa, administrativos y de asistencia externa, así como disminuir fuertemente los subsidios a la población y racionalizar las inversiones, congelando los proyectos dispendiosos y de lenta maduración.

RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES:

En esta materia, las diferencias entre los programas propuestos se concentraron en dos aspectos. En primer lugar, el programa radical propuso

ampliar considerablemente las importaciones de bienes de consumo para contribuir a establecer el equilibrio en este mercado y estimular la inversión extranjera mediante la creación de empresas mixtas y de zonas francas de producción para el capital foráneo, así como el establecimiento de empresas con capital totalmente extranjero y la concesión de permisos a empresarios externos para transformar ciertos recursos naturales.⁵² Sin embargo, el problema de la convertibilidad de la leva frente al flujo de capital desde el exterior, planteó la segunda diferencia entre ambas propuestas; en contraposición al planteamiento gubernamental de primero, resolver los desequilibrios económicos fundamentales y después avanzar gradualmente hacia la convertibilidad de la leva, la alternativa radical propuso alcanzar este objetivo por medio de un sistema monetario paralelo con una unidad convertible.⁵³ Como argumento central en favor de esta medida se sostuvo que la dolarización de la economía era ya, en ese momento, importante. La propuesta postulaba que la leva convertible estaría apoyada en los siguientes elementos: las exportaciones que se venderían a precios de mercado a cambio de levas no convertibles; el sistema de comercio que venden productos importados en esta unidad monetaria, que sería ampliado; las reservas de oro y divisas del país y el crédito externo. Esto permitiría que la moneda convertible desplazara gradualmente a la leva inconvertible.

POLITICA AGRICOLA:

En este dominio ocurrió la confrontación más aguda entre los programas propuestos y entre las diferentes corrientes políticas que los apoyaban ya que Bulgaria es un país fuertemente dependiente de la producción agrícola y el pueblo búlgaro fue por decenios un pueblo predominantemente agrícola.

Sobre la política agrícola el programa radical sostuvo cinco medidas básicas. En primer lugar, eliminar por completo los subsidios a los TKZS⁵⁴ no rentables, que constituyen 60% de las empresas agrícolas y que aportan no más del 25%

⁵² Contratos para Compañías Británicas para el sondeo mutuo de petróleo en la línea Shelf del Mar Negro.

⁵³ Método utilizado antes de la revolución socialista (1944) a través de la llamada Leva de Oro, libremente convertible en divisas.

⁵⁴ TKZS - Trudovo Cooperativen Zemledelski Sayuz (Unión Agraria Cooperativa de Trabajo).

de la producción comercializada en el mercado interno. Esto habría significado eliminar dichas unidades productivas y crear, en lugar de ellas, pequeñas granjas individuales y cooperativas. En segundo término, otorgar a cada campesino el derecho de abandonar los TKZS para transformarse en productor independiente en una parcela asignada en propiedad privada. En tercer lugar, reducir las compras estatales a las empresas agrícolas al mínimo necesario para asegurar la distribución de alimentos mediante tarjetas de racionamiento y para mantener las reservas alimentarias del país. Todo el excedente de producción se canalizaría a través del mercado libre. La cuarta medida propuesta era la reestructuración total del sistema administrativo oficial en el campo. Esto incluía reorganizar el Ministerio de Agricultura y transformarlo en una entidad que, en lugar de dirigir el sector, estableciera su estrategia de desarrollo. Además se proponía disolver todas las organizaciones estatales encargadas de dirigir la agricultura y sustituirlas por entidades cooperativas y comerciales encargadas de la comercialización de las cosechas, del abastecimiento de insumos, de los servicios de reparación de equipo, de las construcciones, y la asesoría técnica para las empresas agrícolas. Por último en el plan radical se insistía en la necesidad de ampliar considerablemente la disponibilidad de equipos agrícolas para pequeñas escalas de producción; aumentar las inversiones estatales en vías de comunicación para construir instalaciones de almacenamiento y transformación de la producción agrícola.

LA ECONOMIA DURANTE 1991:

A pesar de las metas y métodos especificados en cada proyecto, los constantes cambios políticos obstruyeron su aplicación general y en 1991 la economía registró una disminución en el producto interno bruto del 23% en comparación con 1990 y un desplome del 37.7% en comparación con 1989.⁵⁵

Para recalcar lo agudo de la crisis basta con comparar que en el periodo de la Gran Depresión de 1929 a 1933 la disminución más drástica del PIB fue del 25%.

⁵⁵Duma (palabra) # 39 del 15.02, 1992.

El intercambio mercantil en precios comparables también disminuyó en un 39% con respecto a 1990 año considerado catastrófico para el mercado interno.

La inflación creció de manera desenfrenada alcanzando en diciembre de 1991 el 597.7%.

También a finales del año el desempleo alcanzó la cifra de 420,000 personas que estaban totalmente desempleadas, otras 150,000 trabajaban con horario restringido y aproximadamente otras 70,000 tuvieron que tomar vacaciones no retribuíbles.

Según estimaciones del Ministerio del Trabajo y Bienestar Social, a finales de 1992 el desempleo llegaría a 750,000 personas y según otras fuentes las personas desocupadas rebasarían el millón⁵⁶, lo cual equivaldría al 25% de la población económicamente activa.

2. la privatización como fenómeno histórico

La privatización como fenómeno socio-económico y jurídico es conocida desde tiempos remotos. Se ha caracterizado por el desplazamiento de la propiedad estatal y comunal por la propiedad privada. En tiempos de guerra o crisis económica, la propiedad estatal se desarrolla rigurosamente. Así sucedió durante los años de la Segunda Guerra Mundial e inmediatamente después, en los países occidentales se crearon ramas estatales de suma importancia para la economía, pero en los últimos años, por una serie de factores sociales y económicos en esos países se realizó un proceso de privatización bastante amplio. Fueron creadas nuevas leyes con distintos propósitos, métodos y tiempos de realización para limitar la participación estatal en la economía. Hubo fenómenos de privatización en todo tipo de países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo.

La privatización es un fenómeno económico actual también para todos los países de Europa del Este, donde se está realizando el proceso de cambio del sistema económico planificado por el de una economía de tipo mercantil-capitalista, donde exista pluralidad para todo tipo de propiedad. Aquí

⁵⁶Duma (palabra) # 39 del 15.02, 1992.

hay que señalar que existen discrepancias entre los diferentes tipos de privatización según los fines y objetivos que persiguen, como también las condiciones históricas dominantes durante las cuales se realiza dicho proceso. Esto es especialmente válido si se compara la privatización occidental con la de los países post-socialistas: en todas las formas existen similitudes e modalidades comunes de tipo técnico y jurídico. La privatización es un fenómeno económico conocido históricamente y está relacionado con condiciones y procesos concretos de tipo histórico, económico, social y político.

2.1 Métodos y objetivos de la privatización.

La privatización en todos los países ex-socialistas de Europa del Este tiene un objetivo general: cambiar la estructura de las relaciones de propiedad y de esta manera cambiar en su totalidad el sistema económico. Este objetivo general de la privatización tiene que tener en cuenta la relación de los subobjetivos con los métodos con los cuales se realizará dicha privatización, uno de los subobjetivos más importantes es lograr que participe toda la sociedad en el proceso de privatización. Es también de suma importancia aumentar la productividad del trabajo, darle un carácter mercantil al presupuesto estatal, limitar al máximo las dotaciones y subsidios para las empresas estatales, con el fin de crear un mercado competitivo, el cual pueda participar activamente en las relaciones económicas internacionales, más que nada, se trata de estimular el desenvolvimiento activo de la iniciativa privada. A estos sub-objetivos hay que añadirle también la desmonopolización de la economía y la creación de condiciones de competencia, como también estimular las inversiones extranjeras que con una ley reguladora pueden ser de suma importancia en este momento de transición.

Con la privatización se busca la creación de una economía de mercado con una amplia orientación social, la cual aporte condiciones para acercar nuestras estructuras socio-económicas a la de los países desarrollados. Si se buscan los objetivos generales de la privatización en ciertos países, se encontrará una diversidad en lo que respecta a los objetivos de la privatización en cada país. Así por ejemplo, en Francia los objetivos de la privatización fueron la

estabilización de las finanzas gubernamentales, el incremento del interés de los trabajadores en la dirección de las empresas y en la repartición de las utilidades de las mismas. En Gran Bretaña los fines generales de la privatización fueron revivir la competencia, limitar los gastos presupuestales del estado, el incremento de la producción, limitar la burocracia, la reducción del aparato administrativo no productivo, etc.

2.2 La privatización y la economía de mercado.

Es imposible realizar la transición de la economía planificada a la economía de mercado sin el proceso de privatización, es decir sin liquidar el monopolio estatal sobre los medios de producción. Para la realización normal de la privatización son necesarias ciertas condiciones preliminares para la creación de condiciones y mecanismos de mercado. Es por eso preciso que en una etapa preliminar sean creadas condiciones típicas de la economía de mercado, como la liberalización de los precios, la reestructuración del sistema bancario y de crédito, la reforma del sistema de impuestos, la liberalización del comercio exterior y de inversiones, la eliminación del control estatal sobre el tipo de cambio, etc. En resumen, la privatización está fuertemente correlacionada con todos los elementos económicos. Ningún tipo de privatización podría subsistir, si por ejemplo los empresarios nacionales no pueden contar con créditos preferenciales, y no son estimulados debidamente por el sistema de impuestos. Los inversionistas extranjeros tampoco podrían invertir sin que antes se liberalicen y garanticen las inversiones. La privatización tiene que tener una preparación previa hasta que se desarrollen los instrumentos reguladores de la economía de mercado, como por ejemplo, bolsas de fondos, órganos que garanticen la competencia leal, una jurisdicción antimonopólica, etc.

2.3 La privatización, los monopolios y la competencia.

Si en los países exsocialistas el objetivo general de la privatización es el cambio estructural en las relaciones de propiedad hasta alcanzar la creación de una economía de mercado, entonces la privatización tiene que tener en cuenta

dos fenómenos económico-jurídicos los cuales tienen que estar en el centro de atención de los órganos privatizativos. Por un lado, es necesario que por medio de la privatización sean eliminados los monopolios estatales existentes, pero únicamente aquellos que no tengan justificación nacional y macroeconómica. Estos serían los monopolios estatales creados con actos normativos en base a la especialización productiva realizada con el fin de crear grandes empresas en los marcos del CAME. Las medidas del CAME en ese sentido consistían en crear empresas que produjeran los mismos productos, por cuenta de otras que tomaban la obligación de producir hasta satisfacer las necesidades de todos los países miembros del Consejo. Los procesos de privatización a largo plazo para cada país de Europa del Este consisten en desunir las grandes empresas monopólicas con el fin de crear empresas más pequeñas que compitan entre sí; y esto se puede lograr por medio de la privatización.

La privatización es un método eficaz para terminar con la existencia de los monopolios heredados del pasado socialista. Esto servirá para impulsar la competitividad y el incremento de la productividad del trabajo.

La privatización, como un proceso organizado por el Estado, puede eliminar los monopolios existentes, pero también puede crear nuevos monopolios en contra de los cuales también se deberían tomar medidas.

El paso a la economía de mercado y el funcionamiento eficaz del mecanismo del mercado de autorregulación son posibles sólo si la parte fundamental de los productores de mercancías: empresas, organizaciones y ciudadanos poseen libertad para la actividad económica e iniciativa empresarial.

En febrero de 1992 se confirmaron las actividades reservadas exclusivamente al Estado, o las que se permiten a condición de poseer licencia del Estado.

La formación de libres productores de mercancías, es tal vez el más importante elemento de la economía de mercado, que requiere liberar la mayor parte de las empresas de la tutela estatal y efectuar su privatización. Por privatización se entiende no el paso obligatorio a la propiedad privada solamente, sino un proceso más general de sustitución del propietario mediante el traspaso o la venta, en diferentes condiciones, de la propiedad estatal a los colectivos, cooperativas, accionistas, empresas particulares y extranjeras.

La desestatización con la transformación de la propiedad puede efectuarse por distintos métodos. Las orientaciones concretas de la misma se determinarán según las peculiaridades de las empresas y regiones, la especificidad de la rama de producción de que se trate, el estado de los fondos y otros factores.

2.4 Modelos de privatización

La privatización por medio de la desnacionalización

Esta es la forma clásica de privatización, mediante la cual el Estado transfiere por completo sus derechos de propiedad a favor de la empresa privada, cooperativa, accionaria, o a favor de personas físicas nacionales o extranjeras. Este modelo de privatización es el más ventajoso y simple desde el punto de vista económico para el Estado, ya que su única obligación es la de realizar, por medio de los expertos estatales, la valorización de la unidad o empresa estatal, sin realizar ningún tipo de cambio en su estructura productiva, administrativa, organizacional, como tampoco del personal empleado. La transferencia de los derechos de propiedad, se realiza mediante la venta de la propiedad por medio de una subasta pública o por medio de la Bolsa de Fondos.

Por medio de este modelo se realiza la privatización no sólo de empresas y unidades sino también la privatización del capital fijo. Si la empresa del comprador es una persona física, hereda todos los derechos y obligaciones sobre la empresa privatizada según las normas correspondientes.

la privatización por medio de la bolsa de fondos

La forma más usual para la transición de la economía planificada a la economía de mercado, es aquella que pasa por medio de la Bolsa. La primera pregunta que surge teniendo en cuenta las condiciones post-socialistas es, si los mecanismos bursátiles pueden funcionar antes de que sea creada la totalidad

de la infraestructura correspondiente a la economía de mercado, inclusive antes que la bolsa empiece a funcionar como en los países occidentales. La respuesta es sí, porque en la economía búlgara ya se han dado casos de existencia de pluralidad de formas económicas en estructuras monopólicas.⁵⁷

La venta directa o por medio de subastas de las acciones de las empresas privatizadas o por privatizar, es la primera etapa a seguir hacia la consolidación de las relaciones bursátiles y es así como en un principio podría empezar a funcionar la bolsa.⁵⁸

La privatización bursátil es riesgosa y más cara para el estado en comparación con otros métodos de privatización. La privatización por medio de la Bolsa de Fondos no puede garantizar la maximización de las ganancias para el Estado durante la privatización, ya que las acciones se cotizarían libremente, además el Estado no conocería las posibilidades económicas de los posibles compradores, los cuales únicamente podrían realizar operaciones de especulación. Otra razón en contra de la privatización por medio de este modelo es el hecho de que las grandes empresas en sus cotizaciones accionarias podrían adoptar actitudes de proteccionismo monopólico, el cual deformaría las relaciones bursátiles desde su inicio.

En la aplicación del modelo de privatización por medio de la Bolsa de Fondos existirían ciertos inconvenientes:

1.- Es imposible definir los límites en los cuales se pueda definir el control estatal en las empresas privatizadas, y por otro lado no puede ser pronosticado el nivel de concentración del capital en empresas privadas y personas físicas, con lo cual podría ser realizado el cambio automático del monopolio estatal por el privado.

2.- Durante una privatización simultánea de un gran número de empresas por medio de la Bolsa de Fondos, se puede llegar a que la capacidad de las acciones operadas sobrepase el límite neto de las emisiones accionarias y de lo cual la demanda se sobreponga a la oferta, con lo cual disminuye el valor de las acciones, pero el capital de inversión se incrementa en el mercado financiero.

3.- Una de las cuestiones más difíciles, que surge en base a la aplicación del intermediarismo bursátil, es fijar el precio óptimo de la emisión por cotizar.

⁵⁷En Bulgaria existían algunas empresas particulares aún antes de la caída del sistema socialista.

⁵⁸En abril de 1991 en Varsovia fue creada la Bolsa de Fondos para la cotización de las siete primeras empresas privatizadas.

Esta dificultad se da porque falta experiencia en la relación de las operaciones bursátiles y de la imposibilidad de cotizar acciones de empresas monopólicas, igual que como se cotizan las acciones de las empresas privadas.

privatización por medio del holding

El holding o también llamado sociedad de cartera, es un tipo de monopolio que consiste en el control de una sociedad o empresa sobre otras, mediante la compra de todas o la mayoría de sus acciones. Normalmente las compañías holding tienen otras empresas que funcionan como subsidiarias, operando todas como un verdadero grupo y controladas por una empresa. En la actualidad muchas empresas funcionan en forma de holding, absorbiendo una gran cantidad de empresas que se incorporan al holding o que pasan a ser subsidiarias.

Las empresas holding son usualmente sociedades anónimas que, invirtiendo su dinero para la compra de los paquetes accionarios que le permitan el control total de otras empresas, también de sociedad anónima, obtienen recursos considerables de capital ajeno invirtiendo recursos propios limitados.

Según la forma de propiedad, el holding puede ser estatal, mixto o privado.

Cuando el holding es estatal, el paquete de acciones que permite el control de la empresa es propiedad del Estado. El resto del papel comercial puede ser vendido según el caso a personas físicas o morales o también a inversionistas extranjeros. Teniendo en cuenta la experiencia de los holding internacionales de tipo estatal y sus tendencias actuales de crecimiento, la labor de los mismos actualmente es casi siempre de inversión y tiene los siguientes objetivos:

La privatización.- Convirtiendo las empresas estatales en sociedades anónimas, cooperativas, empresas mixtas, etc., por medio de la inversión.

La iniciativa estatal.- Lo cual incluye tanto actividades específicas como por ejemplo, actividades agrícolas, de compra-venta y de transformación entre otras. Esto permitirá que con la ayuda del Estado se sobrepase la crisis de recursos como componente esencial para sobreponerse por otro lado a la crisis estructural (rama).

No se trata de estimular un nuevo tipo de monopolio estatal, porque en este caso la empresa holding, por medio del papel comercial adquirido, participa únicamente sobre bases económicas en la administración de las empresas accionarias cuando existen intereses mutuos de todos los inversionistas, lo cual ayudaría al incremento de su competitividad.⁵⁹

Las empresas holding de tipo mixto usualmente tienen un perfil ramal específico. Este tipo de holding ayuda a la descentralización de la dirección de la empresa, se atrae la iniciativa privada y se da la posibilidad de una amplia socialización de los recursos financieros.

Los holding ramales de tipo mixto son específicos y necesarios para la reestructuración de la economía en las ramas de importancia macroeconómica (en las ramas de prioridad nacional), las cuales en el caso de Bulgaria serían la industria química, la industria ligera, la agricultura, las telecomunicaciones, el transporte, el turismo, la industria militar después de su reconversión, etc.

Hay que anotar que la privatización por medio del holding es aceptable únicamente en condiciones de estímulo para la competitividad, incluso hasta en las ramas más pequeñas de la actividad financiero-productiva. Este modelo es sumamente efectivo en la transnacionalización de la propiedad, tendencia que tarde o temprano tendrá que aparecer también en Bulgaria.

Según el modelo del holding, una de las cuestiones más importantes es la correlación entre el paquete accionario que permita el control de la empresa holding filial, por parte de la empresa holding matriz, aunque existan también otras maneras de control financiero.

Según concepciones occidentales el paquete accionario en su nivel más bajo tendría que ser del 10% del total de las acciones, para la realización objetiva del control financiero. Un hecho que confirma esto es el traspaso de paquetes accionarios a otras empresas sin la intervención de la Bolsa de Fondos (valores), por concepto de ayuda técnica, asesoría, traspaso de patentes, mercados, etc. En estos casos por la ayuda recibida la empresa obtiene el derecho de recibir parte de la ganancia neta bajo la forma de acciones. Operaciones de este tipo pueden limitar el control por parte del holding matriz.

La privatización por medio del holding da resultados a corto plazo, pero es necesario un control oportuno y real por parte del estado propietario de facto del holding matriz.

⁵⁹Proceso muy parecido al de las empresas transnacionales.

Las empresas de tipo **holding** pueden reestructurar la economía de manera eficiente, con lo cual permiten la recuperación económica de la crisis estructural, financiera, ecológica, de deuda, etc., que está viviendo el país.

privatización a través del modelo de cooperativismo recíproco

El análisis de las causas de las privatizaciones en los países desarrollados y en los de en vías de desarrollo, y también analizando los resultados de dichas privatizaciones (teniendo en cuenta su eventual aplicación a las condiciones socio-económicas de Bulgaria), dan la razón para que los primeros esfuerzos para la creación de la economía de mercado en Bulgaria estén enfocados al desarrollo del modelo del cooperativismo recíproco.

El modelo del cooperativismo recíproco permite cambiar las relaciones de propiedad y en especial el balance del tipo de propiedad sin que se pierdan los compromisos contraídos de deudas anteriores y también permiten el paso a la economía de mercado de la manera menos dolorosa para la desintegración de los monopolio estatales, que cuentan con fondos básicos tecnológicos modernos de nivel mundial y con una parte del mercado internacional garantizada y con posibilidades potenciales para una expansión mayor en dicho mercado.

La aplicación del modelo de cooperativismo recíproco es facilitada teniendo en cuenta los drásticos cambios monetarios realizados en 1991 en materia de créditos lo cual comprende a más del 40% de las empresas en Bulgaria.⁶⁰ Estos cambios monetarios que comprenden en especial las deudas entre las mismas empresas estatales pueden ser utilizadas para la creación de grupos financieros, tecnológicos, productivos o corporativos.

El modelo de cooperativismo recíproco está enfocado en general a las grandes empresas búlgaras que son económicamente fuertes, competitivas y con amplias posibilidades tecnológicas y de crédito. Es importante señalar que el modelo de cooperativismo recíproco se compone de dos partes. La primera es el Estado, actual propietario mayoritario y cuya participación a largo plazo

⁶⁰ Restituizia - Privatizatzia pres pogleda na nezavisimi eksperti (Restitución - la privatización en el enfoque de expertos independientes). Sofia, 1992, p. 17.

tiende a eliminarse (desaparecer según este modelo), y la parte correspondiente al empresario(s) privado. Con respecto a esta parte hay que señalar que si son varios empresarios deben participar en un solo grupo, es decir, no podrán participar de manera independiente. El grupo estará sujeto a ciertas normas impuestas por la agencia de la privatización⁶¹, entre cuyas normas la más importante es que el grupo privado no podrá dividir el paquete accionario siendo el mismo propiedad de todos los empresarios privados miembros del grupo.

Si algún empresario desea salirse del grupo podrá hacerlo únicamente con la aprobación de los demás miembros llegando a un acuerdo previo con los mismos. De esta manera se garantiza el carácter permanente para las acciones propiedad del grupo privado, y también la responsabilidad y el control común de todos los miembros del grupo.

En algunos casos según lo amerite la agencia de la privatización, en la privatización de algunas empresas estatales podrán participar diferentes grupos privados siempre y cuando tengan diferentes intereses ramales⁶² y los mismos intereses globales, los cuales se definen por el consejo directivo de la empresa.

Empresas de este tipo trabajan en condiciones de intensa competencia interramal en concordancia con los intereses globales de la empresa. También se da la posibilidad de que entre las diferentes ramas se otorguen todo tipo de ayuda, de tipo financiero, tecnológico y administrativo, con lo cual se garantiza la flexibilidad de la empresa por más grande que sea la misma.

A través del modelo de cooperativismo recíproco se puede realizar la completa transición de la propiedad estatal a la propiedad mixta. En sí este proceso se realiza generalmente en 10 años, vendiendo el estado cada año un porcentaje de sus acciones a un precio congelado y previamente especificado, y además se da la posibilidad de que después del quinto año, el empresario privado o grupo privado, obtengan el control del paquete accionario mayoritario (ver cuadro).

⁶¹Órgano estatal encargado de llevar a cabo la restitución (devolución por parte del Estado de las propiedades nacionalizadas) y la privatización.

⁶²Algunos grupos pueden participar en diferentes ramas en una misma empresa como por ejemplo en la rama productiva y en la rama financiera.

AÑOS	PORCENTAJE DE PARTICIPACION DEL EMPRESARIO PRIVADO O DEL GRUPO PRIVADO EN ACCIONES	PORCENTAJE DE PARTICIPACION ESTATAL EN ACCIONES
1	10%	90%
2	20%	80%
3	30%	70%
4	40%	60%
5	50%	50%
6	60%	40%
7	70%	30%
8	80%	20%
9	90%	10%
10	100%	0%

Este cuadro ejemplifica la privatización por medio del modelo de cooperativismo recíproco obteniendo anualmente el empresario privado o grupo privado el 10% de las acciones en precios congelados y previamente determinados.

El análisis hasta aquí realizado comprende únicamente las operaciones realizadas con acciones nominativas. En cuanto a las acciones que se reparten entre los trabajadores, esto podrá ser posible únicamente si así lo amerita la agencia de la privatización la cual podrá entregar acciones ordinarias, las cuales podrán ser negociadas libremente por los trabajadores. Dichas acciones ordinarias podrán otorgar a los trabajadores una participación en las utilidades de la empresa y en la cuota de liquidación en caso de disolverse la sociedad.

privatización por medio de la venta a un inversionista determinado

La venta de empresas estatales a un inversionista determinado se realiza usualmente para la creación de empresas mixtas, vendiendo el Estado el 50% ó el 49% de las acciones nominativas a un solo inversionista, usualmente representado como empresa individual. Con la venta a un inversionista determinado se persigue el fin de conservar la participación del estado en ramas

estratégicas. Estas medidas ayudarían, en un principio, a la privatización y mantendrían por otro lado la participación y el control del estado, representado por su participación accionaria.

Este modelo de privatización puede ser aplicado en los siguientes casos:

1.- Cuando la venta de una empresa determinada es poco rentable o imposible por medio de la Bolsa de Fondos. Casos así se dan cuando las acciones se cotizan a un precio demasiado bajo, con lo cual su venta es poco rentable para el Estado.

Usualmente se trata de pequeñas empresas del ramo de los servicios, el comercio, la industria local, o empresas que durante su existencia bajo el patrocinio del Estado obtenían resultados económicos mediocres o incluso registraban pérdidas, pero que seguían existiendo gracias a los subsidios estatales.

2.- Con el fin de que el Estado, teniendo en cuenta sus intereses, estimule la unión o la asimilación entre la empresa estatal a privatizar por medio de este modelo y la empresa privada interesada en la adquisición.

En caso de que existiera más de una empresa privada interesada en la adquisición de la empresa estatal, el Estado por medio de sus organismos correspondientes tendrá el derecho de escoger al mejor comprador.

Por medio de la venta a un inversionista determinado pueden ser analizadas por parte del comprador las futuras posibilidades de crecimiento y desarrollo de la empresa lo cual es más difícil si la venta tuviera que pasar a manos de los intermediarios bursátiles.

3.- Otro motivo para aplicación de este modelo de privatización, puede ser el evitar la liquidación total de cierta empresa estatal antes de su privatización. Esto sería, porque la cotización temporal en la Bolsa de Fondos depende del rendimiento económico en el preciso momento de la empresa, y no de sus posibilidades futuras, de convertirse en una empresa rentable después de la aplicación de ciertas medidas que generalmente son de carácter administrativo. Por estas razones, empresas de este tipo pueden ser tratadas en la Bolsa de Fondos como empresas al borde de la quiebra o quebradas y ser vendidas en precios simbólicos, mientras que por medio de la venta a un inversionista determinado pueden ser realizadas en su precio real y no en el precio especulativo de la Bolsa de Fondos.

4.- Otro motivo más para la venta de una empresa estatal por medio de este modelo de privatización puede ser la falta de interés por parte de inversionistas privados o la imposibilidad de compensar los gastos ya realizados por el Estado en la empresa a privatizar; gastos que no se compensarían aún si se realizará su venta por medio de una subasta pública.

Cuando se da un caso así, la única posibilidad es vender la empresa a los trabajadores y al personal administrativo que en ella laboró durante el régimen de propiedad estatal. Este tipo de venta se realizaría proporcionando paquetes accionarios según la participación de cada uno de los trabajadores y del personal administrativo. En caso de que los trabajadores y el personal administrativo no tengan las posibilidades materiales para la adquisición de los paquetes accionarios, se prevee la otorgación de un crédito estatal el cual será pagado en plazos y con una parte determinada de las utilidades obtenidas después de la privatización.

La venta de empresas a un inversionista determinado tiene dos especificidades:

La primera especificidad es que cuando se realiza la venta a un inversionista determinado, la venta tiene que ser nominativa, es decir, que se conozca la identidad del comprador. En este caso el Estado transferiría por medio de las normas jurídicas vigentes su derecho de propiedad al nuevo comprador. Este es un modelo que ha sido aplicado con anterioridad en Italia para la realización de las llamadas "pequeñas privatizaciones"⁶³.

Típico de estas privatizaciones, para el caso de ser aplicadas en Bulgaria, es que cuando la venta de la empresa estatal es directa, el comprador tiene la obligación de informar a la agencia de la privatización sus intenciones por medio de una oferta o convenio en donde, de manera explícita, demuestre las acciones concretas a seguir para el incremento de la rentabilidad de la empresa ya privatizada. Si esto no se da, la agencia de la privatización tendrá el derecho de realizar una privatización.

En caso de que el futuro propietario sean los trabajadores y el personal administrativo, ellos tendrán el derecho de realizar cualquier tipo de asociación con el fin de complementar ciclos productivos o con el fin de buscar la asociación tecnológica.

⁶³ Restitutija - Privatizacija pres popredna nezavisimi eksperti (Restitución - la privatización en el enfoque de los expertos independientes). Sofía, 1992, p. 24.

La segunda especificidad consiste en que la venta a un determinado inversionista puede realizarse por medio de una subasta en donde participen todos los interesados y donde el comprador sea una sola persona, la cual no tendrá el derecho de vender en partes la empresa adquirida con el fin de no desunir la empresa privatizada.

Perspectivas

Los resultados económicos de 1991 y 1992 (ver también cuadro al inicio del texto) demuestran que se está marcando una tendencia de disminución continua de la producción en todas las esferas y ramas de la economía nacional. La producción en las principales ramas de la economía ha disminuido en 1992 en comparación con 1991 como sigue: producción industrial 22.4%, industria de la construcción 65%, producción agrícola 4.5%.

El PIB, como la característica macroeconómica más sintetizada sigue la tendencia general de disminución continua y en 1992 este índice es ya 16.7% más bajo que el de 1991. Todo esto es acompañado del incesante crecimiento de las personas desocupadas. En 1992 el número de personas empleadas disminuyó, y se alcanzó la cifra de 630,000 personas que no tenían trabajo. Los ingresos y el salario laboral se incrementan nominalmente pero en la realidad la capacidad adquisitiva disminuye. Con la liberación de los precios en 1991, los artículos de la canasta básica incrementaron su valor en más de 5 veces, lo cual llevó al empobrecimiento de gran parte de la población.

La economía búlgara en su totalidad empezó a ahogarse desde 1990, cuando la economía cayó bajo los golpes de la inflación, el incremento excesivo de la deuda externa e interna como también el surgimiento de problemas demográficos⁶⁴ y sociales. Todo esto complica el inicio de la disminución en la producción desde 1990, tendencia que continúa hasta nuestros días.

Se espera que el volumen producido (con excepción de la producción agrícola) para 1993 en precios comparables sea de 730,000 millones de levas o un 16% menor al de 1992. El volumen en la producción agrícola se espera que sea en un 9% menor al del año anterior. El PIB en precios comparables se

⁶⁴Problemas de urbanización excesiva y la creación de zonas des pobladas o poco pobladas como es por ejemplo la región de Stranja-Sakar.

evalúa para 1993 en 220,000 millones de levas, o sea en un 12% menor al del año anterior. El incremento medio anual de los precios al consumidor en 1993 se espera que sea de un 80% mayor al de 1992. El mismo porcentaje será el del incremento de materias primas al productor industrial.

Se espera también que a los desempleados existentes se les sumen otros 150,000 para 1993⁶⁵. Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística hasta finalizar el año no se pueden esperar sensibles mejoras en la actividad económica del país.

Después de todo lo analizado para el periodo 1990-1993 la crisis económica búlgara se caracteriza con las siguientes causas:

Disminución continua de la producción en todas las ramas de la economía.

Disminución del empleo.

Disminución de la capacidad adquisitiva de amplios sectores de la población.

Proceso inflacionario agudo.

Los índices para 1992 no demuestran un freno a las tendencias en la disminución de la producción industrial.

Por otro lado, no es de esperarse una estabilización del comercio exterior, ya que todavía la actividad del comercio exterior está ligada a los tradicionales mercados de la ex-Unión Soviética y la ex-Europa del CAME donde la coyuntura económica está viviendo una severa crisis. Para el periodo de 1990-1992, la disminución del total de la producción industrial ha sido anualmente de aproximadamente el 20%. Se espera que en 1993 esta tendencia desfavorable empiece a decrecer y en 1995 se conserve el nivel de 1994. Más que nada las esperanzas están enfocadas a las industrias: textil, del calzado, alimenticia, electrónica básica y energética, en donde el nivel tecnológico es bueno y no serán necesarias grandes inversiones.

Existen también un gran número de pequeñas empresas privadas que rápidamente incrementan su actividad, especialmente las maquiladoras. Por otro lado se pronostica que para 1995 la producción agrícola se recupere aunque esto está relacionado íntegramente con las iniciativas en materia de agricultura y en especial en lo que respecta al futuro de la propiedad privada de la tierra en el campo.

⁶⁵Con lo cual se alcanzará la tasa más alta de desempleo en Europa Oriental (15-16% de la Población Económicamente Activa (PEA)).

Para la industria química se estima que su recuperación será simultánea con la del actualmente desequilibrado mercado internacional en donde Bulgaria ocupaba un lugar importante, en especial en lo que respecta a productos químicos para la agricultura. Para la industria farmacéutica las expectativas son buenas considerando que esta rama de la industria química es la que más inversiones ha recibido desde el inicio del proceso de apertura. Conforme se vaya recuperando la economía se recuperará también el sector petroquímico que fue severamente afectado después de la disolución del CAME, por medio del cual este sector era ampliamente subsidiado.

El sector en donde la recuperación será más lenta y difícil, es sin duda el sector encargado de la producción de distintos tipos de maquinaria (tornos, polipastos, montacargas, etc.) en donde la base industrial en su mayoría es bastante amortiguada y en donde las empresas tienen grandes problemas de endeudamiento, ventas, calidad y reducido margen de ganancia.

La balanza de pagos experimentará un superávit progresivo para el periodo 1992-1995, en tanto el déficit estatal retendrá el desarrollo en áreas como la salud pública, la educación, la cultura y en el importantísimo sector militar en donde la reconversión será más difícil de lo esperado.⁶⁶ El proceso inflacionario decaerá cada año siendo el índice esperado para 1995 de 89-90%.

Se estima que el salario promedio para las personas ocupadas en el sector estatal y cooperativo será de 4,500 levas para 1995 (2,050 levas para 1992), aunque este incremento nominal no corresponderá a la capacidad adquisitiva que se verá disminuida por los procesos inflacionarios.

Este pronóstico puede realizarse únicamente si el proceso de reestructuración económica, como también el de privatización de la economía sean llevados a cabo conforme los programas previamente desarrollados.

Nadie puede negar a los autores de los distintos programas el valor y la consecuencia en la implementación de las teorías que toman como base, pero a pesar de las voces que apoyan los distintos programas hay también otras que los critican. Por supuesto las mayores dudas están relacionadas con la disminución en un 25% de la capacidad adquisitiva de los salarios reales. Varios temen los disturbios sociales por un lado y el empobrecimiento de la sociedad por otro. El gobierno aclara que todo esto es porque hasta ahora la escasez de

⁶⁶Esto debido a que serán necesarias grandes inversiones, que en la mayoría de los casos tendrán que ser en divisas, además de que el proceso de reconversión implementará amplios recortes de personal, como también el cierre de muchas fábricas abastecedoras de productos, etc. i

enes aumentaba la cantidad del dinero sin cobertura. A pesar de esta aclaración se puede suponer que tal decisión no fue fácil para el gobierno, porque todavía en la primera mitad de diciembre se suponía que la salida de la inflación no sería tan rápida, pero que la disminución en la capacidad adquisitiva de los salarios reales no sobrepasaría el 15%. Solamente en el periodo de las discusiones sobre la nueva carta de intención con el Fondo Monetario Internacional se fijaron estos indicadores en el nivel actual.

Es difícil prever la evolución de la estructura social. Hasta la fecha la sociedad búlgara muestra una impaciencia mucho mayor a la manifestada anteriormente. Parece que el crédito de confianza con el que contaba el gobierno es tan "grande" que lo podrá disfrutar unos cuantos meses más en las condiciones económicas tan duras. Si mientras tanto el gobierno tuviera algunos resultados positivos en la economía, como el freno de la inflación o la disminución de la masa desempleada, podría prevalecer por más tiempo un derrumbe del actual gobierno de la Unión de Fuerzas Democráticas (UFD), podría llevar al poder a la profundamente renovada élite comunista a buscar la permanencia de un socialismo fuertemente reestructurado y con posibilidades de sacar al país de la aguda crisis económica y enfocar el desarrollo por la vía del socialismo democrático.

Todo este proceso sería de consecuencias impredecibles teniendo en cuenta también algunos factores internacionales como podría ser la extensión del conflicto yugoslavo hacia Macedonia lo cual involucraría indudablemente a Bulgaria en ese conflicto. Otro punto que puede afectar la vida socio-política y económica de Bulgaria es sin duda alguna los acontecimientos en la CEI, y en especial en la Federación rusa, potencia regional que desde la liberalización de Bulgaria del yugo otomano ha dejado lamentablemente profundas huellas que Bulgaria ha tenido que seguir. Estos factores y otros, tal vez impredecibles por ahora podrán afectar el desarrollo natural de la vida socio-política y económica de Bulgaria.

CONCLUSIONES

Después de la liberación del yugo otomano en 1878, Bulgaria había heredado las características del atraso feudal, en donde la base más importante de la economía era la agricultura. Décadas después, tras el esfuerzo de varios gobiernos por industrializar al país y modernizar la agricultura, podía decirse que en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, Bulgaria pertenecía al grupo de países de desarrollo medio, al menos tal y como éste se entendía en aquel entonces.

El rezago se debió al hecho de que la economía búlgara requirió mucho más capitales en comparación con los países desarrollados de aquel entonces. Las causas de esto se originaban por varios factores entre los cuales los más importantes son: la tecnología anticuada, la pequeña dimensión de la empresa, el incompleto aprovechamiento de la capacidad productiva, la organización empresarial deficiente, como también las diferencias regionales norte-sur, entre otras.

Es importante señalar también que Bulgaria, a diferencia de los países occidentales desarrollados, estaba constantemente en guerra (1885 contra Serbia, 1912 contra Turquía, 1913 contra Turquía, Serbia, Grecia y Rumania, 1914-1918 contra las fuerzas aliadas en especial contra Grecia, Serbia, Francia e Inglaterra, 1941-1944 contra la Antanta, en especial contra Grecia, Serbia, Inglaterra y Estados Unidos). A pesar de las constantes guerras la economía búlgara conservó su capacidad de rápida recuperación.⁶⁷ En vísperas de la Segunda Guerra Mundial por el porcentaje promedio anual de la producción industrial búlgara se adelantaba a todos los países desarrollados de Europa Occidental.

Después de la Segunda Guerra Mundial se formó el Gobierno comunista pro soviético. Este llevó a cabo la Reforma Agraria, dando la propiedad privada de la tierra a los campesinos individuales. Paralelamente a esto se nacionalizó la gran industria. Lo último resultó más fácil gracias al hecho de que antes de la guerra las grandes empresas en parte significativa pertenecían al capital extranjero, en especial al alemán, y a la población búlgara que emigró

⁶⁷Aunque en la mayoría de los casos las guerras implicaban considerables pérdidas humanas, territoriales, endeudamiento por concepto de reparaciones y la imposición de acuerdos humillantes.

definitivamente con la llegada de los soviéticos. Los tres primeros años después de la Segunda Guerra Mundial fueron dedicados a cubrir las pérdidas de la guerra. Este periodo se caracterizó por una alta tasa de crecimiento y por el funcionamiento de una típica economía mixta, con un gran papel de la pequeña propiedad privada. Entonces tuvo lugar un mejoramiento notable del nivel de vida de la sociedad.

En 1948 se dió el cambio en política económica: fue entonces cuando se inició la construcción del modelo centralizado en la economía búlgara. Fue eliminada la propiedad privada, aún la pequeña en la industria y el comercio. Se inició la colectivización forzada en la agricultura. El mecanismo de la planificación central fue ampliado, limitando la interdependencia de las empresas estatales.⁶⁸ En la industria pesada se iniciaron varias inversiones de gran escala: lo que estas inversiones tuvieron en la mayoría de los casos como fin fue el desarrollo de la industria militar.

Según estimaciones extraoficiales, los gastos militares llegaron al 15% del ingreso nacional.⁶⁹ Todo esto llevó a la desorganización de la economía, a las dificultades en el abastecimiento, etc. La dominación abierta de la industria pesada era evidente. Una buena parte de la producción se mantenía en el círculo vicioso: producción de bienes para la producción de bienes de producción. Se aplicaba una política económica de autarquía casi sin uso de créditos extranjeros. Uno de los rasgos positivos de esta política era la ausencia casi completa de inflación. Durante la década pasada la tasa de inflación fue del 2 al 10%. Los salarios reales en el sector público durante ese periodo casi no aumentaron. Estos factores entre muchos otros llevaron al agotamiento del modelo económico extensivo y la necesidad de cambios severos que no fueron implantados con la rapidez necesaria, lo cual llevó a que el nuevo modelo (intensivo) fuera mal aplicado y en consecuencia fracasara. Los principales rasgos de la crisis que se veía venir eran: en primer lugar, la baja sensible de la productividad; en segundo lugar, la utilización ineficiente del capital fijo para cuya recuperación se intentó modernizar la base industrial; y tercero, reducir el periodo de maduración de las inversiones (ver Capítulo III).

⁶⁸La nacionalización (estatización) era una imposición considerada necesaria para la aplicación de la economía planificada y los planes quinquenales.

⁶⁹Oficialmente la militarización de los países del Pacto de Varsovia era una respuesta a la carrera armamentista llevada por Occidente, en realidad representaba un buen negocio y en cierta medida era una garantía para la soberanía nacional.

Como se sabe, el sistema mantenido en Bulgaria desde fines de los años cuarenta era el de "socialismo estalinista". Los mecanismos de mercado estaban condenados a desaparecer, siendo reemplazados por la planificación. Tanto los elementos políticos como la lógica interna de la planificación llevaba a la creciente centralización de ésta y en consecuencia a la creciente arbitrariedad y menor eficiencia de la economía.

La conciencia de las fallas de este tipo de planificación apareció en los medios gubernamentales búlgaros en los años sesenta. Sin embargo, por entonces se buscaban las posibilidades de remediar la situación en el mejoramiento del mecanismo de planificación, como era su descentralización, tanto en el ámbito administrativo como en el de los sectores de la economía. Aunque la planificación como forma esencial del funcionamiento de la economía socialista nunca se puso en duda, se buscaba la salida de la crisis de los ochenta en el acercamiento al mercado mundial y en la introducción de los mecanismos de mercado, medidas que se tomaban como medios únicamente para complementar la planificación pero nunca para sustituirla. Por supuesto se tuvieron que definir las proporciones entre estos mecanismos no sólomente diferentes, sino en una gran medida contradictorios. La cuestión, cuanto de plan y cuanto de mercado fue objeto de varias discusiones hasta fines de 1989, pero nadie negó oficialmente la supremacía de la planificación sobre el mercado y del papel solamente auxiliar del último.

En estas circunstancias el 10 de noviembre de 1989 se dió el cambio de gobierno. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se formó un gobierno no comunista (socialista) bajo la dirección de A. Lukanov. Únicamente en los tiempos del gobierno de A. Lukanov la primacía de la planificación fue puesta en duda por la práctica económica, incluso por los mismos miembros de la élite del poder. La necesidad de impulsar el proceso de privatización se debía principalmente a la aplicación parcial e insuficiente de las reformas tendientes a reestructurar la economía planificada, la cual como modelo económico se desacreditaba cada vez más. El reconocimiento formal de que los procesos económicos estuvieran subordinados a las leyes del mercado no significaba que éstos iban a empezar a funcionar con eficiencia. La libre formación de los precios por sujetos económicos particulares es condición indispensable, pero no suficiente para el funcionamiento de los mecanismos de mercado. La racionalidad del mercado se logra solamente cuando sus señales

son transmitidas por medio de los precios, influyendo en el tamaño y dirección de la producción.

La liberalización de los precios hasta fines de 1989 se dió principalmente en el mercado de bienes de consumo y en menor grado en el de bienes de capital e insumos. Estos mercados siguen siendo regulados en parte y esto significa que dependen de las prioridades administrativas y no de la oferta y la demanda. Además la formación de los principales mercados de bienes no va acompañada por la formación de mercados complementarios, por ejemplo del mercado de crédito de capital o de un verdadero mercado de trabajo. Tratándose del primero de ellos la tasa de interés fue fijada siempre por abajo de la tasa de inflación no ofreciendo estímulos para depositar dinero en la Banca sino en los bienes accesibles en el mercado o en la compra de divisas. Por otro lado debido a la tasa de interés tan baja se tuvo que limitar el acceso a los créditos por medios burocráticos. Este tipo de política bancaria tuvo su justificación en la doctrina según la cual obtener ganancias de capital era un hecho inmoral. Por otro lado, se justificó su racionalidad en tanto que en condiciones de alta inflación el aumento de la tasa de interés provoca la aceleración de la misma aumentando los ingresos de la población por un lado y frenando la producción por medio de los créditos a un alto costo por otro lado. La falta del mercado de capital, totalmente obvio en condiciones de la propiedad centralmente administrada, se transforma en una barrera al desarrollo de las empresas privadas e incluso de las más dinámicas empresas estatales. Por otro lado el mercado de trabajo totalmente libre en la realidad está reglamentado en dos sentidos. Primero por las limitaciones administrativas para emplear a nuevos trabajadores y aumentar los salarios en el sector estatal, segundo por varias leyes de tipo social que no permiten despedir trabajadores.

El mejoramiento en las áreas mencionadas se pudo dar en un tiempo relativamente corto por medios legislativos. La introducción del mercado libre está frenada entre otras, por razones estructurales, es decir por la existente cuyo cambio exige largo tiempo para su reestructuración. El elemento principal en la estructura del aparato productivo es el grado de monopolio. Desde sus inicios el gobierno socialista aplicó una política de inversión dirigida a la formación de empresas de gran escala. Esto fue debido tanto al prestigio de este tipo de empresas que además por lo general se suponía eran las más modernas, como a la mayor facilidad de su manejo y control por parte de la administración

central. El proceso de concentración y centralización de producción se aceleró especialmente en los años sesenta, cuando se formaron los grandes consorcios que dirigían todas las ramas de la producción. En su apogeo en 1975 existían 2,000 consorcios que generaban el 76% de la producción industrial del país. Contando con un nivel tan elevado de concentración la interdependencia de las empresas y el aumento y su influencia en los precios provocó la formación de los precios de monopolio. Para evitar la monopolización se intentó después de 1989, dividir las grandes empresas en unidades menores. Sin embargo la verdadera desmonopolización puede ocurrir solamente cuando surgen nuevas empresas competitivas frente a las ya existentes. Pero no lo permite tanto la falta de capitales como la estrechez del mercado interno. Desde el punto de vista teórico, los precios podrían bajar por las importaciones de la competencia pero dada la deuda externa el uso de este instrumento clásico es muy limitado.

El funcionamiento eficaz de los mecanismos de mercado es posible solamente bajo la condición de existencia de sujetos económicos numerosos e independientes. Esto exige cambios institucionales y una limitación importante del sector público. Según los nuevos cambios legislativos en la agricultura se dan repartos de tierra en las cooperativas según la participación de cada miembro como si fuera la participación accionaria en una sociedad de mercado. Los problemas más grandes de la privatización están enfocados al sector industrial donde será muy difícil dicho proceso, ya que se debe pasar por etapas en la mayoría de las cuales la propiedad estatal seguirá siendo la predominante. A pesar de la valorización del capital productivo las dificultades surgen cuando se trata del alcance de los cambios. La compra de las empresas menores (de menos de 200 empleados), que estuvieran al alcance económico de las personas físicas no disminuiría al sector público sino en un 4%. Solamente la compra de las empresas más grandes de 200 a 400 empleados, y esta vez seguramente bajo la forma de sociedades accionistas podría dar la mayoría del capital productivo a manos privadas. Sin embargo, incluso entonces manteniendo solamente el 8% (450 empresas) el sector público estaría produciendo el 57% de la producción industrial.⁷⁰ Incluso si el capital extranjero se interesase por estas empresas sería difícil por razones políticas permitir su predominio. Con esto resulta claro que la amplia privatización tiene

⁷⁰ *Vъzmojnostite na Balgarskata Stopanska Kamara* (Las posibilidades de la Cámara Bulgara de la propiedad), Edit. Cámara Bulgara de la Propiedad, Sofía, 1991.

permitir su predominio. Con esto resulta claro que la amplia privatización tiene que ser un proceso largo que dure años. Esto exige una transformación tal de las empresas estatales de forma que puedan funcionar en el periodo de transición bajo las reglas del mercado.

Según los expertos, uno de los caminos hacia tal situación sería la transformación de las empresas estatales en sociedades accionistas con plena independencia pero cuyas acciones pertenecieran a las autoridades estatales o locales.

Los efectos de la amplia privatización de las empresas estatales no se limitará a aumentar la eficiencia de sus actividades. Se demostrará también en el mayor equilibrio interno. Vendiendo las acciones de las empresas el gobierno puede rescatar del mercado una parte del dinero que pasaría a formar parte de los ingresos presupuestales. Esto puede permitir balancear el presupuesto y así limitar una de las fuentes de la inflación que tanto ha dañado a la economía en los últimos dos años.

Por otro lado, además de los problemas económicos internos que vive Bulgaria actualmente, existe también la herencia de las profundas relaciones económicas y políticas con la ex-URSS y en especial con Rusia. Estas relaciones que años atrás convirtieron a Bulgaria en el tercer socio comercial de la URSS, hoy son calificadas de terriblemente nocivas para la economía, porque además de haber creado una dependencia casi total de las materias primas rusas absorben gran parte del esfuerzo en reorientar geopolíticamente las exportaciones búlgaras que antes tenían asegurado el inmenso mercado soviético.

En las relaciones entre Bulgaria y Rusia la importancia política no es menor que la importancia económica. Del futuro político de Rusia depende también el equilibrio político en Bulgaria, esto derivado del gran interés que Bulgaria siempre ha representado para esa potencia mundial, tanto por su posición geográfica y estratégica, como por la similitud de los dos pueblos y sus relaciones históricas.

BIBLIOGRAFIA

- BULGARIA CIFRAS Y HECHOS.

EDITORIAL SOFIA PRESS, SOFIA 1992.

- CAMARA BULGARA DE LA PROPIEDAD. VAZMOINOSTITE NA BALGARSKATA STOPANSKA KAMARA ZA OTSENKA NA OBEKTI PODLEJASHTI NA PRIVATIZATZIA (LAS POSIBILIDADES DE LA CAMARA BULGARA DE LA PROPIEDAD PARA LA EVALUACION DE LAS PROPIEDADES POR PRIVATIZAR).

EDITORIAL BALGARSKA STOPANSKA KAMARA (CAMARA BULGARA DE LA PROPIEDAD), SOFIA 1991.

- CHAKAROV, KONSTANTIN. VTORIA ETAI (EL SEGUNDO PISO)

EDIT. K & M, SOFIA 1990.

- FOL, ALEXANDR. HISTORIA DE BULGARIA, EDIT. UNAM, CORDINACION DE HUMANIDADES, MEXICO D.F, 1986.

- GERSHENKRON, J. EL ATRASO ECONOMICO EN SU PERSPECTIVA HISTORICA. EDITORIAL ARIEL, MEXICO 1968.

- INDJOVA, RENETA. PRIVATIZATZIATA V BULGARIA (LA PRIVATIZACION EN BULGARIA)

EDITORIAL AGENTZIA ZA IKONOMICHESKO PROGRAMIRANE I RAZVITIE (AGENCIA PARA LA PROGRAMACION ECONOMICA Y EL DESARROLLO), SOFIA, 1992.

- JIVKOV, TODOR. BULGARIA POR EL CAMINO DE LA PAZ Y LA RESTRUCTURACION, EDIT. DIANA, MEXICO 1989.

- JRIKTOV JRIKTO. BULGARIA EN SUS 1300 AÑOS,
EDID. SOFIA PRESS, SOFIA, 1988.

- KARABASHEV, VALENTIN. BULGARIA - STRATEGIA PO DALGA. (LA ESTRATEGIA DE LA DEUDA)
EDITORIAL: SOFIA PRESS, SOFIA 1992.

- KARABASHEV, VALENTIN. SPETZIFIKA NA PRIVATIZATZIATA Y BULGARIA (LA ESPECIFICIDAD DE LA PRIVATIZACION EN BULGARIA)
EDITORIAL: SOFIA PRESS, SOFIA 1992.

- LAVIGNE, MARIE. LES ECONOMIES SOCIALISTES SOVIETIQUE ET EUROPEENNES (LAS ECONOMIAS SOCIALISTAS SOVIETICA Y EUROPEAS).
ARMAND COLIN, COLLECTION U, PARIS, FRANCIA, 1979.

- LUDJEV, DIMITAR. DREBNATA BURJUAZIA V BULGARIA (LA PEQUEÑA BURGUESIA EN BULGARIA), EDITORIAL SOFIA PRESS, SOFIA, 1988.

- MEJDUNARODNIA SOTZIALISDCHESKI KREDIT I INTEGROTZIATA Y SVI
(EL CREDITO INTERNACIONAL SOCIALISTA Y LA INTEGRACION EN EL CAME), EDIT. NAUKA I IZKUSTVO (EDITORIAL CIENCIA Y ARTE), SOFIA, 1992.

- SHIKOV, LACHEZAR I SRACHINOVA, JIVKA. KAK DA PRIVATIZIRAME DARIJAVNO PREDPRIATIE ZA 84 DNI (COMO PRIVATIZAR UNA EMPRESA ESTATAL EN 84 DIAS), EDIT. MLADEJ, SOFIA, 1992.

- STATISTICHESKI SPRAVOCHNIK (MANUAL DE ESTADISTICAS). EDITORIAL, TZENTRALNO STATISTICHESKO UPRAVLENIE (DIRECCION CENTRAL DE ESTADISTICAS), SOFIA, 1989.

- TADJER, VITALI. PRIVATIZATZIA (PRIVATIZACION) EDIT PELIKAN-ALFA, SOFIA, 1992.

- VARIOS, RESTITUTZIA- PRIVATIZATZIA PREZ POGLEDA NA NEZAVISIMI EKSPERTI (RESTITUCION- PRIVATIZACION A TRAVES DEL ENFOQUE DE EXPERTOS INDEPENDIENTES). EDITORIAL ZAGER, SOFIA, 1992.

- VARIOS, BALGARIA OT DREVNOSTTA DO NASHI DNI (BULGARIA DESDE LA ANTIGUEDAD HASTA NUESTROS DIAS), EDITORIAL NAUKA I IZKUSTVO, SOFIA, 1985.

- VARIOS, EL CAMINO DE LA VICTORIA, EDIT. SOFIA PRESS., 1988.

- VARIOS. PROEKT ZA IKONOMICHESKI RASTEJ I PREJOD KAMPAZARNA IKONOMIKA Y BALGARIA (PROYECTO PARA EL CRECIMIENTO ECONOMICO Y LA TRANSICION A LA ECONOMIA DE MERCADO), EDIT. NATIONAL CHAMBER FOUNDATION (FUNDACION DE LA CAMARA NACIONAL), WASHINGTON, D.C., 1990.

- VARIOS. ZAKON ZA SOBSVENOSTTA I POLZVANETO NA ZEMLEDELSKITE ZEMI (LEY SOBRE LA PROPIEDAD Y USO DE LOS TERRENOS AGRICOLAS).

EDITORIAL SOFIA PRESS, SOFIA, 1992.

- VARIOS, LAW ON THE ECONOMIC ACTIVITY OF PERSONS AND ON THE PROTECTION OF FOREIGN INVESTMENTS (LEY PARA LA ACTIVIDAD DE LAS PERSONAS EXTRANJERAS Y LA PROTECCION DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS). EDITORIAL BULGARIAN CHAMBER OF COMMERCE AND INDUSTRY (CAMARA BULGARA DEL COMERCIO Y LA INDUSTRIA), SOFIA, 1992.

- VARIOS, PROGRAMA ZA PO NATATASHNA DEMOCRATIZATZIA NA OBSHESTVOTO I USKORIAVANE PREIODA KAM PAZARNA IKONOMIKA (PROGRAMA PARA LA DEMOCRATIZACION DE LA SOCIEDAD Y LA TRANSICION A LA ECONOMIA DE MERCADO). EDITORIAL SOFIA PRESS, SOFIA, 1990.

- VARIOS, L'ETAT DU MONDE EDITION 1993. (EL ESTADO DEL MUNDO EDICION 1993), ANUARIO ECONOMICO Y GEOPOLITICO MUNDIAL, LA DECOUVERTE, PARIS, FRANCIA, 1993.